

**Roald Dahl**

**Charlie y la fábrica de chocolate**

	PRELIMINAR
1 Here Comes Charlie	Aquí viene Charlie
2 Mr Willy Wonka's Factory	La fábrica del Sr. Willy Wonka
3 Mr Wonka and the Indian Prince	El Sr. Wonka y el príncipe indio
4 The Secret Workers	Los obreros secretos
5 The Golden Tickets	Los Billetes Dorados
6 The First Two Finders	Los dos primeros afortunados
7 Charlie's Birthday	El cumpleaños de Charlie
8 Two More Golden Tickets Found	Se encuentran otros dos Billetes Dorados
9 Grandpa Joe Takes a Gamble	El abuelo Joe se arriesga
10 The Family Begins to Starve	La familia empieza a pasar hambre
11 The Miracle	El milagro
12 What It Said on the Golden Ticket	Lo que decía en el Billeto Dorado
13 The Big Day Arrives	Llega el gran día
14 Mr Willy Wonka	El señor Willy Wonka
15 The Chocolate Room	El Recinto del Chocolate
16 The Oompa-Loompas	Los Oompa—Loompas
17 Augustus Gloop Goes up the Pipe	Augustus Gloop se va por un tubo
18 Down the Chocolate River	Por el río de chocolate
19 The Inventing Room – Everlasting Gobstoppers and Hair Toffee	La Sala de Invenciones - Caramelos Eternos y Toffe Capilar
20 The Great Gum Machine	La gran máquina de chicle
21 Good-bye Violet	Adiós, Violet
22 Along the Corridor	Por el corredor
23 Square Sweets That Look Round	Caramelos cuadrados que se vuelven en redondo
24 Veruca in the Nut Room	Veruca en el cuarto de las nueces
25 The Great Glass Lift	El gran ascensor de cristal
26 The Television-Chocolate Room	La Sala del Chocolate de Televisión
27 Mike Teavee is Sent by Television	Mike Tevé es enviado por televisión
28 Only Charlie Left	Sólo queda Charlie
29 The Other Children Go Home	Los otros niños se van a sus casas
30 Charlie's Chocolate Factory	La fábrica de chocolate de Charlie

**PRELIMINAR**

CUANDO tienes diez u once años y vuelves del colegio después de una jornada casi heroica te asaltan, sin duda, oscuras reflexiones. Tu madre pasa por delante de ti, apuradísima, con una sonrisa vaga en los labios: es martes y sabes muy bien que los martes va a casa de esa amiga suya, la de los ojos saltones. Tu padre, por su parte, te escucha pacientemente, sí, pero enseguida descubres con sorpresa que la victoria de tu equipo frente a los alumnos de sexto curso no le parece la cosa más importante del mundo. Luego sigue leyendo el periódico o contemplando con desesperación hojas llenas de cifras que saca de su maletín. Tú entonces le molestas un poco, haces ruido con los ceniceros, imitas el canto de la rana o el bramido del elefante. Inútil, como si no existieras. Por fin, ceñudo, acudes a tu hermano mayor, pero te recibe con un mohín de fastidio. Es muy mayor ya, desde luego: acaba de, entrar en la universidad y una tarde le sorprendiste besando a una chica muy fea en el portal. Ahora no tiene tiempo para ocuparse de ti.

¿Qué hacer, pues? Tu perro bosteza sobre la alfombra. Das un silbido y acude manso, agitando la cola. Bien, te dices, al menos éste me hace caso, me necesita. Tiras, cruel, de sus tiernas orejas y se lamenta, apenas un hilito de dolor, le soplas en los ojos y se revuelve como si estuviese mojado; le obligas a darte la pata y lo hace con escrupulosa educación. Muy pronto, sin embargo, te aburres. Eso no te basta. Malhumorado, concibiendo implacables proyectos de venganza, recompensas al perro con una culebrilla de regaliz y te alejas por el pasillo golpeando con el pie un burujo de papel. Te sientes un poco insignificante. El mundo entero está pendiente de las cifras de tu padre, de las reuniones de tu madre, de las hazañas de tu hermano. La tierra misma contiene la respiración cuando ellos hablan, redactan un informe o hacen la compra. Tú, en cambio, ni siquiera tienes un bigote como el de Fu—Manchú con el que impresionar a las niñas. No eres el protagonista de ningún acontecimiento, de ninguna aventura.

Y sin embargo, sabes que puedes consolarte. Entrás en tu habitación con cara de pocos amigos y cierras la puerta con cuidado. Quieres estar solo. Dejas el regaliz y el cortaplumas sobre la mesa, apartas el flequillo de tu frente y adoptas una actitud solemne, de director de orquesta. Allí están, en tus cajones, junto a los petardos que te sobraron de Navidad y las canicas de cristal: tus libros. Un libro, piensas, es una cajita milagrosa: puedes meterlo en el bolsillo de tu abrigo y en él caben, sin embargo, muchas más cosas de las que existen en el mundo. En un libro cabe un dragón, por ejemplo, o un duende con pantuflas y nariz en forma de anzuelo o un gigante de cinco metros de altura que calza zapatos del número veintinueve. Un libro cruje cuando lo abres, como una galleta, y los negros regueros de tinta, sobre el frágil papel, despiden un olor sutil y sabroso, semejante al de ciertas frutas livianas.

Te gustan, sí, los libros. En ellos todo se invierte: en sus vastos reinos tú eres el rey. Ahora, por fin, los niños de diez u once años ocupan el lugar que se merecen. Nada tienen que hacer allí las ridículas hazañas de tu hermano, ni la amiga de ojos saltones de tu madre, ni el maletín de tu padre. Nada de fruslerías. Sólo cosas verdaderamente importantes y personajes verdaderamente importantes:

Pulgarcito, Hansel y Gretel, Pinocho, Tom Sativyer, Guillermo, Momo, el pequeño Nicolás y ese Jim que disputó a peligrosísimos piratas un increíble tesoro en una isla desierta. Recorres las páginas a caballo, empuñando una espada o persiguiendo a un astuto ladrón o saltando sobre tus botas de siete leguas. Estás solo, pero todo el mundo te mira. Ves que en ese mundo tú eres el protagonista. Ya estás vengado. El centro del universo coincide ahora con el lugar donde tú te encuentras.

Y precisamente, desde hace algunos días tienes un nuevo libro para leer. Te tumbas en el suelo, bocabajo y con las piernas levantadas, y lo tornas entre tus ruanos. Acaricias su lomo con cariño y emoción. Demoras lo más posible el momento de nadar sin resuello a través de sus páginas: el placer es más intenso cuanto más fuerte es el deseo. Te entretienes un rato con los

brillantes colores de la portada y luego lees en voz alta el nombre del autor: Roald Dahl. Un nombre curioso, tan breve y tan sonoro; un rugido seguido de una campanada, un timbrazo e inmediatamente una sola nota sale del piano. Finalmente deletreas también, gozoso, el título de la obra: Charlie y la fábrica de chocolate. Y ya sin más, abres el cofre y buscas entre las páginas.

El protagonista del libro es naturalmente un niño, como Tom Sawyer o Guillermo. Es además, como Pulgarcito, un niño pobre que sueña —quién no— con comer muchas chokolatinas. Y es, por último, un niño que, al igual que Hansel y Gretel o Jim, encuentra algo que cambiará su vida. Es cierto, se parece a los mejores de tus cuentos, a los más famosos cuentos que has leído. Y sin embargo no, se trata de un libro distinto, nuevo, de otra tierra que hay que explorar. Porque ¡junto a Charlie hay otro personaje, un personaje sin el cual Charlie no habría sido más que un Pulgarcito sin botas de siete leguas o un Pinocho sin Gepetto. Sí, tienes que reconocerlo, no es un niño. Suele vestir un hermoso frac color ciruela que probablemente serviría a tu padre y hace ya mucho tiempo que salió del colegio. Y no obstante no es un hombre común. Se distingue de los otros adultos no porque no vaya a la oficina o porque no tenga una amiga de ojos saltones sino precisamente porque no le gustan los adultos. O más exactamente: porque prefiere a los niños. En realidad, te recuerda asimismo a personajes de otros cuentos: las hadas, Merlín el Encantador o la Vieja de los Gansos. Pues, como ellos, conoce la magia y sus efectos y sabe a quién otorgar sus favores.

Se llama Willy Wonka y es el dueño de la fábrica de chocolate que se yergue frente a la casa de Charlie. Pero no creas, no se trata de una fábrica normal. La fábrica de Wonka, el más grande inventor de golosinas del mundo, esconde un misterio, un secreto que nadie conoce. Y este secreto excita la curiosidad de todos. «¿Qué ocultará ese loco de Wonka?», se pregunta la gente. Y Wonka por fin se decide a desvelar su secreto: mostrará las maravillas de su fábrica a los cinco niños que encuentren los cinco billetes de oro que ha escondido en sus chokolatinas.

Estás nervioso, impaciente. ¿Conseguirá Charlie encontrar uno de ellos? Trepas las páginas, con el corazón apresurado, casi sin detenerte. Mordisqueas el regaliz, que has cogido de la mesa, y avanzas remontando el río. Y de pronto, un buen día, lo consigues. Sí, lo consiguió. Uf, lo consiguió. La verdad es que se lo merecía. Charlie ha encontrado uno de los billetes de oro que le abrirán las puertas de la aventura y la fantasía. A la mañana siguiente, Willy Wonka le guiará por los increíbles subterráneos de su fábrica de chocolate. Sí, vas a entrar en la fábrica...

Pero en ese momento vuelve tu madre de visitar a la amiga de ojos saltones y te llama a cenar. Qué fastidio. Cierras el libro con remolonería y, después de acariciarlo por última vez, lo devuelves al cajón. Te sientas a la mesa lleno de rencor, frunciendo el ceño. Lo has decidido: sólo te comerás el primer plato y además, como por descuido, dejarás caer la sal sobre el mantel. Sabes cuánto molesta esto a tu madre. No le perdonas que te haya interrumpido.

Pero no te preocupes. Cena tranquilo. Charlie te esperará cuanto tiempo sea necesario y Wonka no abrirá la fábrica hasta que tú regreses. No, no te preocupes. No van a entrar sin ti.



SANTIAGO ALBA RICO

**1 Here Comes Charlie**

**1 Aquí viene Charlie**



These two very old people are the father and mother of Mr Bucket. Their names are Grandpa Joe and Grandma Josephine.

Estos dos señores tan viejos son el padre y la madre del señor Bucket. Se llaman abuelo Joe y abuela Josephine.



And these two very old people are the father and mother of Mrs Bucket. Their names are Grandpa George and Grandma Georgina.

Y estos dos señores tan viejos son el padre y la madre de la señora Bucket. Se llaman abuelo George y abuela Georgina.



This is Mr Bucket. This is Mrs Bucket.  
Mr and Mrs Bucket have a small boy whose name  
is Charlie.

Este es el señor Bucket. Esta es la señora  
Bucket. El señor y la señora Bucket tienen un  
hijo que se llama Charlie Bucket.



This is Charlie.

Este es Charlie.

How d'you do? And how d'you do? And how d'you  
do again? He is pleased to meet you.

¿Cómo estás? Y tú, ¿cómo estás?  
Charlie se alegra de conoceros.

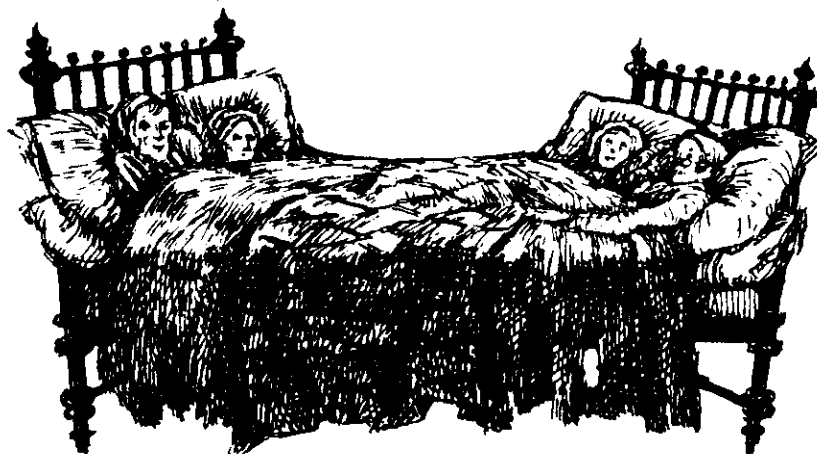
The whole of this family - the six grown-ups (count  
them) and little Charlie Bucket - live together in a  
small wooden house on the edge of a great town.

Toda esta familia —las seis personas mayores  
(cuéntalas) y el pequeño Charlie Bucket— viven  
juntos en una casita de madera en las afueras de  
una gran ciudad.



The house wasn't nearly large enough for so many people, and life was extremely uncomfortable for them all. There were only two rooms in the place altogether, and there was only one bed. The bed was given to the four old grandparents because they were so old and tired. They were so tired, they never got out of it.

La casa no era lo bastante grande para tanta gente, y la vida resultaba realmente incómoda para todos. En total, sólo había dos habitaciones y una sola cama. La cama estaba reservada a los cuatro abuelos, porque eran muy viejos y estaban cansados. Tan cansados que nunca salían de ella.



Grandpa Joe and Grandma Josephine on this side, Grandpa George and Grandma Georgina on this side.

El abuelo Joe y la abuela Josephine de este lado, y el abuelo George y la abuela Georgina de este otro.

Mr and Mrs Bucket and little Charlie Bucket slept in the other room, upon mattresses on the floor.

El señor y la señora Bucket y el pequeño Charlie Bucket dormían en la otra habitación, sobre colchones extendidos en el suelo.

In the summertime, this wasn't too bad, but in the winter, freezing cold draughts blew across the floor all night long, and it was awful.

En el verano esto se podía soportar, pero en el invierno heladas corrientes de aire soplaban a la altura del suelo durante toda la noche y era horrible.

There wasn't any question of them being able to buy a better house - or even one more bed to sleep in. They were far too poor for that.

No había para ellos posibilidad alguna de comprar una casa mejor, o aun de comprar otra carpa. Eran demasiado pobres para eso.

Mr Bucket was the only person in the family with a job. He worked in a toothpaste factory, where he sat all day long at a bench and screwed the little caps on to the tops of the tubes of toothpaste after the tubes had been filled. But a toothpaste cap-screwdriver is never paid very much money, and poor Mr Bucket, however hard he worked, and however fast he screwed on the caps, was never able to make enough to buy one half of the things that so large a family needed. There wasn't even enough money to buy proper food for them all. The only meals they could afford were bread and margarine for breakfast, boiled potatoes and cabbage for lunch, and cabbage soup for supper. Sundays were a bit better. They all looked forward to Sundays because then, although they had exactly the same, everyone was allowed a second helping.

The Buckets, of course, didn't starve, but every one of them - the two old grandfathers, the two old grandmothers, Charlie's father, Charlie's mother, and especially little Charlie himself - went about from morning till night with a horrible empty feeling in their tummies.

Charlie felt it worst of all. And although his father and mother often went without their own share of lunch or supper so that they could give it to him, it still wasn't nearly enough for a growing boy. He desperately wanted something more filling and satisfying than cabbage and cabbage soup. The one thing he longed for more than anything else was . . . CHOCOLATE.

Walking to school in the mornings, Charlie could see great slabs of chocolate piled up high in the shop windows, and he would stop and stare and press his nose against the glass, his mouth watering like mad. Many times a day, he would see other children taking bars of creamy chocolate out of their pockets and munching them greedily, and that, of course, was pure torture.

Only once a year, on his birthday, did Charlie Bucket ever get to taste a bit of chocolate. The whole family saved up their money for that

El señor Bucket era el único en la familia que tenía empleo. Trabajaba en una fábrica de pasta dentífrica, donde pasaba el día entero sentado en un banco ajustando los pequeños tapones de los tubos de pasta dentífrica después de que éstos hubiesen sido llenados. Pero un taponador de tubos de pasta dentífrica nunca gana mucho dinero, y el pobre señor Bucket, por más que trabajase y por más velozmente que taponase los tubos, jamás conseguía ganar lo suficiente para comprar la mitad de las cosas que una familia numerosa necesitaba. No había ni siquiera bastante dinero para comprar comida adecuada para todos ellos. Las únicas comidas que podían permitirse eran pan y margarina para el desayuno, patatas y repollo cocido para el almuerzo y sopa de repollo para la cena. Los domingos eran un poco mejor. Todos esperaban ilusionados que llegara el domingo, porque entonces, a pesar de que comían exactamente lo mismo, a todos les estaba permitido repetir.

Los Bucket, por supuesto, no se morían de hambre, pero todos ellos —los dos viejos abuelos, las dos viejas abuelas, el padre de Charlie, la madre de Charlie y especialmente el propio Charlie pasaban el día de la mañana a la noche con una horrible sensación de vacío en el estómago.

Charlie era quien más la sentía. Y a pesar de que su padre y su madre a menudo renunciaban a sus propias raciones de almuerzo o cena para dársela a él, ni siquiera esto era suficiente para un niño en edad de crecer. Charlie quería desesperadamente algo más alimenticio y satisfactorio que repollo y sopa de repollo. Lo que deseaba más que riada en el mundo era... CHOCOLATE.

Por las mañanas, al ir a la escuela, Charlie podía ver grandes filas de tabletas de chocolate en los escaparates de las tiendas, y solía detenerse para mirarlas, apretando la nariz contra el cristal, mientras la boca se le hacía agua. Muchas veces al día veía a los demás niños sacar cremosas chocolatinas de sus bolsillos y masticarlas ávidamente, y eso, por supuesto, era una auténtica tortura.

Sólo una vez al año, en su cumpleaños, lograba Charlie Bucket probar un trozo de chocolate. Toda la familia ahorraba su dinero para esta ocasión



special occasion, and when the great day arrived, Charlie was always presented with one small chocolate bar to eat all by himself. And each time he received it, on those marvellous birthday mornings, he would place it carefully in a small wooden box that he owned, and treasure it as though it were a bar of solid gold; and for the next few days, he would allow himself only to look at it, but never to touch it. Then at last, when he could stand it no longer, he would peel back a tiny bit of the paper wrapping at one corner to expose a tiny bit of chocolate, and then he would take a tiny nibble - just enough to allow the lovely sweet taste to spread out slowly over his tongue. The next day, he would take another tiny nibble, and so on, and so on. And in this way, Charlie would make his sixpenny bar of birthday chocolate last him for more than a month.

especial, y cuando llegaba el gran día, Charlie recibía de regalo una chocolatina para comérsela él solo. Y cada vez que la recibía, en aquellas maravillosas mañanas de cumpleaños, la colocaba cuidadosamente dentro de una pequeña caja de madera y la atesoraba como si fuese una barra de oro puro; y durante los días siguientes sólo se permitía mirarla, pero nunca tocarla. Por fin, cuando ya no podía soportarlo más, desprendía un trocito diminuto del papel que la envolvía para descubrir un trocito diminuto de chocolate, y daba un diminuto mordisco justo lo suficiente para dejar que el maravilloso sabor azucarado se extendiese lentamente por su lengua. Al día siguiente daba otro diminuto mordisco, y así sucesivamente. Y de este modo, Charlie conseguía que la chocolatina de seis peniques que le regalaban por su cumpleaños durase más de un mes.



But I haven't yet told you about the one awful thing that tortured little Charlie, the lover of chocolate, more than anything else. This thing, for him, was far, far worse than seeing slabs of chocolate in the shop windows or watching other children munching bars of creamy chocolate right in front of him. It was the most terrible torturing thing you could imagine, and it was this:

In the town itself, actually within sight of the house in which Charlie lived, there was an ENORMOUS CHOCOLATE FACTORY!

Just imagine that!

And it wasn't simply an ordinary enormous chocolate factory, either. It was the largest and

Pero aún no os he hablado de la única cosa horrible que torturaba al pequeño Charlie, el amante del chocolate, más que cualquier otra. Esto era para él mucho, mucho peor que ver las tabletas de chocolate en los escaparates de las tiendas o contemplar cómo los demás niños masticaban cremosas chocolatinas ante sus propios ojos. Era la cosa más torturante que podáis imaginaros, y era ésta:

¡En la propia ciudad, a la vista de la casa en la que vivía Charlie, había una ENORME FABRICA DE CHOCOLATE!

¿Os lo imagináis?

Y no era tampoco simplemente una enorme fábrica de chocolate. ¡Era la más grande y famosa del

most famous in the whole world! It was WONKA'S FACTORY, owned by a man called Mr Willy Wonka, the greatest inventor and maker of chocolates that there has ever been. And what a tremendous, marvellous place it was! It had huge iron gates leading into it, and a high wall surrounding it, and smoke belching from its chimneys, and strange whizzing sounds coming from deep inside it. And outside the walls, for half a mile around in every direction, the air was scented with the heavy rich smell of melting chocolate!

Twice a day, on his way to and from school, little Charlie Bucket had to walk right past the gates of the factory. And every time he went by, he would begin to walk very, very slowly, and he would hold his nose high in the air and take long deep sniffs of the gorgeous chocolatey smell all around him.

Oh, how he loved that smell!

And oh, how he wished he could go inside the factory and see what it was like!

mundo entero! Era la FABRICA WONKA, cuyo propietario era un hombre llamado el señor Willy Wonka, el mayor inventor y fabricante de chocolate que ha existido. ¡Y qué magnífico, qué maravilloso lugar era éste! Tenía inmensos portones de hierro que conducían a su interior, y lo rodeaba un altísimo muro, y sus chimeneas despedían humo, y desde sus profundidades podían oírse extraños sonidos sibilantes. ¡Y fuera de los muros, a lo largo de una media milla en derredor, en todas direcciones, el aire estaba perfumado con el denso y delicioso aroma del chocolate derretido!

Dos veces al día, al ir y venir de la escuela, el pequeño Charlie Bucket pasaba justamente por delante de las puertas de la fábrica. Y cada vez que lo hacía empezaba a caminar muy, muy lentamente, manteniendo la nariz elevada en el aire, y aspiraba largas y profundas bocanadas del maravilloso olor a chocolate que le rodeaba.

¡Ah, cómo le gustaba ese olor!

¡Y cómo deseaba poder entrar en la fábrica para ver cómo era!

**2 Mr Willy Wonka's Factory**

In the evenings, after he had finished his supper of watery cabbage soup, Charlie always went into the room of his four grandparents to listen to their stories, and then afterwards to say good night.

Every one of these old people was over ninety. They were as shrivelled as prunes, and as bony as skeletons, and throughout the day, until Charlie made his appearance, they lay huddled in their one bed, two at either end, with nightcaps on to keep their heads warm, dozing the time away with nothing to do. But as soon as they heard the door opening, and heard Charlie's voice saying, 'Good evening, Grandpa Joe and Grandma Josephine, and Grandpa George and Grandma Georgina,' then all four of them would suddenly sit up, and their old wrinkled faces would light up with smiles of pleasure - and the talking would begin. For they loved this little boy. He was the only bright thing in their lives, and his evening visits were something that they looked forward to all day long. Often, Charlie's mother and father would come in as well, and stand by the door, listening to the stories that the old people told; and thus, for perhaps half an hour every night, this room would become a happy place, and the whole family would forget that it was hungry and poor.

One evening, when Charlie went in to see his grandparents, he said to them, 'Is it really true that Wonka's Chocolate Factory is the biggest in the world?'

'True?' cried all four of them at once. 'Of course it's true! Good heavens, didn't you know that? It's about fifty times as big as any other!'

'And is Mr Willy Wonka really the cleverest chocolate maker in the world?'

'My dear boy,' said Grandpa Joe, raising himself up a little higher on his pillow, 'Mr Willy Wonka

**La fábrica del Sr. Willy Wonka**

Por las noches, después de haber terminado su aguada sopa de repollo, Charlie iba siempre a la habitación de los cuatro abuelos para escuchar sus cuentos, y luego, más tarde, para darles las buenas noches.

Cada uno de estos ancianos tenía más de noventa años. Estaban tan arrugados como ciruelas pasas y tan huesudos como esqueletos, y durante el día, hasta que Charlie hacía su aparición, yacían acurrucados en la única cama, dos en cada extremo, con gorros de dormir para conservar abrigadas sus cabezas, dormitando para pasar el tiempo, sin nada que hacer. Pero en cuanto oían abrirse la puerta y la voz de Charlie diciendo «Buenas noches, abuelo Joe y abuela Josephine, abuelo George y abuela Georgina», los cuatro se incorporaban rápidamente, y sus arrugadas caras se encendían con una sonrisa de placer, y la conversación empezaba. Adoraban al pequeño Charlie. El era la única alegría de su vida, y sus visitas nocturnas eran algo que esperaban ilusionados durante todo el día. A menudo, la madre y el padre de Charlie acudían también a la habitación y se quedaban de pie junto a la puerta, escuchando las historias que contaban los ancianos, y así, durante una media hora cada noche, esta habitación se convertía en un lugar feliz, y la familia entera conseguía olvidar que era pobre y pasaba mucha hambre.

Una noche, cuando Charlie entró a ver a sus abuelos, les dijo:

—¿Es verdad que la Fábrica de Chocolate de Wonka es la más grande del mundo?

—¿Que sí es verdad? —gritaron los cuatro al unísono— ¡Claro que es verdad! Santo Cielo, ¿es que no lo sabías? ¡Es cincuenta veces más grande que cualquier otra!

—¿Y es verdad que el señor Willy Wonka es el fabricante de chocolate más inteligente del mundo?

—Mi querido muchacho —dijo el abuelo Joe, incorporándose un poco más sobre su almohada—

is the most amazing, the most fantastic, the most extraordinary chocolate maker the world has ever seen! I thought everybody knew that!

'I knew he was famous, Grandpa Joe, and I knew he was very clever . . .'

'Clever!' cried the old man. 'He's more than that! He's a magician with chocolate! He can make anything - anything he wants! Isn't that a fact, my dears?'

The other three old people nodded their heads slowly up and down, and said, 'Absolutely true. Just **is** true as can be.'

And Grandpa Joe said, 'You mean to say I've never told you about Mr Willy Wonka and his factory?'

'Never,' answered little Charlie.

'Good heavens above! I don't know what's the matter with me!'

'Will you tell me now, Grandpa Joe, please?'

'I certainly will. Sit down beside me on the bed, my dear, and listen carefully.'

, ¡el señor Willv Wonka es el fabricante de chocolate más asombroso, más fantástico, más extraordinario que el mundo ha conocido! ¡Creí que todos lo sabían!

—Yo sabía que era famoso, abuelo Joe, y sabía que era muy inteligente...

—¡Inteligente! —gritó el anciano—. ¡Es más que eso! ¡Es un mago del chocolate! ¡Puede hacer cualquier cosa, todo lo que quiera! ¿No es verdad, queridos?'

Los otros tres ancianos movieron afirmativamente la cabeza y dijeron:

—Absolutamente verdad. No puede serlo más.

Y el abuelo Joe dijo:

—¿Quieres decir que nunca te he hablado del señor Willy Wonka y de su fábrica?'

—Nunca —respondió el pequeño Charlie.

—¡Santísimo Cielo! ¡No sé qué me ocurre!'

—¿Me lo contarás ahora, abuelo Joe, por favor?'

—Claro que sí. Siéntate en la cama junto a mí, querido niño, y escucha con atención.



Grandpa Joe was the oldest of the four grandparents. He was ninety-six and a half, and that is just about as old as anybody can be. Like all extremely old people, he was delicate and weak, and throughout the day he spoke very little. But in the evenings, when Charlie, his beloved grandson, was in the room, he seemed in some marvellous way to grow quite young again.

El abuelo Joe era el más anciano de los cuatro abuelos. Tenía noventa y seis años y medio, y ésa es una edad muy respetable para cualquiera. Era débil y delicado como toda la gente muy anciana y hablaba muy poco a lo largo del día. Pero por las noches, cuando Charlie, su adorado nieto, estaba en la habitación parecía, de una forma misteriosa, volverse joven otra vez. Todo su

All his tiredness fell away from him, and he became as eager and excited as a young boy.

'Oh, what a man he is, this Mr Willy Wonka!' cried Grandpa Joe. 'Did you know, for example, that he has himself invented more than two hundred new kinds of chocolate bars, each with a different centre, each far sweeter and creamier and more delicious than anything the other chocolate factories can make!'

'Perfectly true!' cried Grandma Josephine. 'And he sends them to all the four corners of the earth! Isn't that so, Grandpa Joe?'

'It is, my dear, it is. And to all the kings and presidents of the world as well. But it isn't only chocolate bars that he makes. Oh, dear me, no! He has some really fantastic inventions up his sleeve, Mr Willy Wonka has! Did you know that he's invented a way of making chocolate ice cream so that it stays cold for hours and hours without being in the refrigerator? You can even leave it lying in the sun all morning on a hot day and it won't go runny!'

'But that's impossible!' said little Charlie, staring at his grandfather.

'Of course it's impossible!' cried Grandpa Joe. 'It's completely absurd! But Mr Willy Wonka has done it!'

'Quite right!' the others agreed, nodding their heads. 'Mr Wonka has done it.'

'And then again,' Grandpa Joe went on speaking very slowly now so that Charlie wouldn't miss a word, 'Mr Willy Wonka can make marshmallows that taste of violets, and rich caramels that change colour every ten seconds as you suck them, and little feathery sweets that melt away deliciously the moment you put them between your lips. He can make chewing-gum that never loses its taste, and sugar balloons that you can blow up to enormous sizes before you pop them with a pin and gobble them up. And, by a most secret method, he can make lovely blue birds' eggs with black spots on them, and when you put one of these in your mouth, it

cansancio desaparecía y se ponía tan ansioso y excitado como un niño.

—¡Qué hombre es este señor Willy Wonka! —gritó el abuelo Joe—. ¿Sabías, por ejemplo, que él mismo ha inventado más de doscientas nuevas clases de chocolatinas, cada una de ellas con un relleno diferente, cada una mucho más dulce, suave y deliciosa que cualquiera de las que puedan producir las demás fábricas de chocolate?'

—¡Es la pura verdad! —gritó la abuela Josephine—. ¡Y las envía a todos los países del mundo! ¿No es así, abuelo Joe?'

—Así es, querida mía, así es. Y también a todos los reyes y a todos los presidentes del mundo. Pero no sólo fabrica chocolatinas. ¡Ya lo creo que no! ¡El señor Willy Wonka tiene en su haber algunas invenciones realmente fantásticas! ¿Sabías que ha inventado un método para fabricar helado de chocolate de modo que éste se mantenga frío durante horas y horas sin necesidad de meterlo en la nevera? ¡Hasta puedes dejarlo al sol toda una mañana en un día caluroso y nunca se derretirá!'

—¡Pero eso es imposible! —dijo el pequeño Charlie, mirando asombrado a su abuelo.

—¡Claro que es imposible! —exclamó el abuelo Joe—. ¡Es completamente absurdo! ¡Pero el señor Willy Bonka lo ha conseguido!'

—¡Exactamente! —asintieron los demás, moviendo afirmativamente la cabeza—. El señor Wonka lo ha conseguido.

—Y además —continuó el abuelo Joe, hablando ahora muy lentamente para que Charlie no se perdiese una sola palabra—, el señor Willy Wonka puede hacer caramelos que saben a violetas, y caramelos que cambian de color cada diez segundos a medida que se van chupando, y pequeños dulces ligeros como una pluma que se derriten deliciosamente en el momento en que te los pones entre los labios. Puede hacer chicle que no pierde nunca su sabor, y globos de caramelo que puedes hinchar hasta hacerlos enormes antes de reventarlos con un alfiler y comértelos. Y, con una receta más secreta aun, puede confeccionar hermosos huevos de azulejos con manchas negras,

gradually gets smaller and smaller until suddenly there is nothing left except a tiny little pink sugary baby bird sitting on the tip of your tongue.'

Grandpa Joe paused and ran the point of his tongue slowly over his lips. 'It makes my mouth water just thinking about it,' he said.

'Mine, too,' said little Charlie. 'But please go on.'

While they were talking, Mr and Mrs Bucket, Charlie's mother and father, had come quietly into the room, and now both were standing just inside the door, listening.

'Tell Charlie about that crazy Indian prince,' said Grandma Josephine. 'He'd like to hear that.'

'You mean Prince Pondicherry?' said Grandpa Joe, and he began chuckling with laughter.

'Completely dotty!' said Grandpa George.

'But very rich,' said Grandma Georgina.

'What did he do?' asked Charlie eagerly.

'Listen,' said Grandpa Joe, 'and I'll tell you.'

y cuando te pones uno de ellos en la boca, éste se hace cada vez más pequeño hasta que de pronto no queda nada de él excepto un minúsculo pajarillo de azúcar posado en la punta de tu lengua.

El abuelo Joe hizo una pausa y se relamió lentamente los labios.

—Se me hace la boca agua sólo de pensar en ello —dijo.

—A mí también —dijo el pequeño Charlie—. Pero sigue, por favor.

Mientras hablaban, el señor y la señora Bucket, el padre y la madre de Charlie, habían entrado silenciosamente en la habitación, y ahora estaban de pie junto a la puerta, escuchando.

—Cuéntale a Charlie la historia de aquel loco príncipe indio —dijo la abuela Josephine—. Le gustará oírla.

— Te refieres al príncipe Pondicherry? —dijo el abuelo Joe, y se echó a reír.

—¡Completamente loco! —dijo el abuelo George.

—Pero muy rico —dijo la abuela Georgina.

—¿Qué hizo?—preguntó Charlie ansiosamente.

—Escucha —dijo el abuelo Joe— y te lo diré.

### 3 Mr Wonka and the Indian Prince

### El Sr. Wonka y el príncipe indio

'Prince Pondicherry wrote a letter to Mr Willy Wonka,' said Grandpa Joe, 'and asked him to come all the way out to India and build him a colossal palace entirely out of chocolate.'

—El príncipe Pondicherry le escribió una carta al señor Willy Wonka —dijo el abuelo Joe— y le pidió que fuese a la India y le construyese un palacio colosal hecho enteramente de chocolate.



'Did Mr Wonka do it, Grandpa?'

—¿Y el señor Wonka lo hizo, abuelo?

'He did, indeed. And what a palace it was! It had one hundred rooms, and everything was made of either dark or light chocolate! The bricks were chocolate, and the cement holding them together was chocolate, and the windows were chocolate, and all the walls and ceilings were made of chocolate, so were the carpets and the pictures and the furniture and the beds; and when you turned on the taps in the bathroom, hot chocolate came pouring out.'

—Ya lo creo que sí. ¡Y vaya un palacio! Tenía cien habitaciones, y todo estaba hecho de chocolate amargo o de chocolate con leche. Los ladrillos eran de chocolate, y el cemento que los unía era de chocolate, y las ventanas eran de chocolate, y todas las paredes y los techos estaban hechos de chocolate, y también las alfombras y los cuadros y los muebles y las camas; y cuando abrías los grifos, de ellos salía chocolate caliente.

'When it was all finished, Mr Wonka said to Prince Pondicherry, "I warn you, though, it won't last very long, so you'd better start eating it right away."

Cuando el palacio estuvo terminado, el señor Wonka le dijo al príncipe Pondicherry: «Le advierto que no durará mucho tiempo, de modo que será mejor que empiece a comérselo ahora mismo.»

"Nonsense!" shouted the Prince. "I'm not going to eat my palace! I'm not even going to nibble the staircase or lick the walls! I'm going to live in it!"

«¡Tonterías!», gritó el príncipe, «no voy a comerme mi palacio! ¡Ni siquiera pienso morder las escaleras o lamer las paredes! ¡Voy a vivir en él!»

'But Mr Wonka was right, of course, because soon after this, there came a very hot day with a boiling sun, and the whole palace began to

Pero, por supuesto, el señor Wonka tenía razón, porque poco tiempo después hizo un día muy caluroso con un sol abrasador, y el palacio entero

melt, and then it sank slowly to the ground, and the crazy prince, who was dozing in the living room at the time, woke up to find himself swimming around in a huge brown sticky lake of chocolate.'

Little Charlie sat very still on the edge of the bed, staring at his grandfather. Charlie's face was bright, and his eyes were stretched so wide you could see the whites all around. 'Is all this really true?' he asked. 'Or are you pulling my leg?'

'It's true!' cried all four of the old people at once. 'Of course it's true! Ask anyone you like!'

'And I'll tell you something else that's true,' said Grandpa Joe, and now he leaned closer to Charlie, and lowered his voice to a soft, secret whisper. 'Nobody . . . ever . . . comes . . . out!'

'Out of where?' asked Charlie.

'And . . . nobody . . . ever . . . goes . . . in!'

'In where?' cried Charlie.

'Wonka's factory, of course!'

'Grandpa, what do you mean?'

'I mean workers, Charlie.'

'Workers?'

'All factories,' said Grandpa Joe, 'have workers streaming in and out of the gates in the mornings and evenings - except Wonka's! Have you ever seen a single person going into that place - or coming out?'

Little Charlie looked slowly around at each of the four old faces, one after the other, and they all looked back at him. They were friendly smiling faces, but they were also quite serious. There was no sign of joking or leg-pulling on any of them.

'Well? Have you?' asked Grandpa Joe.

empezó a derretirse, y luego se fue derrumbando lentamente, y el pobre príncipe, que en aquel momento estaba durmiendo la siesta en el salón se despertó para encontrarse nadando en un enorme lago marrón de pegajoso chocolate.

El pequeño Charlie estaba sentado inmóvil al borde de la cama, mirando fijamente a su abuelo. La cara de Charlie estaba encendida, y sus ojos tan abiertos que era posible ver la parte blanca rodeando enteramente sus pupilas.

—¿Esto es realmente verdad? —preguntó— ¿O me estás tomando el pelo?

—¡Es verdad! —exclamaron los cuatro ancianos al unísono—. ¡Claro que es verdad! ¡Pregúntaselo a quien quieras!

—Y te diré otra cosa que es verdad —dijo el abuelo Joe, inclinándose ahora para acercarse aun más a Charlie y bajando la voz hasta convertirla en un suave, secreto susurro—. ¡Nadie... sale... nunca!

—¿De dónde? —preguntó Charlie.

—¡Y... nadie... entra... nunca!

—¿A dónde?—gritó Charlie.

—¡A la fábrica de Wonka, por supuesto!

—Abuelo, ¿a qué te refieres?

—Me refiero a los obreros, Charlie.

—¿A los obreros?

—Todas la fábricas —dijo el abuelo Joe— tienen obreros que entran y salen por sus puertas por la mañana y por la noche, excepto la de Wonka. ¿Has visto tú alguna vez una sola persona entrar en ese sitio o salir de él?

El pequeño Charlie miró lentamente las cuatro caras que le rodeaban, una después de otra, y todas ellas le miraron a su vez. Eran caras sonrientes y amistosas, pero al mismo tiempo eran caras muy serias. Ninguna de ellas parecía estar bromeando o burlándose de él.

—¿Y bien? ¿La has visto? —preguntó el abuelo Joe.



'I . . . I really don't know, Grandpa,' Charlie stammered. 'Whenever I walk past the factory, the gates seem to be closed.'

'Exactly!' said Grandpa Joe.

'But there must be people working there . . .'

'Not people, Charlie. Not ordinary people, anyway.'

'Then who?' cried Charlie.

'Ah-ha . . . That's it, you see . . . That's another of Mr Willy Wonka's clevernesses.'

'Charlie, dear,' Mrs Bucket called out from where she was standing by the door, 'it's time for bed. That's enough for tonight.'

'But, Mother, I must hear . . .'

'Tomorrow, my darling . . .'

'That's right,' said Grandpa Joe, 'I'll tell you the rest of it tomorrow evening.'

—Pues... La verdad es que no lo sé, abuelo — tartamudeó Charlie—. Cada vez que paso delante de la fábrica las puertas parecen estar cerradas.

—¡Exactamente! —exclamó el abuelo Joe.

—Pero tiene que haber gente trabajando allí...

—Gente no, Charlie. Al menos, no gente normal.

—Entonces, ¿quién? —gritó Charlie.

—Ajá... Esa es la cosa, ¿comprendes? Ese es otro de los golpes de inteligencia del señor Willy Wonka.

—Charlie, querido dijo la señora Bucket, que estaba apoyada en la puerta—, es hora de irse a la cama. Ya basta por esta noche.

—Pero mamá, tengo que oír...

—Mañana, cariño...

—Eso es —dijo el abuelo Joe—. Te contaré el resto mañana por la noche.

#### 4 The Secret Workers

The next evening, Grandpa Joe went on with his story.

'You see, Charlie,' he said, 'not so very long ago there used to be thousands of people working in Mr Willy Wonka's factory. Then one day, all of a sudden, Mr Wonka had to ask every single one of them to leave, to go home, never to come back.'

'But why?' asked Charlie.

'Because of spies.'

'Spies?'

'Yes. All the other chocolate makers, you see, had begun to grow jealous of the wonderful sweets that Mr Wonka was making, and they started sending in spies to steal his secret recipes. The spies took jobs in the Wonka factory, pretending that they were ordinary workers, and while they were there, each one of them found out exactly how a certain special thing was made.'

'And did they go back to their own factories and tell?' asked Charlie.

'They must have,' answered Grandpa Joe, 'because soon after that, Fickelgruber's factory started making an ice cream that would never melt, even in the hottest sun. Then Mr Prodnose's factory came out with a chewing-gum that never lost its flavour however much you chewed it. And then Mr Slugworth's factory began making sugar balloons that you could blow up to huge sizes before you popped them with a pin and gobbled them up. And so on, and so on. And Mr Willy Wonka tore his beard and shouted, "This is terrible! I shall be ruined! There are spies everywhere! I shall have to close the factory!"'

#### Los obreros secretos

La noche siguiente el abuelo Joe prosiguió su historia.

—Verás, Charlie —dijo—, no hace mucho tiempo había miles de personas trabajando en la fábrica del señor Willy Wonka. Pero de pronto, un día, el señor Wonka tuvo que pedirle a cada una de ellas que se fuese a su casa para no volver nunca más.

—Pero, ¿por qué? —preguntó Charlie.

—A causa de los espías.

—¿Espías?

—Sí. Verás. Los otros fabricantes de chocolate habían empezado a sentirse celosos de las maravillosas golosinas que preparaba el señor Wonka y se dedicaron a enviar espías para robarle sus recetas secretas. Los espías se emplearon en la fábrica de Wonka, fingiendo ser obreros ordinarios, y mientras estaban allí, cada uno de ellos descubrió cómo se fabricaba una cosa.

—¿Y volvieron luego a sus propias fábricas para divulgar el secreto?

—Deben haberlo hecho —repondió el abuelo Joe—, puesto que al poco tiempo la fábrica de Fickelgruber empezó a fabricar un helado que no se derretía nunca, aun bajo el sol más ardiente. Luego, la fábrica del señor Prodnose empezó a producir un chicle que jamás perdía su sabor por más que se masticase. Y más tarde, la fábrica del señor Slugworth comenzó a fabricar globos de caramelo que se podían hinchar hasta hacerlos enormes antes de pincharlos con un alfiler y comérselos. Y así sucesivamente. Y el señor Willy Wonka se mesó las barbas y gritó: «¡Esto es terrible! ¡Me arruinaré! ¡Hay espías por todas partes! ¡Tendré que cerrar la fábrica!»



'But he didn't do that!' Charlie said.

'Oh, yes he did. He told all the workers that he was sorry, but they would have to go home. Then, he shut the main gates and fastened them with a chain. And suddenly, Wonka's giant chocolate factory became silent and deserted. The chimneys stopped smoking, the machines stopped whirring, and from then on, not a single chocolate or sweet was made. Not a soul went in or out, and even Mr Willy Wonka himself disappeared completely.

'Months and months went by,' Grandpa Joe went on, 'but still the factory remained closed. And everybody said, "Poor Mr Wonka. He was so nice. And he made such marvellous things. But he's finished now. It's all over."

'Then something astonishing happened. One day, early in the morning, thin columns of white smoke were seen to be coming out of the tops of the tall chimneys of the factory! People in the town stopped and stared. "What's going on?" they cried. "Someone's lit the furnaces! Mr Wonka must be opening up again!" They ran to the gates, expecting to see them wide open and Mr Wonka standing there to welcome his workers back.

'But no! The great iron gates were still locked and chained as securely as ever, and Mr Wonka was nowhere to be seen.

"But the factory is working!" the people

—¡Pero no lo hizo! —dijo Charlie.

—Oh, ya lo creo que lo hizo. Los dijo a todos los obreros que lo sentía mucho, pero que tendrían que irse a casa. Entonces cerró las puertas principales y las aseguró con una cadena. Y de pronto, la inmensa fábrica de chocolate de Wonka se quedó desierta y silenciosa. Las chimeneas dejaron de echar humo, las máquinas dejaron de funcionar, y desde entonces no se fabricó una sola chocolatina ni un solo caramelo. Nadie volvió a entrar o salir de la fábrica, e incluso el propio señor Willy Wonka desapareció.

Pasaron meses y meses —prosiguió el abuelo Joe—, pero la fábrica seguía cerrada. Y todo el mundo decía: «Pobre señor Wonka. Era tan simpático. Y hacía cosas tan maravillosas. Pero ya está acabado. No hay nada que hacer.»

Entonces ocurrió algo asombroso. ¡Un día, por la mañana temprano, delgadas columnas de humo blanco empezaron a salir de las altas chimeneas de la fábrica! La gente de la ciudad se detuvo a mirarlas. «¿Qué sucede?»; gritaron. «¡Alguien ha encendido las calderas! ¡El señor Wonka debe estar a punto de abrir otra vez!» Corrieron hacia las puertas, esperando verlas abiertas de par en par y al señor Wonka allí de pie para dar la bienvenida a todos sus obreros.

¡Pero no! Los grandes portones seguían cerrados y encadenados tan herméticamente como siempre, y al señor Wonka no se le veía por ningún sitio.

«¡Pero la fábrica está funcionando!» grito la

shouted. "Listen! You can hear the machines! They're all whirring again! And you can smell the smell of melting chocolate in the air!"

Grandpa Joe leaned forward and laid a long bony finger on Charlie's knee, and he said softly, 'But most mysterious of all, Charlie, were the shadows in the windows of the factory. The people standing on the street outside could see small dark shadows moving about behind the frosted glass windows.'

'Shadows of whom?' said Charlie quickly.

'That's exactly what everybody else wanted to know.'

"The place is full of workers!" the people shouted. "But nobody's gone in! The gates are locked! It's crazy! Nobody ever comes out, either!"

'But there was no question at all,' said Grandpa Joe, 'that the factory was running. And it's gone on running ever since, for these last ten years. What's more, the chocolates and sweets it's been turning out have become more fantastic and delicious all the time. And of course now when Mr Wonka invents some new and wonderful sweet, neither Mr Fickelgruber nor Mr Prodnose nor Mr Slugworth nor anybody else is able to copy it. No spies can go into the factory to find out how it is made.'

'But Grandpa, who,' cried Charlie, 'who is Mr Wonka using to do all the work in the factory?'

'Nobody knows, Charlie.'

'But that's absurd! Hasn't someone asked Mr Wonka?'

'Nobody sees him any more. He never comes out. The only things that come out of that place are chocolates and sweets. They come out through a special trap door in the wall, all packed and addressed, and they are picked up

gente. «¡Escuchad! ¡Se pueden oír las máquinas! ¡Han vuelto a ponerse en marcha! ¡Y se huele en el aire el aroma del chocolate derretido!»

El abuelo Joe se inclinó hacia adelante, posó un largo dedo huesudo sobre la rodilla de Charlie y dijo quedamente:

—Pero lo más misterioso de todo, Charlie, eran las sombras en las ventanas de la fábrica. La gente que estaba fuera, de pie en la calle, podía ver pequeñas sombras oscuras moviéndose de uno a otro lado detrás de las ventanas de cristal esmerilado.

—¿Las sombras de quién? —dijo Charlie rápidamente.

—Eso es exactamente lo que todo el mundo quería saber.

«¡La fábrica está llena de obreros!», gritaba la gente. «¡Pero nadie ha entrado! ¡Los portones están cerrados! ¡Es absurdo! ¡Y tampoco sale nadie!»

Pero no se podía negar —dijo el abuelo Joe— que la fábrica estaba funcionando. Y ha seguido funcionando desde entonces durante estos últimos diez años. Y lo que es más, las chocolatinas y los caramelos que produce son cada vez más fantásticos y deliciosos. Y ahora, por supuesto, cuando el señor Wonka inventa un nuevo y maravilloso caramelo, ni el señor Fickelgruber ni el señor Prodnose ni el señor Slugworth ni nadie es capaz de copiarlo. Ningún espía puede entrar en la fábrica para descubrir cómo lo han hecho.

—Pero, abuelo, ¿a quién —gritó Charlie—, a quién utiliza el señor Wonka para trabajar en su fábrica?

—Nadie lo sabe, Charlie.

—¡Pero eso es absurdo! ¿Es que nadie se lo ha preguntado al señor Wonka?

—Nadie le ha visto desde entonces. Nunca sale de la fábrica. Lo único que sale de la fábrica son chocolatinas y caramelos. Salen por una puerta especial colocada en la pared, empaquetados y con su dirección escrita, y son recogidos todos

every day by Post Office trucks.'

But Grandpa, what sort of people are they that work in there?'

'My dear boy,' said Grandpa Joe, 'that is one of the great mysteries of the chocolate-making world. We know only one thing about them. They are very small. The faint shadows that sometimes appear behind the windows, especially late at night when the lights are on, are those of tiny people, people no taller than my knee . . .'

There aren't any such people,' Charlie said.

Just then, Mr Bucket, Charlie's father, came into the room. He was home from the toothpaste factory, and he was waving an evening newspaper rather excitedly. 'Have you heard the news?' he cried. He held up the paper so that they could see the huge headline. The headline said:

**WONKA FACTORY TO BE OPENED AT  
LAST TO LUCKY FEW**

los días por camiones de Correos.

—Pero, abuelo, ¿qué clase de gente es la que trabaja allí?

—Mi querido muchacho —dijo el abuelo Joe—, ése es uno de los grandes misterios en el mundo de la fabricación de chocolate. Sólo sabemos una cosa sobre ellos. Son muy pequeños. Las débiles sombras que de vez en cuando aparecen detrás de las ventanas, especialmente tarde, por la noche, cuando las luces están encendidas, son las de personas diminutas, personas no más altas que mi rodilla...

—No hay gente así —dijo Charlie.

En ese momento el señor Bucket, el padre de Charlie, entró en la habitación. Acababa de llegar de la fábrica de pasta dentífrica y agitaba excitadamente un periódico de la tarde.

—¿Habéis oído la noticia?—exclamó.

Elevó el periódico para que todos pudiesen leer los grandes titulares. Los titulares decían:

**LA FABRICA WONKA SE ABRIRÁ POR  
FIN PARA UNOS POCOS AFORTUNADOS**

## 5 The Golden Tickets

'You mean people are actually going to be allowed to go inside the factory?' cried Grandpa Joe. 'Read us what it says - quickly!'

'All right,' said Mr Bucket, smoothing out the newspaper. 'Listen.'

### Evening Bulletin

Mr Willy Wonka, the confectionery genius whom nobody has seen for the last ten years, sent out the following notice today:

I, Willy Wonka, have decided to allow five children - just five, mind you, and no more - to visit my factory this year. These lucky five will be shown around personally by me, and they will be allowed to see all the secrets and the magic of my factory. Then, at the end of the tour, as a special present, all of them will be given enough chocolates and sweets to last them for the rest of their lives! So watch out for the Golden Tickets! Five Golden Tickets have been printed on golden paper, and these five Golden Tickets have been hidden underneath the ordinary wrapping paper of five ordinary bars of chocolate. These five chocolate bars may be anywhere - in any shop in any street in any town in any country in the world - upon any counter where Wonka's Sweets are sold. And the five lucky finders of these five Golden Tickets are the only ones who will be allowed to visit my factory and see what it's like now inside! Good luck to you all, and happy hunting! (Signed Willy Wonka.)

'The man's dotty!' muttered Grandma Josephine.

'He's brilliant!' cried Grandpa Joe. 'He's a magician! Just imagine what will happen now! The whole world will be searching for those Golden Tickets! Everyone will be buying Wonka's chocolate bars in the hope of finding one! He'll sell more than ever before! Oh, how

## Los Billetes Dorados

—¿Quieres decir que se permitirá realmente entrar a la gente en la fábrica? —exclamó el abuelo Joé—. ¡Léenos lo que dice, de prisa!

—De acuerdo —dijo el señor Bucket, alisando el periódico—. Escuchad.

### Boletín de la tarde

El señor Willy Wonka, genio de la fabricación de golosinas, a quien nadie ha visto en los últimos diez años, publica hoy la siguiente noticia:

*Yo, Willy Wonka, he decidido permitir que cinco niños —sólo cinco, y ni uno más— visiten mi fábrica este año. Estos cinco afortunados harán una visita guiada personalmente por mí, y se les permitirá conocer todos los secretos y la magia de mi fábrica. Luego, al finalizar la visita, como regalo especial, todos ellos recibirán chocolate y caramelos suficientes para durarles ¡toda la vida! Por tanto, ¡buscad los Billetes Dorados! Cinco Billetes Dorados han sido impresos en papel dorado, y estos cinco Billetes Dorados se han escondido en la envoltura de cinco chocolatinas normales. Estas cinco chocolatinas pueden estar en cualquier sitio —en cualquier tienda de cualquier calle de cualquier país del mundo— sobre cualquier mostrador donde se vendan las golosinas de Wonka. Y los cinco niños afortunados que encuentren estos cinco Billetes Dorados serán los únicos a quienes se les permita visitar mi fábrica y ver ¡cómo es ahora por dentro! ¡Buena suerte para todos, y que tengáis éxito en vuestra búsqueda! (Firmado: Willy Wonka.)*

—¡Este hombre está loco! —murmuró la abuela Josephine.

—¡Es un genio! —gritó el abuelo Joe—. ¡Es un mago! ¡Imaginaos lo que ocurrirá ahora! ¡El mundo entero empezará a buscar esos Billetes Dorados! ¡Todos comprarán las chocolatinas de Wonka con la esperanza de encontrar uno! ¡Venderá más que nunca! ¡Qué estupendo

exciting it would be to find one!

sería encontrar uno!

'And all the chocolate and sweets that you could eat for the rest of your life - free!' said Grandpa George. 'Just imagine that!'

—¡Y todo el chocolate y los caramelos que puedas comer durante el resto de tu vida gratis! —dijo el abuelo George—. ¿Os lo imagináis?



'They'd have to deliver them in a truck!' said Grandma Georgina.

—¡Tendrían que enviarlos en un camión! —dijo la abuela Georgina.

'It makes me quite ill to think of it,' said Grandma Josephine.

—Sólo de pensar en ello me pongo enferma —dijo la abuela Josephine.

'Nonsense!' cried Grandpa Joe. 'Wouldn't it be something, Charlie, to open a bar of chocolate and see a Golden Ticket glistening inside!'

—¡Pamplinas! —gritó el abuelo Joe—. ¿No sería maravilloso, Charlie, abrir una chocolatina y encontrar dentro un Billete Dorado?

'It certainly would, Grandpa. But there isn't a hope,' Charlie said sadly. 'I only get one bar a year.'

—Sí que lo sería, abuelo. Pero no tenemos ninguna esperanza —dijo Charlie tristemente—. Yo sólo recibo una chocolatina al año.

'You never know, darling,' said Grandma Georgina. 'It's your birthday next week. You have as much chance as anybody else.'

—Nunca se sabe, cariño —dijo la abuela Georgina—. La semana que viene es tu cumpleaños. Tú tienes tantas posibilidades como cualquier otro.

'I'm afraid that simply isn't true,' said Grandpa George. 'The kids who are going to find the Golden Tickets are the ones who can afford to buy bars of chocolate every day. Our Charlie gets only one a year. There isn't a hope.'

—Me temo que eso no sea posible —dijo el abuelo George—. Los niños que encuentren los cinco Billetes Dorados serán aquellos que se puedan permitir comprar chocolatinas todos los días. No hay ninguna esperanza.

## 6 The First Two Finders

## Los dos primeros afortunados



The very next day, the first Golden Ticket was found. The finder was a boy called Augustus Gloop, and Mr Bucket's evening newspaper carried a large picture of him on the front page. The picture showed a nine-year-old boy who was so enormously fat he looked as though he had been blown up with a powerful pump. Great flabby folds of fat bulged out from every part of his body, and his face was like a monstrous ball of dough with two small greedy curranty eyes peering out upon the world. The town in which Augustus Gloop lived, the newspaper said, had gone wild with excitement over their hero. Flags were flying from all the windows, children had been given a holiday from school, and a parade was being organized in honour of the famous youth.

'I just knew Augustus would find a Golden Ticket,' his mother had told the newspapermen. 'He eats so many bars of chocolate a day that it was almost impossible for him not to find one. Eating is his hobby, you know. That's all he's interested in. But still, that's better than being a hooligan and shooting off zip guns and things like that in his spare time, isn't it? And what I always say is, he wouldn't go on eating like he does unless he needed nourishment, would he? It's

Al día siguiente mismo se encontró el primer Billete Dorado. El afortunado fue un niño llamado Augustus Gloop, y el periódico vespertino del señor Bucket traía una gran fotografía suya en la primera página. La fotografía mostraba a un niño de nueve años tan enormemente gordo que parecía haber sido hinchado con un poderoso inflador. Gruesos rollos de grasa fofa emergían por todo su cuerpo, y su cara era como una monstruosa bola de masa desde la cual dos pequeños ojos glotonos que parecían dos pasas de Corinto miraban al mundo. La ciudad donde vivía Augustus Gloop, decía el periódico, se había vuelto loca de entusiasmo con su héroe. De todas las ventanas pendían banderas, los niños habían obtenido un día de asueto escolar y se estaba organizando un desfile en honor del famoso muchacho.

—Sabía que Augustus encontraría uno de los Billetes Dorados —había dicho la madre a los periodistas—. Come tantas chokolatinas al día que era casi imposible que no lo encontrase. Su mayor afición es comer. Es lo único que le interesa. De todos modos, eso es mejor que ser un bandido y pasar el tiempo disparando pistolas de aire comprimido, ¿no les parece? Y lo que yo siempre digo es que no comería como come a menos que necesitase alimentarse, ¿verdad? De todas maneras, son vitaminas. ¡Qué emocionante será para él



all vitamins, anyway. What a thrill it will be for him to visit Mr Wonka's marvellous factory! We're just as proud as anything!

'What a revolting woman,' said Grandma Josephine.

'And what a repulsive boy,' said Grandma Georgina.

'Only four Golden Tickets left,' said Grandpa George. 'I wonder who'll get those.'

And now the whole country, indeed, the whole world, seemed suddenly to be caught up in a mad chocolate-buying spree, everybody searching frantically for those precious remaining tickets. Fully grown women were seen going into sweet shops and buying ten Wonka bars at a time, then tearing off the wrappers on the spot and peering eagerly underneath for a glint of golden paper. Children were taking hammers and smashing their piggy banks and running out to the shops with handfuls of money. In one city, a famous gangster robbed a bank of a thousand pounds and spent the whole lot on Wonka bars that same afternoon. And when the police entered his house to arrest him, they found him sitting on the floor amidst mountains of chocolate, ripping off the wrappers with the blade of a long dagger. In far-off Russia, a woman called Charlotte Russe claimed to have found the second ticket, but it turned out to be a clever fake. The famous English scientist, Professor Foulbody, invented a machine which would tell you at once, without opening the wrapper of a bar of chocolate, whether or not there was a Golden Ticket hidden underneath it. The machine had a mechanical arm that shot out with tremendous force and grabbed hold of anything that had the slightest bit of gold inside it, and for a moment, it looked like the answer to everything. But unfortunately, while the Professor was showing off the machine to the public at the sweet counter of a large department store, the mechanical arm shot out and made a grab for the gold filling in the back tooth of a duchess who was

visitar la maravillosa fábrica del señor Wonka! ¡No podemos sentirnos más orgullosos!

—Qué mujer más desagradable —dijo la abuela Josephine.

—Y qué niño más repulsivo —dijo la abuela Georgina.

—Sólo quedan cuatro Billetes Dorados —dijo el abuelo George—. Me pregunto quién los encontrará.

Y ahora el país entero, el mundo entero, en realidad parecía de pronto haberse entregado a una frenética orgía de comprar chocolatinas, todos buscando desesperadamente aquellos valiosos billetes restantes. Mujeres adultas eran sorprendidas entrando en las tiendas de golosinas y comprando diez chocolatinas de Wonka a la vez, y luego desgarrando el papel del envoltorio para mirar ansiosamente en su interior con la esperanza de encontrar allí el brillo del papel dorado. Los niños cogían martillos y abrían en dos sus huchas para correr a las tiendas con las manos llenas de dinero. En una ciudad, un famoso criminal robó cinco mil dólares de un banco y se los gastó todos en chocolatinas aquella misma tarde. Y cuando la policía entró en su casa para arrestarle le encontró sentado en el suelo en medio de montañas de chocolatinas, abriendo los envoltorios con la hoja de una larga daga. En la lejana Rusia, una mujer llamada Carlota Rusa dijo haber encontrado el segundo billete, pero éste resultó ser una experta falsificación. En Inglaterra, un famoso científico, el profesor Foulbody, inventó un aparato que podía averiguar en un momento, sin abrir el envoltorio de una chocolatina, si ésta contenía o no un Billeto Dorado. El aparato tenía un brazo mecánico que se disparaba con una fuerza tremenda y se apoderaba de todo lo que tuviese dentro la más mínima cantidad de oro, y, por un momento, pareció que con esto se había hallado la solución. Pero desgraciadamente, mientras el profesor estaba enseñando al público su aparato en el mostrador de golosinas de unos famosos almacenes, el brazo mecánico salió disparado e intentó apoderarse del relleno de oro que tenía en una muela una duquesa que se encontraba por allí. Hubo una escena muy desagradable, y el aparato fue destrozado por la

standing near by. There was an ugly scene, and the machine was smashed by the crowd.

Suddenly, on the day before Charlie Bucket's birthday, the newspapers announced that the second Golden Ticket had been found. The lucky person was a small girl called Veruca Salt who lived with her rich parents in a great city far away. Once again Mr Bucket's evening newspaper carried a big picture of the finder. She was sitting between her beaming father and mother in the living room of their house, waving the Golden Ticket above her head, and grinning from ear to ear.

multitud.

De pronto, el día antes del cumpleaños de Charlie Bucket, los periódicos anunciaron que el segundo Billete Dorado había sido encontrado. La afortunada era una niña llamada Veruca Salt, que vivía con sus acaudalados padres en una gran ciudad lejana. Una vez más, el periódico vespertino del señor Bucket traía una gran fotografía de la feliz descubridora. Estaba sentada entre sus radiantes padres en el salón de su casa, agitando el Billete Dorado por encima de su cabeza y sonriendo de oreja a oreja.



Veruca's father, Mr Salt, had eagerly explained to the newspapermen exactly how the ticket was found. 'You see, boys,' he had said, 'as soon as my little girl told me that she simply had to have one of those Golden Tickets, I went out into the town and started buying up all the Wonka bars I could lay my hands on. Thousands of them, I must have bought. Hundreds of thousands! Then I had them loaded on to trucks and sent directly to my own factory. I'm in the peanut business, you see, and I've got about a hundred women working for me over at my place, shelling peanuts for roasting and salting. That's what they do all day long, those women, they sit there shelling peanuts. So I says to them, "Okay, girls," I says, "from now on, you can stop shelling peanuts and start shelling the wrappers off these chocolate bars instead!"

El padre de Veruca, el señor Salt, había explicado a los periodistas con todo detalle cómo se había encontrado el billete.

—Veréis, muchachos —había dicho—, en cuanto mi pequeña me dijo que tenía que obtener uno de esos Billetes Dorados, me fui al centro de la ciudad y empecé a comprar todas las chocolatinas de Wonka que pude encontrar. Debo haber comprado miles de chocolatinas. ¡Cientos de miles! Luego hice que las cargaran en camiones y las transportaran a mi propia fábrica. Yo tengo un negocio de cacahuets, ¿comprendéis?, y tengo unas cien mujeres que trabajan para mí allí en mi local, pelando cacahuets para tostarlos y salarlos. Eso es lo que hacen todo el día esas mujeres, se sientan allí a pelar cacahuets. De modo que les digo: «Está bien, chicas, de ahora en adelante podéis dejar de pelar cacahuets y empezar a pelar estas ridículas chocolatinas.» Y eso es lo que

And they did. I had every worker in the place yanking the paper off those bars of chocolate full speed ahead from morning till night.

'But three days went by, and we had no luck. Oh, it was terrible! My little Veruca got more and more upset each day, and every time I went home she would scream at me, "Where's my Golden Ticket! I want my Golden Ticket!" And she would lie for hours on the floor, kicking and yelling in the most disturbing way. Well, I just hated to see my little girl feeling unhappy like that, so I vowed I would keep up the search until I'd got her what she wanted. Then suddenly . . . on the evening of the fourth day, one of my women workers yelled, "I've got it! A Golden Ticket!" And I said, "Give it to me, quick!" and she did, and I rushed it home and gave it to my darling Veruca, and now she's all smiles, and we have a happy home once again.'

'That's even worse than the fat boy,' said Grandma Josephine.

'She needs a really good spanking,' said Grandma Georgina.

'I don't think the girl's father played it quite fair, Grandpa, do you?' Charlie murmured.

'He spoils her,' Grandpa Joe said. 'And no good can ever come from spoiling a child like that, Charlie, you mark my words.'

'Come to bed, my darling,' said Charlie's mother. 'Tomorrow's your birthday, don't forget that, so I expect you'll be up early to open your present.'

'A Wonka chocolate bar!' cried Charlie. 'It is a Wonka bar, isn't it?'

'Yes, my love,' his mother said. 'Of course it is.'

'Oh, wouldn't it be wonderful if I found the third Golden Ticket inside it?' Charlie said.

hicieron. Puse a todos los obreros de la fábrica a arrancar los envoltorios de esas chocolatinas a toda velocidad de la mañana a la noche.

Pero pasaron tres días y no tuvimos suerte. ¡Oh, fue terrible! Mi pequeña Veruca se ponía cada vez más nerviosa, y cuando volvía a casa me gritaba: «¿Dónde está mi Billete Dorado? ¡Quiero mi Billete Dorado!» Y se tendía en el suelo durante horas enteras, chillando y dando patadas del modo más inquietante. Y bien, señores, a mí me desagradaba tanto ver que mi niña se sentía tan desgraciada, que me juré proseguir con la búsqueda hasta conseguir lo que ella quería. Y de pronto..., en la tarde del cuarto día, una de mis obreras gritó: «¡Aquí está! ¡Un Billete Dorado!» Y yo dije: «¡Dámelo, de prisa!», y ella me lo dio, y yo lo llevé a casa corriendo y se lo di a mi adorada Veruca, y ahora la niña es toda sonrisas y una vez más tenemos un hogar feliz.

—Esto es aun peor que lo del niño gordo —dijo la abuela Josephine.

—Lo que esa niña necesita es una buena azotaina —dijo la abuela Georgina.

—No me parece que el padre de la niña haya jugado muy limpio, abuelo, ¿y a ti? —murmuró Charlie.

—La malcría—dijo el abuelo Joe—, y nada bueno se puede obtener malcriando así a un niño, Charlie, créeme.

—Ven a acostarte, cariño —dijo la madre de Charlie. Mañana es tu cumpleaños, no lo olvides. Espero que te levantes temprano para abrir tu regalo.

—¡Una chocolatina de Wonka! —exclamó Charlie—. Es una chocolatina de Wonka, ¿verdad?

—Sí, mi amor—dijo la madre—. Claro que sí.

—Oh, ¿no sería estupendo que encontrase dentro el tercer Billete Dorado? —dijo Charlie.

'Bring it in here when you get it,' Grandpa Joe said. 'Then we can all watch you taking off the wrapper.'

—Tráela aquí cuando la recibas —dijo el abuelo Joe—. Así todos podremos ver cómo la abres.



**7 Charlie's Birthday****El cumpleaños de Charlie**

'Happy birthday!' cried the four old grandparents, as Charlie came into their room early the next morning.

—¡Feliz cumpleaños! —exclamaron los cuatro abuelos cuando Charlie entró en su habitación a la mañana siguiente.

Charlie smiled nervously and sat down on the edge of the bed. He was holding his present, his only present, very carefully in his two hands. **WONKA'S WHIPPLE-SCRUMPTIOUS FUDGEMALLOW DELIGHT**, it said on the wrapper.

Charlie sonrió nerviosamente y se sentó al borde de la cama. Sostenía su regalo, su único regalo, cuidadosamente entre las dos manos. **DELICIA DE CHOCOLATE Y CAMELO BATIDO DE WONKA**, decía el envoltorio.

The four old people, two at either end of the bed, propped themselves up on their pillows and stared with anxious eyes at the bar of chocolate in Charlie's hands.

Los cuatro ancianos, dos en cada extremo de la cama, se incorporaron sobre sus almohadas y fijaron sus ojos ansiosos en la chocolatina que Charlie llevaba en las manos.

Mr and Mrs Bucket came in and stood at the foot of the bed, watching Charlie.

El señor y la señora Bucket entraron en la habitación y se detuvieron a los pies de la cama, observando a Charlie.

The room became silent. Everybody was waiting now for Charlie to start opening his present. Charlie looked down at the bar of chocolate. He ran his fingers slowly back and forth along the length of it, stroking it lovingly, and the shiny paper wrapper made little sharp crackly noises in the quiet room.

La habitación se quedó en silencio. Todos esperaban ahora que Charlie abriese su regalo. Charlie miró la chocolatina. Pasó lentamente las puntas de los dedos de uno a otro extremo de la golosina, acariciándola amorosamente, y el envoltorio de papel brillante crujió suavemente en el silencio de la habitación.

Then Mrs Bucket said gently, 'You mustn't be too disappointed, my darling, if you don't find what you're looking for underneath that wrapper. You really can't expect to be as lucky as all that.'

Entonces la señora Bucket dijo con suavidad: —No debes desilusionarte demasiado, querido, si no encuentras lo que estás buscando debajo del envoltorio. No puedes esperar tener tanta suerte.

'She's quite right,' Mr Bucket said.

—Tu madre tiene razón —dijo el señor Bucket.

Charlie didn't say anything.

Charlie no dijo nada.

'After all,' Grandma Josephine said, 'in the whole wide world there are only three tickets left to be found.'

—Después de todo dijo la abuela Josephine—, en el mundo entero sólo hay tres billetes que aún no se han encontrado.

'The thing to remember,' Grandma Georgina said, 'is that whatever happens, you'll still have the bar of chocolate.'

—Lo que debes recordar—dijo la abuela Georgina— es que, pase lo que pase, siempre tendrás la chocolatina.

'Wonka's Whipple-Scrumptious Fudgemallow Delight!' cried Grandpa George. 'It's the best of

—¡Delicia de Chocolate y Caramelo Batido de Wonka! —exclamó el abuelo George—. ¡Es la

them all! You'll just love it!

'Yes,' Charlie whispered. 'I know.'

'Just forget all about those Golden Tickets and enjoy the chocolate,' Grandpa Joe said. 'Why don't you do that?'

They all knew it was ridiculous to expect this one poor little bar of chocolate to have a magic ticket inside it, and they were trying as gently and as kindly as they could to prepare Charlie for the disappointment. But there was one other thing that the grown-ups also knew, and it was this: that however small the chance might be of striking lucky, the chance was there.

The chance had to be there.

This particular bar of chocolate had as much chance as any other of having a Golden Ticket.

And that was why all the grandparents and parents in the room were actually just as tense and excited as Charlie was, although they were pretending to be very calm.

'You'd better go ahead and open it up, or you'll be late for school,' Grandpa Joe said.

'You might as well get it over with,' Grandpa George said.

'Open it, my dear,' Grandma Georgina said. 'Please open it. You're making me jumpy.'

Very slowly, Charlie's fingers began to tear open one small corner of the wrapping paper.

The old people in the bed all leaned forward, craning their scraggy necks.

Then suddenly, as though he couldn't bear the suspense any longer, Charlie tore the wrapper right down the middle . . . and on to his lap, there fell . . . a light-brown creamy-coloured bar of chocolate.

There was no sign of a Golden Ticket anywhere.

'Well - that's that!' said Grandpa Joe brightly. 'It's just what we expected.'

mejor de todas! ¡Te encantará!

—Sí —murmuró Charlie— Lo sé.

—Olvídate de esos Billetes Dorados y disfruta de la chocolatina —dijo el abuelo Joe—. ¿Por qué no haces eso?

Todos sabían que era ridículo esperar que esta pobre y única chocolatina tuviese dentro el billete mágico, e intentaban tan dulce y amablemente como podían preparar a Charlie para su desencanto. Pero había otra cosa que los mayores también sabían, y era ésta: que por pequeña que fuese la posibilidad de tener suerte, la posibilidad estaba allí.

La posibilidad tenía que estar allí.

Esta chocolatina tenía tantas posibilidades como cualquier otra de contener el Billeto Dorado.

Y por eso todos los abuelos y los padres estaban en realidad nerviosos y excitados como Charlie, a pesar de que fingían estar muy tranquilos.

—Será mejor que te decidas a abrirla o llegarás tarde a la escuela —dijo el abuelo Joe.

—Cuanto antes lo hagas, mejor—dijo el abuelo George.

—Abrela, querido —dijo la abuela Georgina—. Abrela, por favor. Me estás poniendo nerviosa.

Muy lentamente los dedos de Charlie empezaron a rasgar una esquina del papel del envoltorio.

Los ancianos se incorporaron en la cama, estirando sus delgados cuellos.

Entonces, de pronto, como si no pudiese soportar por más tiempo el suspense, Charlie desgarró el envoltorio por el medio... y sobre sus rodillas cayó... una chocolatina de cremoso color marrón claro.

Por ningún sitio se veían rastros de un Billeto Dorado.

—¡Y bien, ya está! —dijo vivamente el abuelo Joe—, Es justamente lo que nos imaginábamos.

Charlie looked up. Four kind old faces were watching him intently from the bed. He smiled at them, a small sad smile, and then he shrugged his shoulders and picked up the chocolate bar and held it out to his mother, and said, 'Here, Mother, have a bit. We'll share it. I want everybody to taste it.'

'Certainly not!' his mother said.

And the others all cried, 'No, no! We wouldn't dream of it! It's all yours!'

'Please,' begged Charlie, turning round and offering it to Grandpa Joe.

But neither he nor anyone else would take even a tiny bit.

'It's time to go to school, my darling,' Mrs Bucket said, putting an arm around Charlie's skinny shoulders. 'Come on, or you'll be late.'

Charlie levantó la vista. Cuatro amables rostros le miraban atentamente desde la cama. Les sonrió, una pequeña sonrisa triste, y luego se encogió de hombros, recogió la chocolatina, se la ofreció a su madre y dijo:

—Toma, mamá, coge un trozo. La compartiremos. Quiero que todo el mundo la pruebe.

—¡Ni hablar! —dijo la madre.

Y los demás exclamaron:

—¡No, no! ¡Ni soñarlo! ¡Es toda tuya!

—Por favor —imploró Charlie, volviéndose y ofreciéndola al abuelo Joe.

Pero ni él ni nadie quiso aceptar siquiera un mordisquito.

—Es hora de irte a la escuela, cariño —dijo la señora Bucket, rodeando con su brazo los delgados hombros de Charlie—. Date prisa o llegarás tarde.

**8 Two More Golden Tickets Found****Se encuentran otros dos Billetes Dorados**

That evening, Mr Bucket's newspaper announced the finding of not only the third Golden Ticket, but the fourth as well. TWO GOLDEN TICKETS FOUND TODAY, screamed the headlines. ONLY ONE MORE LEFT.

Aquella tarde el periódico del señor Bucket anunciaba el descubrimiento no sólo del tercer Billete Dorado, sino también del cuarto. DOS BILLETES DORADOS ENCONTRADOS HOY, gritaban los titulares. YA SOLO FALTA UNO.

'All right,' said Grandpa Joe, when the whole family was gathered in the old people's room after supper, 'let's hear who found them.'

—Está bien —dijo el abuelo Joe, cuando toda la familia estuvo reunida en la habitación de los ancianos después de la cena—, oigamos quién los ha encontrado.

'The third ticket,' read Mr Bucket, holding the newspaper up close to his face because his eyes were bad and he couldn't afford glasses, 'the third ticket was found by a Miss Violet Beauregarde. There was great excitement in the Beauregarde household when our reporter arrived to interview the lucky young lady - cameras were clicking and flashbulbs were flashing and people were pushing and jostling and trying to get a bit closer to the famous girl. And the famous girl was standing on a chair in the living room waving the Golden Ticket madly at arm's length as though she were flagging a taxi. She was talking very fast and very loudly to everyone, but it was not easy to hear all that she said because she was chewing so ferociously upon a piece of gum at the same time.

—El tercer billete —leyó el señor Bucket, manteniendo el periódico cerca de su cara porque sus ojos eran débiles y no tenía dinero para comprarse unas gafas—, el tercer billete lo ha encontrado la señorita Violet Beauregarde. Reinaba un gran entusiasmo en la casa de la señorita Beauregarde cuando nuestro periodista llegó para entrevistar a la afortunada joven; las cámaras fotográficas estaban en plena actividad, estallaban los fogonazos de los flashes y la gente se empujaba y daba codazos intentando acercarse un poco más a la famosa muchacha. Y la famosa muchacha estaba de pie sobre una silla en el salón agitando frenéticamente el Billete Dorado a la altura de su cabeza como si estuviese llamando a un taxi. Hablaba muy de prisa y en voz muy alta con todos, pero no era fácil oír lo que decía porque al mismo tiempo mascaba furiosamente un trozo de chicle.





"I'm a gum chewer, normally," she shouted, "but when I heard about these ticket things of Mr Wonka's, I gave up gum and started on chocolate bars in the hope of striking lucky. Now, of course, I'm back on gum. I just adore gum. I can't do without it. I munch it all day long except for a few minutes at mealtimes when I take it out and stick it behind my ear for safekeeping. To tell you the truth, I simply wouldn't feel comfortable if I didn't have that little wedge of gum to chew on every moment of the day, I really wouldn't. My mother says it's not ladylike and it looks ugly to see a girl's jaws going up and down like mine do all the time, but I don't agree. And who's she to criticize, anyway, because if you ask me, I'd say that her jaws are going up and down almost as much as mine are just from yelling at me every minute of the day."

"Now, Violet," Mrs Beauregarde said from a far corner of the room where she was standing on the piano to avoid being trampled by the mob.

"All right, Mother, keep your hair on!" Miss Beauregarde shouted. "And now," she went on, turning to the reporters again, "it may interest you to know that this piece of gum I'm chewing right at this moment is one I've been working on for over three months solid. That's a record, that is. It's beaten the record held by my best friend, Miss Cornelia Prinzmetel. And was she furious! It's my most treasured possession now, this piece of gum is. At night-time, I just stick it on the end of the bedpost, and it's as good as ever in the mornings - a bit hard at first, maybe, but it soon softens up again after I've given it a few good chews. Before I started chewing for the world record, I used to change my piece of gum once a day. I used to do it in our lift on the way home from school. Why the lift? Because I liked sticking the gooey piece that I'd just finished with on to one of the control buttons. Then the next person who came along and pressed the button got my old gum on the end of his or her finger. Ha-ha! And what a racket they kicked up, some of them.

«Normalmente, yo suelo mascar chicle», gritaba, «pero cuando me enteré de este asunto de los billetes del señor Wonka dejé a un lado el chicle y empecé a comprar chokolatinas con la esperanza de tener suerte. Ahora, por supuesto, he vuelto al chicle. Adoro el chicle. No puedo pasarme sin él. Lo mastico todo el tiempo salvo unos pocos minutos a la hora de las comidas, cuando me lo quito de la boca y me lo pego detrás de la oreja para conservarlo. Si quieren que les diga la verdad, simplemente no me sentiría cómoda si no tuviese ese trocito de chicle para mascar durante todo el día. Es cierto. Mi madre dice que eso no es femenino y que no hace buena impresión ver las mandíbulas de una chica subiendo y bajando todo el tiempo como las mías, pero yo no estoy de acuerdo. Y además, ¿quién es ella para criticarme? Porque si quieren mi opinión, yo diría que sus mandíbulas suben y bajan casi tanto como las mías cuando me grita a todas horas.»

«Vamos, Violeta», dijo la señora Beauregarde desde un rincón del salón, donde se había subido encima del piano para evitar que la arrollase la multitud.

«¡Está bien, mamá, no te pongas nerviosa!», gritó la señorita Beauregarde. «Y ahora», prosiguió, volviéndose otra vez a los periodistas, «puede que les interese saber que este trozo de chicle que tengo en la boca lo llevo masticando desde hace más de tres meses. Eso es un récord. He batido el récord alcanzado por mi mejor amiga, la señorita Cornelia Prinzmetel. ¡Vaya si se enfadó! Ahora este trozo de chicle es mi más preciado tesoro. Por las noches lo pego a uno de los barrotos de mi cama, y por las mañanas sigue tan bueno como siempre, quizá un poco duro al principio, pero en cuanto lo mastico dos o tres veces se ablanda en seguida. Antes de empezar a masticar para batir el récord mundial solía cambiar mi chicle una vez al día. Lo hacía en el ascensor cuando volvía de la escuela. ¿Por qué en el ascensor? Porque me gustaba pegar el trozo de chicle que me quitaba de la boca en uno de los botones del ascensor. Entonces la persona que viniese después de mí y apretase el botón se quedaba con mi trozo de chicle pegado al dedo. ¡Ja! ¡Y vaya escándalo que armaban algunos! Los mejores resultados se obtienen con mujeres que llevan un par de guantes

You get the best results with women who have expensive gloves on. Oh yes, I'm thrilled to be going to Mr Wonka's factory. And I understand that afterwards he's going to give me enough gum to last me for the rest of my whole life. Whoopee! Hooray!"

'Beastly girl,' said Grandma Josephine.

'Despicable!' said Grandma Georgina. 'She'll come to a sticky end one day, chewing all that gum, you see if she doesn't.'

'And who got the fourth Golden Ticket?' Charlie asked.

'Now, let me see,' said Mr Bucket, peering at the newspaper again. 'Ah yes, here we are. The fourth Golden Ticket,' he read, 'was found by a boy called Mike Teavee.'

'Another bad lot, I'll be bound,' muttered Grandma Josephine.

'Don't interrupt, Grandma,' said Mrs Bucket.

'The Teavee household,' said Mr Bucket, going on with his reading, 'was crammed, like all the others, with excited visitors when our reporter arrived, but young Mike Teavee, the lucky winner, seemed extremely annoyed by the whole business. "Can't you fools see I'm watching television?" he said angrily. "I wish you wouldn't interrupt!"

muy caros. Oh, sí, estoy contentísima de ir a la fábrica del señor Wonka. Y tengo entendido que después va a darme chicle suficiente para el resto de mi vida. ¡Bravo! ¡Hurra!»

—Una niña odiosa —dijo la abuela Josephine.

—¡Despreciable! —dijo la abuela Georgina—. Un día tendrá un pegajoso final, mascando tanto chicle. Ya lo verás.

—¿Y quién encontró el cuarto Billete Dorado, papá —preguntó Charlie.

—Déjame ver dijo el señor Bucket, escrutando el periódico—. Ah, sí, aquí está. El cuarto Billete Dorado —leyó— lo encontró un niño llamado Mike Tevé.

—Apuesto que es otro mal bicho —masculló la abuela Josephine.

—No interrumpas, abuela—dijo la señora Bucket.

—El hogar de los Tevé —dijo el señor Bucket, prosiguiendo con su lectura— estaba abarrotado, como todos los demás, de entusiasmados visitantes cuando llegó nuestro reportero, pero el joven Mike Tevé, el afortunado ganador, parecía terriblemente disgustado con todo el asunto. «¿No ven que estoy mirando televisión?», dijo furioso. «¡Me gustaría que no me interrumpiesen!»



The nine-year-old boy was seated before an enormous television set, with his eyes glued

El niño de nueve años estaba sentado de un enorme aparato de televisión, con los ojos pegados

to the screen, and he was watching a film in which one bunch of gangsters was shooting up another bunch of gangsters with machine guns. Mike Teavee himself had no less than eighteen toy pistols of various sizes hanging from belts around his body, and every now and again he would leap up into the air and fire off half a dozen rounds from one or another of these weapons.

"Quiet!" he shouted, when someone tried to ask him a question. "Didn't I tell you not to interrupt! This show's an absolute whiz-banger! It's terrific! I watch it every day. I watch all of them every day, even the rotten ones, where there's no shooting. I like the gangsters best. They're terrific, those gangsters! Especially when they start pumping each other full of lead, or flashing the old stilettos, or giving each other the one-two-three with their knuckledusters! Gosh, what wouldn't I give to be doing that myself! It's the life, I tell you! It's terrific!"

'That's quite enough!' snapped Grandma Josephine. 'I can't bear to listen to it!'

'Nor me,' said Grandma Georgina. 'Do all children behave like this nowadays - like these brats we've been hearing about?'

'Of course not,' said Mr Bucket, smiling at the old lady in the bed. 'Some do, of course. In fact, quite a lot of them do. But not all.'

'And now there's only one ticket left!' said Grandpa George.

'Quite so,' sniffed Grandma Georgina. 'And just as sure as I'll be having cabbage soup for supper tomorrow, that ticket'll go to some nasty little beast who doesn't deserve it!'

a la pantalla, y miraba una película en la que un grupo de gangsters disparaba sobre otro grupo de gangsters con ametralladoras. El propio Mike Tevé tenía no menos de dieciocho pistolas de juguete de varios tamaños colgando de cinturones alrededor de su cuerpo, y de vez en cuando daba un salto en el aire y disparaba una media docena de descargas con una u otra de estas armas.

«¡Silencio!», gritaba cuando alguien intentaba hacerle una pregunta. «¿No les he dicho que no me interrumpen? ¡Este programa es absolutamente magnífico! ¡Es estupendo! Lo veo todos los días. Veo todos los programas todos los días, aun hasta los malos, en los que no hay disparos. Los que más me gustan son los de gangsters. ¡Esos gangsters son fantásticos! ¡Especialmente cuando empiezan a llenarse de plomo unos a otros, o a desenfundar las navajas, o a partirse los dientes con nudillos de acero! ¡Caray, lo que yo daría por poder hacer lo mismo! ¡Eso sí que es vida! ¡Es estupendo!»

—¡Ya es suficiente! —estalló la abuela Josephine—. ¡No puedo soportar seguir oyéndolo!

—Ni yo —dijo la abuela Georgina—. ¿Es que todos los niños se portan ahora como estos mocosos que estamos oyendo?

—Claro que no —dijo el señor Bucket, sonriéndole a la anciana en la cama—. Algunos sí, por supuesto. En realidad bastantes lo hacen. Pero no todos.

—¡Y ahora sólo queda un billete! —dijo el abuelo George.

—Es verdad —dijo la abuela Georgina—. ¡Y tan seguro como que mañana por la noche tomaré sopa de repollo para la cena, ese billete irá a manos de algún otro crío desagradable que no lo merezca!

**9 Grandpa Joe Takes a Gamble****El abuelo Joe se arriesga**

The next day, when Charlie came home from school and went in to see his grandparents, he found that only Grandpa Joe was awake. The other three were all snoring loudly.

Al día siguiente, cuando Charlie volvió de la escuela, y entró a ver a sus abuelos se encontró con que sólo el abuelo Joe estaba despierto. Los otros tres roncaban ruidosamente.

'Ssshh!' whispered Grandpa Joe, and he beckoned Charlie to come closer. Charlie tiptoed over and stood beside the bed. The old man gave Charlie a sly grin, and then he started rummaging under his pillow with one hand; and when the hand came out again, there was an ancient leather purse clutched in the fingers. Under cover of the bedclothes, the old man opened the purse and tipped it upside down. Out fell a single silver sixpence. 'It's my secret hoard,' he whispered. 'The others don't know I've got it. And now, you and I are going to have one more fling at finding that last ticket. How about it, eh? But you'll have to help me.'

—¡Sshhh! —susurró el abuelo Joe, e indicó a Charlie que se acercase.

Charlie lo hizo de puntillas y se detuvo junto a la cama. El anciano le sonrió maliciosamente y luego empezó a buscar algo metiendo la mano debajo de la almohada; cuando su mano volvió a salir llevaba un antiguo monedero de cuero aferrado entre los dedos. Cubriéndose con las mantas, el anciano abrió el monedero y le dio la vuelta. De él cayó una moneda de plata de seis peniques.

—Es mi botón secreto —susurró—. Los demás no saben que lo tengo. Y ahora tú y yo vamos a hacer un último intento para encontrar el billete restante. ¿Qué te parece, eh? Pero tendrás que ayudarme.

'Are you sure you want to spend your money on that, Grandpa?' Charlie whispered.

—¿Estás seguro de que quieres gastarte tu dinero en eso, abuelo? —murmuró Charlie.

'Of course I'm sure!' spluttered the old man excitedly. 'Don't stand there arguing! I'm as keen as you are to find that ticket! Here - take the money and run down the street to the nearest shop and buy the first Wonka bar you see and bring it straight back to me, and we'll open it together.'

—¡Claro que estoy seguro! —exclamó excitado el anciano—. ¡No te quedes ahí discutiendo! ¡Yo tengo ganas como tú de encontrar ese billete! Toma, coge el dinero, vete corriendo a la tienda más cercana, compra la primera chocolatina de Wonka que veas, tráela aquí y la abriremos juntos.

Charlie took the little silver coin, and slipped quickly out of the room. In five minutes, he was back.

Charlie cogió la pequeña moneda de plata y salió rápidamente de la habitación. Al cabo de cinco minutos estaba de vuelta.

'Have you got it?' whispered Grandpa Joe, his eyes shining with excitement.

—¿Ya la tienes? —susurró el abuelo Joe, con los ojos brillantes.

Charlie nodded and held out the bar of chocolate. **WONKA'S NUTTY CRUNCH SURPRISE**, it said on the wrapper.

Charlie hizo un gesto afirmativo con la cabeza y le enseñó la chocolatina. **SORPRESA DE NUEZ WONKA**, decía el envoltorio.

'Good!' the old man whispered, sitting up in the bed and rubbing his hands. 'Now - come over here and sit close to me and we'll open it

—¡Bien! —murmuró el anciano, incorporándose en la cama y frotándose las manos—. Y ahora ven aquí y siéntate a mi lado y la abriremos

together. Are you ready?'

juntos. ¿Estás preparado?

'Yes,' Charlie said. 'I'm ready.'

—Sí —dijo Charlie—. Estoy preparado.

'All right. You tear off the first bit.'

—De acuerdo. Abrela tú.

'No,' Charlie said, 'you paid for it. You do it all.'

—No —dijo Charlie—. Tú la has pagado. Hazlo tú todo.

The old man's fingers were trembling most terribly as they fumbled with the wrapper. 'We don't have a hope, really,' he whispered, giggling a bit. 'You do know we don't have a hope, don't you?'

Los dedos del anciano temblaban terriblemente mientras intentaba abrir la chocolatina.

—La verdad es que no tenemos ninguna esperanza —murmuró, riendo nerviosamente—. Sabes que no tenemos ninguna esperanza, ¿verdad?

'Yes,' Charlie said. 'I know that.'

—Sí —dijo Charlie—. Lo sé.

They looked at each other, and both started giggling nervously.

Los dos se miraron y empezaron a reír nerviosamente.

'Mind you,' said Grandpa Joe, 'there is just that tiny chance that it might be the one, don't you agree?'

—Claro —dijo el abuelo Joe—, que siempre existe una pequeñísima posibilidad de que pueda ser ésta, ¿no estás de acuerdo?

'Yes,' Charlie said. 'Of course. Why don't you open it, Grandpa?'

—Sí —dijo Charlie—. Por supuesto. ¿Por qué no la abres, abuelo?

'All in good time, my boy, all in good time. Which end do you think I ought to open first?'

—Todo a su tiempo, mi querido muchacho, todo a su tiempo. ¿Cuál de los dos extremos crees tú que debería abrir primero?

'That corner. The one furthest from you. Just tear off a tiny bit, but not quite enough for us to see anything.'

—Aquél. El que está lejos de ti. Desprende un pedacito de papel, pero no lo bastante para que podamos ver nada aún.

'Like that?' said the old man.

—¿Así? dijo el anciano.

'Yes. Now a little bit more.'

—Sí. Y ahora un poquito más.

'You finish it,' said Grandpa Joe. 'I'm too nervous.'

—Hazlo tú —dijo el abuelo Joe—. Yo estoy demasiado nervioso.

'No, Grandpa. You must do it yourself.'

—No, abuelo. Debes hacerlo tú mismo.

'Very well, then. Here goes.' He tore off the wrapper.

—Está bien. Allá vamos —y rasgó el envoltorio.

They both stared at what lay underneath. It was a bar of chocolate - nothing more.

Los dos miraron lo que había debajo. Era una chocolatina, nada más.

All at once, they both saw the funny side of the whole thing, and they burst into peals of laughter.

A la vez, los dos vieron el lado cómico de la situación y estallaron en sonoras carcajadas.

'What on earth's going on!' cried Grandma Josephine, waking up suddenly.

—¿Qué diablos ocurre? —exclamó la abuela Josephine, despertándose de repente.

'Nothing,' said Grandpa Joe. 'You go on back to sleep.'

—Nada —dijo el abuelo Joe—. Vuelve a dormirte.



**10 The Family Begins to Starve****La familia empieza a pasar hambre**

During the next two weeks, the weather turned very cold. First came the snow. It began very suddenly one morning just as Charlie Bucket was getting dressed for school. Standing by the window, he saw the huge flakes drifting slowly down out of an icy sky that was the colour of steel.

By evening, it lay four feet deep around the tiny house, and Mr Bucket had to dig a path from the front door to the road.

After the snow, there came a freezing gale that blew for days and days without stopping. And oh, how bitter cold it was! Everything that Charlie touched seemed to be made of ice, and each time he stepped outside the door, the wind was like a knife on his cheek.

Inside the house, little jets of freezing air came rushing in through the sides of the windows and under the doors, and there was no place to go to escape them. The four old ones lay silent and huddled in their bed, trying to keep the cold out of their bones. The excitement over the Golden Tickets had long since been forgotten. Nobody in the family gave a thought now to anything except the two vital problems of trying to keep warm and trying to get enough to eat.

There is something about very cold weather that gives one an enormous appetite. Most of us find ourselves beginning to crave rich steaming stews and hot apple pies and all kinds of delicious warming dishes; and because we are all a great deal luckier than we realize, we usually get what we want - or near enough. But Charlie Bucket never got what he wanted because the family couldn't afford it, and as the cold weather went on and on, he became ravenously and desperately hungry. Both bars of chocolate, the birthday one and the one Grandpa Joe had bought, had long since been nibbled away, and all he got now were those

Las dos semanas siguientes hizo mucho frío. Primero llegó la nieve. Empezó a nevar de repente una mañana cuando Charlie se estaba vistiendo para ir a la escuela. De pie junto a la ventana vio los enormes copos descendiendo lentamente de un helado cielo color de acero.

Al llegar la noche había cuatro pies de nieve alrededor de la casita, y el señor Bucket tuvo que cavar un camino desde la puerta hasta la carretera.

Después de la nieve vino una helada ventisca que sopló sin cesar días enteros. ¡Qué frío hacía! Todo lo que Charlie tocaba parecía estar hecho de hielo, y cada vez que se aventuraba fuera de la puerta el viento era como un cuchillo sobre sus mejillas.

Dentro de la casa pequeñas corrientes de aire helado entraban a raudales por los resquicios de las ventanas y por debajo de las puertas, y no había sitio adonde ir para evitarlas. Los cuatro ancianos yacían silenciosos y acurrucados en su cama, intentando ahuyentar el frío de sus huesos. El entusiasmo provocado por los Billetes Dorados había sido olvidado hacía mucho tiempo. Nadie en la familia pensaba en otra cosa que no fuera los vitales problemas de mantener el calor y conseguir lo suficiente para comer.

No sé que ocurre en los días fríos que da un enorme apetito. La mayoría de nosotros nos sorprendemos deseando espesos guisos calientes y tibios trozos de pastel de manzana y toda clase de deliciosos platos calientes, y teniendo en cuenta que somos mucho más afortunados de lo que pensamos, a menudo obtenemos lo que deseamos, o casi. Pero Charlie Bucket nunca obtenía lo que deseaba porque la familia no podía permitírselo, y a medida que el frío persistía, empezó a sentir un hambre devoradora. Las dos chocolatinas, la que había recibido para su cumpleaños y la que había comprado el abuelo Joe, hacía mucho tiempo que se habían

thin, cabbagey meals three times a day.

Then all at once, the meals became even thinner.

The reason for this was that the toothpaste factory, the place where Mr Bucket worked, suddenly went bust and had to close down. Quickly, Mr Bucket tried to get another job. But he had no luck. In the end, the only way in which he managed to earn a few pennies was by shovelling snow in the streets. But it wasn't enough to buy even a quarter of the food that seven people needed. The situation became desperate. Breakfast was a single slice of bread for each person now, and lunch was maybe half a boiled potato.

Slowly but surely, everybody in the house began to starve.

And every day, little Charlie Bucket, trudging through the snow on his way to school, would have to pass Mr Willy Wonka's giant chocolate factory. And every day, as he came near to it, he would lift his small pointed nose high in the air and sniff the wonderful sweet smell of melting chocolate. Sometimes, he would stand motionless outside the gates for several minutes on end, taking deep swallowing breaths as though he were trying to eat the smell itself.

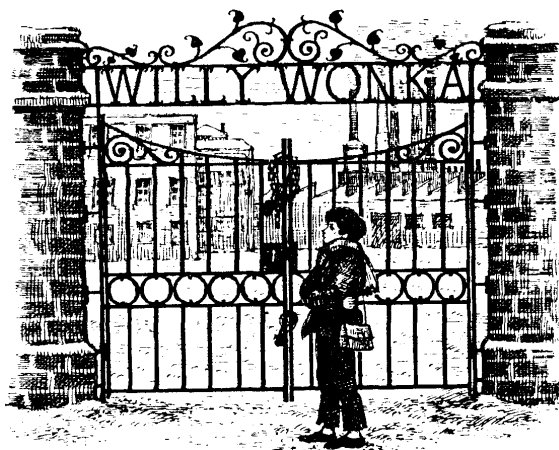
terminado, y todo lo que comía ahora eran esas escasas raciones de repollo tres veces al día.

Y de pronto esas raciones se volvieron aun más escasas.

La causa de esto fue que la fábrica de pasta dentífrica donde trabajaba el señor Bucket quebró inesperadamente y tuvo que cerrar. En seguida el señor Bucket intentó conseguir otro empleo. Pero no tuvo suerte. Finalmente, la única manera de conseguir reunir unos pocos centavos fue la de barrer la nieve de las calles. Pero esto no era suficiente para comprar ni siquiera la cuarta parte de la comida que necesitaban aquellas siete personas. La situación se hizo desesperada. El desayuno consistía ahora en una rebanada de pan para cada uno, y el almuerzo, con suerte, en media patata cocida.

Lenta, pero inexorablemente, los habitantes de la casita empezaron a morir de hambre.

Y todos los días el pequeño Charlie Bucket, abriéndose paso entre la nieve camino de la escuela, debía pasar delante de la gigantesca fábrica de chocolate del señor Willy Wonka. Y cada día, a medida que se acercaba a ella, elevando su pequeña nariz respingona, olfateaba el maravilloso aroma del chocolate derretido. A veces se quedaba inmóvil junto a los portones durante varios minutos, aspirando profundas bocanadas de aire, como si estuviese intentando comerse el olor mismo.



'That child,' said Grandpa Joe, poking his head up from under the blanket one icy morning,

—Ese niño —dijo el abuelo Joe, sacando la cabeza fuera de las mantas una helada mañana—,



'that child has got to have more food. It doesn't matter about us. We're too old to bother with. But a growing boy! He can't go on like this! He's beginning to look like a skeleton!'

'What can one do?' murmured Grandma Josephine miserably. 'He refuses to take any of ours. I hear his mother tried to slip her own piece of bread on to his plate at breakfast this morning, but he wouldn't touch it. He made her take it back.'

'He's a fine little fellow,' said Grandpa George. 'He deserves better than this.'

The cruel weather went on and on.

And every day, Charlie Bucket grew thinner and thinner. His face became frighteningly white and pinched. The skin was drawn so tightly over the cheeks that you could see the shapes of the bones underneath. It seemed doubtful whether he could go on much longer like this without becoming dangerously ill.

And now, very calmly, with that curious wisdom that seems to come so often to small children in times of hardship, he began to make little changes here and there in some of the things that he did, so as to save his strength. In the mornings, he left the house ten minutes earlier so that he could walk slowly to school, without ever having to run. He sat quietly in the classroom during break, resting himself, while the others rushed outdoors and threw snowballs and wrestled in the snow. Everything he did now, he did slowly and carefully, to prevent exhaustion.

Then one afternoon, walking back home with the icy wind in his face (and incidentally feeling hungrier than he had ever felt before), his eye was caught suddenly by something silvery lying in the gutter, in the snow. Charlie stepped off the kerb and bent down to examine it. Part of it was buried under the snow, but he saw at once what it was.

ese niño tiene que tener más comida. Nosotros no importamos. Somos demasiado viejos para preocuparnos de nada. ¡Pero un niño en edad de crecer! ¡No puede seguir así! ¡Ya casi parece un esqueleto!

—¿Qué podemos hacer? —murmuró tristemente la abuela Josephine—. Se niega a aceptar nuestras raciones. Su madre intentó poner en el plato de Charlie su propia rebanada de pan esta mañana durante el desayuno, pero él no quiso tocarla. Se la devolvió inmediatamente.

—Es un muchacho estupendo —dijo el abuelo George—. Merece algo mejor que esto.

El crudo invierno seguía y seguía.

Y cada día Charlie Bucket adelgazaba más y más. Su cara se volvió atterradoramente pálida y demacrada. La piel estaba tan estirada sobre sus mejillas que se adivinaban los huesos debajo de ella. Parecía poco probable que pudiese seguir así mucho más tiempo sin enfermar seriamente.

Y ahora, tranquilamente, con esa curiosa sabiduría que tan a menudo parecen adquirir los niños en tiempos difíciles, empezó a hacer pequeños cambios aquí y allá en todo lo que hacía para conservar sus energías. Por la mañana salía de su casa diez minutos más temprano para poder caminar lentamente hacia la escuela sin tener que correr nunca. Se quedaba tranquilamente sentado en la sala de clase durante los recreos, descansando, mientras los demás corrían fuera y lanzaban bolas de nieve y se revolcaban en ella. Todo lo que hacía ahora, lo hacía lenta y cuidadosamente para evitar el agotamiento.

Una tarde, mientras volvía a su casa con el helado viento dándole en la cara (y sintiéndose, incidentemente, más hambriento de lo que se había sentido nunca), sus ojos se vieron atraídos por el brillo de un objeto plateado que había sobre la nieve junto a una alcantarilla. Charlie bajó de la acera y se inclinó para examinarlo. Parte del objeto estaba enterrado en la nieve, pero el niño vio inmediatamente lo que era.

It was a fifty-pence piece!

¡Era una moneda de cincuenta peniques!

Quickly he looked around him.

Rápidamente miró a su alrededor.

Had somebody just dropped it?

¿La acabaría de perder alguien?

No - that was impossible because of the way part of it was buried.

No, eso era imposible, puesto que parte de la moneda estaba enterrada.

Several people went hurrying past him on the pavement, their chins sunk deep in the collars of their coats, their feet crunching in the snow. None of them was searching for any money; none of them was taking the slightest notice of the small boy crouching in the gutter.

Varias personas pasaban a su lado apresuradamente, las barbillas hundidas en los cuellos de sus abrigos, sus pasos crujiendo sobre la nieve. Ninguno de ellos parecía estar buscando dinero; ninguno de ellos prestaba la más mínima atención al niño agachado junto a la alcantarilla.

Then was it his, this fifty pence?

Entonces, ¿esta moneda cincuenta peniques era suya?

Could he have it?

¿Podía quedarse con ella?

Carefully, Charlie pulled it out from under the snow. It was damp and dirty, but otherwise perfect.

Cuidadosamente, Charlie la extrajo de la nieve. Estaba húmeda y sucia, pero en perfectas condiciones.

A WHOLE fifty pence!

¡Una moneda de cincuenta peniques para él solo!

He held it tightly between his shivering fingers, gazing down at it. It meant one thing to him at that moment, only one thing. It meant FOOD.

La sostuvo fuertemente entre sus dedos temblorosos, mirándola. En aquel momento esa moneda sólo significaba una cosa para él. Significaba COMIDA.

Automatically, Charlie turned and began moving towards the nearest shop. It was only ten paces away . . . it was a newspaper and stationery shop, the kind that sells almost everything, including sweets and cigars . . . and what he would do, he whispered quickly to himself . . . he would buy one luscious bar of chocolate and eat it all up, every bit of it, right then and there . . . and the rest of the money he would take straight back home and give to his mother.

Automáticamente, Charlie se volvió y empezó a buscar la tienda más cercana. Sólo quedaba a diez pasos..., era una tienda de periódicos y revistas, la clase de tienda que vende también golosinas y cigarrillos..., y lo que haría, se dijo rápidamente... sería comprarse una sabrosísima chocolatina y comérsela toda, mordisco a mordisco, allí mismo y en ese momento..., y el resto del dinero lo llevaría a su casa y se lo entregaría a su madre.

## 11 The Miracle

## El milagro

Charlie entered the shop and laid the damp fifty pence on the counter.

Charlie entró en la tienda y depositó la húmeda moneda de cincuenta peniques sobre el mostrador.

'One Wonka's Whipple-Scrumptious Fudgemallow Delight,' he said, remembering how much he had loved the one he had on his birthday.

—Una Delicia de Chocolate y Caramelo Batido de Wonka —dijo, recordando cuánto le había gustado la que recibiera por su cumpleaños.

The man behind the counter looked fat and well-fed. He had big lips and fat cheeks and a very fat neck. The fat around his neck bulged out all around the top of his collar like a rubber ring. He turned and reached behind him for the chocolate bar, then he turned back again and handed it to Charlie. Charlie grabbed it and quickly tore off the wrapper and took an enormous bite. Then he took another . . . and another . . . and oh, the joy of being able to cram large pieces of something sweet and solid into one's mouth! The sheer blissful joy of being able to fill one's mouth with rich solid food!

El hombre que estaba detrás del mostrador parecía robusto y bien alimentado. Tenía gruesos labios y redondas mejillas y un cuello muy gordo. La grasa de su papada rebosaba el cuello de su camisa como un anillo de goma. Se volvió y alargó el brazo para coger la chocolatina, luego se volvió otra vez y se la entregó a Charlie. Charlie se la arrebató de las manos y rápidamente desgarró el envoltorio y le dio un enorme mordisco. Luego le dio otro... y otro... y, ¡qué alegría de poder llevarse a la boca grandes trozos de algo dulce y sólido! ¡Qué maravilloso placer poder llenarse la boca de exquisita y sustanciosa comida!



'You look like you wanted that one, sonny,' the shopkeeper said pleasantly.

—Me parece a mí que necesitabas eso, hijo — dijo amablemente el tendero.

Charlie nodded, his mouth bulging with chocolate.

Charlie afirmó con la cabeza, la boca llena de chocolate.

The shopkeeper put Charlie's change on the counter. 'Take it easy,' he said. 'It'll give you a

El tendero puso el cambio sobre el mostrador. —Calma —dijo—. Puede venirte un dolor de

tummy-ache if you swallow it like that without chewing.'

Charlie went on wolfing the chocolate. He couldn't stop. And in less than half a minute, the whole thing had disappeared down his throat. He was quite out of breath, but he felt marvellously, extraordinarily happy. He reached out a hand to take the change. Then he paused. His eyes were just above the level of the counter. They were staring at the silver coins lying there. The coins were all five-penny pieces. There were nine of them altogether. Surely it wouldn't matter if he spent just one more . . .

'I think,' he said quietly, 'I think . . . I'll have just one more of those chocolate bars. The same kind as before, please.'

'Why not?' the fat shopkeeper said, reaching behind him again and taking another Whipple-Scrumptious Fudgemallow Delight from the shelf. He laid it on the counter.

Charlie picked it up and tore off the wrapper . . . and suddenly . . . from underneath the wrapper . . . there came a brilliant flash of gold.

Charlie's heart stood still.

'It's a Golden Ticket!' screamed the shopkeeper, leaping about a foot in the air. 'You've got a Golden Ticket! You've found the last Golden Ticket! Hey, would you believe it! Come and look at this, everybody! The kid's found Wonka's last Golden Ticket! There it is! It's right here in his hands!'

It seemed as though the shopkeeper might be going to have a fit. 'In my shop, too!' he yelled. 'He found it right here in my own little shop! Somebody call the newspapers quick and let them know! Watch out now, sonny! Don't tear it as you unwrap it! That thing's precious!'

In a few seconds, there was a crowd of about twenty people clustering around Charlie, and many more were pushing their way in from the street. Everybody wanted to get a look at the Golden Ticket and at the lucky finder.

estómago si te lo tragas así, sin masticar.

Charlie siguió devorando la chocolatina. No podía detenerse. Y en menos de medio minuto la golosina entera había desaparecido. Charlie estaba sin aliento, pero se sentía maravillosa, extraordinariamente feliz. Alargó una mano para coger el cambio. Entonces hizo una pausa. Sus ojos estaban justamente a ras del mostrador. Miraban fijamente las monedas de plata. Las monedas eran todas de cinco peniques. Había nueve en total. Ciertamente no importaría que se gastase una más...

—Creo —elijo en voz baja—, creo que... me comeré otra chocolatina. De la misma clase que la anterior, por favor.

—¿Por qué no? —dijo el tendero, alargando el brazo y cogiendo otra Delicia de Chocolate y Caramelo Batido del estante. La colocó sobre el mostrador.

Charlie la recogió y rasgó el envoltorio... Y de pronto... debajo del papel... vio un brillante destello de oro.

El corazón de Charlie se detuvo.

—¡Es un Billete Dorado! —gritó el tendero, saltando medio metro en el aire—. ¡Tienes un Billete Dorado! ¡Has encontrado el último Billete Dorado! Eh, ¿qué te parece? ¡Vengan todos a ver esto! ¡El chico ha encontrado el último Billete Dorado de Wonka! ¡Ahí está! ¡Lo tiene en la mano!

Parecía que al tendero le iba a dar un ataque.

—¡Y en mi tienda, además! —gritó—. ¡Lo encontró aquí mismo, en mi propia tienda! ¡Que alguien llame a los periódicos, de prisa y se lo haga saber! ¡Ten cuidado, hijo! ¡No lo rompas al desenvolverlo! ¡Eso es un tesoro!

En pocos segundos, había un grupo de unas veinte personas apiñadas alrededor de Charlie, y muchas más se abrían camino a empujones para entrar en la tienda. Todo el mundo quería ver el Billete Dorado y a su afortunado descubridor.

'Where is it?' somebody shouted. 'Hold it up so all of us can see it!'

'There it is, there!' someone else shouted. 'He's holding it in his hands! See the gold shining!'

'How did he manage to find it, I'd like to know?' a large boy shouted angrily. 'Twenty bars a day I've been buying for weeks and weeks!'

'Think of all the free stuff he'll be getting too!' another boy said enviously. 'A lifetime supply!'

'He'll need it, the skinny little shrimp!' a girl said, laughing.

Charlie hadn't moved. He hadn't even unwrapped the Golden Ticket from around the chocolate. He was standing very still, holding it tightly with both hands while the crowd pushed and shouted all around him. He felt quite dizzy. There was a peculiar floating sensation coming over him, as though he were floating up in the air like a balloon. His feet didn't seem to be touching the ground at all. He could hear his heart thumping away loudly somewhere in his throat.

At that point, he became aware of a hand resting lightly on his shoulder, and when he looked up, he saw a tall man standing over him. 'Listen,' the man whispered. 'I'll buy it from you. I'll give you fifty pounds. How about it, eh? And I'll give you a new bicycle as well. Okay?'

'Are you crazy?' shouted a woman who was standing equally close. 'Why, I'd give him two hundred pounds for that ticket! You want to sell that ticket for two hundred pounds, young man?'

'That's quite enough of that!' the fat shopkeeper shouted, pushing his way through the crowd and taking Charlie firmly by the arm. 'Leave the kid alone, will you! Make way there! Let him out!' And to Charlie, as he led him to the door, he whispered, 'Don't you let anybody have it! Take it straight home, quickly, before

—¿Dónde está? —gritó alguien—. ¡Levántalo, así todos podremos verlo!

—¡Allí está, allí! —gritó otro—. ¡Lo tiene en la mano! ¡Mirad cómo brilla el oro!

—Me gustaría saber cómo se las arregló para encontrarlo —gritó un niño, furioso—. ¡Yo llevo semanas enteras comprando veinte chocolatinas al día!

—¡Piensa en todas las golosinas que podrá comer gratis! —dijo otro niño, envidiosamente—. ¡Durante toda la vida!

—¡Ese pobre flacucho lo necesitará! —dijo una niña, riendo.

Charlie no se había movido. Ni siquiera había extraído el Billete Dorado que envolvía a la chocolatina. Estaba inmóvil, sosteniéndola apretadamente con ambas manos mientras la multitud gritaba y se apretujaba a su alrededor. Se sentía mareado, invadido por una extraña sensación de ligereza, igual que si estuviera flotando en el aire como un globo. Sus pies no parecían tocar el suelo. Podía oír los fuertes latidos de su corazón en algún sitio cerca de su garganta.

En ese momento, se percató de que una mano se había posado livianamente sobre su hombro, y cuando levantó la vista, vio que había un hombre junto a él.

—Escucha —susurró éste—. Te lo compraré. Te daré cincuenta libras por él. ¿Eh? ¿Qué te parece? Y también te daré una nueva bicicleta. ¿De acuerdo?

—¿Está loco? —gritó una mujer que estaba cerca de ellos—. ¡Vaya, yo le daría doscientas libras por ese billete! ¿Quieres vender ese billete por doscientas libras, jovencito?

—¡Ya es suficiente! —gritó el gordo tendero, abriéndose paso entre la multitud y cogiendo a Charlie firmemente por un brazo—. Dejen en paz al muchacho, ¿quieren? ¡Abran paso! ¡Déjenle salir! —Y a Charlie, mientras le conducía a la puerta, le susurró: ¡No dejes que nadie se lo quede! ¡Llévatelo a casa, de prisa,

you lose it! Run all the way and don't stop till you get there, you understand?'

Charlie nodded.

'You know something,' the fat shopkeeper said, pausing a moment and smiling at Charlie, 'I have a feeling you needed a break like this. I'm awfully glad you got it. Good luck to you, sonny.'

'Thank you,' Charlie said, and off he went, running through the snow as fast as his legs would go. And as he flew past Mr Willy Wonka's factory, he turned and waved at it and sang out, 'I'll be seeing you! I'll be seeing you soon!' And five minutes later he arrived at his own home.

antes de que lo pierdas! Corre todo el camino y no te detengas hasta llegar allí, ¿has entendido?'

Charlie asintió.

—¿Sabes una cosa? —dijo el tendero, haciendo una pausa y sonriendo a Charlie—. Tengo la sensación de que necesitabas un golpe de suerte como éste. Me alegro mucho de que lo hayas conseguido. Buena suerte, hijo.

—Gracias —dijo Charlie, y salió a la calle, echando a correr sobre la nieve lo más de prisa que sus piernas se lo permitían. Y cuando pasó frente a la fábrica del señor Willy Wonka, se volvió y agitó la mano y cantó—: ¡Ya nos veremos! ¡Nos veremos muy pronto! —Y cinco minutos más tarde llegaba a su casa.

**12 What It Said on the Golden Ticket****Lo que decía en el Billete Dorado**

Charlie burst through the front door, shouting, 'Mother! Mother! Mother!'

Charlie entró corriendo por la puerta delantera, gritando:

—¡Mamá! ¡Mamá! ¡Mamá!

Mrs Bucket was in the old grandparents' room, serving them their evening soup.

La señora Bucket estaba en la habitación de los abuelos, sirviéndoles la sopa de la cena.

'Mother!' yelled Charlie, rushing in on them like a hurricane. 'Look! I've got it! Look, Mother, look! The last Golden Ticket! It's mine! I found some money in the street and I bought two bars of chocolate and the second one had the Golden Ticket and there were crowds of people all around me wanting to see it and the shopkeeper rescued me and I ran all the way home and here I am! IT'S THE FIFTH GOLDEN TICKET, MOTHER, AND I'VE FOUND IT!'

—¡Mamá! —gritó Charlie, entrando como una tromba— ¡Mira! ¡Lo tengo! ¡Mira, mamá, mira! ¡El último Billete Dorado! ¡Es mío! ¡Encontré una moneda en la calle y compré dos chocolatinas y la segunda tenía el Billete Dorado y había montones de gente a mi alrededor que querían verlo y el tendero me rescató y he venido corriendo a casa y aquí estoy! ¡ES EL QUINTO BILLETE DORADO, MAMA, Y YO LO HE ENCONTRADO!

Mrs Bucket simply stood and stared, while the four old grandparents, who were sitting up in bed balancing bowls of soup on their laps, all dropped their spoons with a clatter and froze against their pillows.

La señora Bucket se quedó muda, mirándole, y los cuatro abuelos, que estaban sentados en la cama balanceando sendos cuencos de sopa sobre sus rodillas, dejaron caer de golpe sus cucharas y se quedaron inmóviles contra las almohadas.

For about ten seconds there was absolute silence in the room. Nobody dared to speak or move. It was a magic moment.

Durante diez segundos aproximadamente reinó un absoluto silencio en la habitación. Nadie se atrevía a moverse o a hablar. Fue un momento mágico.

Then, very softly, Grandpa Joe said, 'You're pulling our legs, Charlie, aren't you? You're having a little joke?'

Entonces, muy suavemente, el abuelo Joe dijo: —Nos estás gastando una broma, Charlie, ¿verdad? ¿Te estás burlando de nosotros?

'I am not!' cried Charlie, rushing up to the bed and holding out the large and beautiful Golden Ticket for him to see.

—¡No! —gritó Charlie, corriendo hacia la cama y enseñándole el hermoso Billete Dorado para que lo viese.

Grandpa Joe leaned forward and took a close look, his nose almost touching the ticket. The others watched him, waiting for the verdict.

El abuelo Joe se inclinó hacia adelante y lo miró atentamente, tocando casi el billete con la nariz. Los otros le miraban, esperando el veredicto.

Then very slowly, with a slow and marvellous grin spreading all over his face, Grandpa Joe lifted his head and looked straight at Charlie. The colour was rushing to his cheeks, and his

Entonces, muy lentamente, mientras una lenta y maravillosa sonrisa se extendía por su cara, el abuelo Joe levantó la cabeza y miró directamente a Charlie. El color se le había subido a las

eyes were wide open, shining with joy, and in the centre of each eye, right in the very centre, in the black pupil, a little spark of wild excitement was slowly dancing. Then the old man took a deep breath, and suddenly, with no warning whatsoever, an explosion seemed to take place inside him. He threw up his arms and yelled 'Yippeeeeeeee!' And at the same time, his long bony body rose up out of the bed and his bowl of soup went flying into the face of Grandma Josephine, and in one fantastic leap, this old fellow of ninety-six and a half, who hadn't been out of bed these last twenty years, jumped on to the floor and started doing a dance of victory in his pyjamas.

'Yippeeeeeeeee!' he shouted. 'Three cheers for Charlie! Hip, hip, hooray!'

mejillas, y tenía los ojos muy abiertos, brillantes de alegría, y en el centro de cada ojo, en el mismísimo centro, en la negra pupila, danzaba lentamente una pequeña chispa de fogoso entusiasmo. Entonces el anciano tomó aliento y de pronto, sin previo aviso, una explosión pareció tener lugar en su interior. Arrojó sus brazos al aire y gritó:

—¡Yiiipiiiiii!

Y al mismo tiempo, su largo cuerpo huesudo se alzó de la cama y su cuenco de sopa salió volando en dirección a la cara de la abuela Josephine, y en un fantástico brinco, este anciano señor de noventa y seis años y medio, que no había salido de la cama durante los últimos veinte años, saltó al suelo y empezó a bailar en pijama una danza de victoria.

—¡Yiiipiiiiii! —gritó—. ¡Tres vivas para Charlie! ¡Hurrah!



At this point, the door opened, and Mr Bucket walked into the room. He was cold and tired, and he looked it. All day long, he had been shovelling snow in the streets.

'Cripes!' he cried. 'What's going on in here?'

It didn't take them long to tell him what had happened.

'I don't believe it!' he said. 'It's not possible.'

'Show him the ticket, Charlie!' shouted Grandpa Joe, who was still dancing around the floor like a dervish in his striped pyjamas. 'Show your father the fifth and last Golden

En ese momento, la puerta se abrió, y el señor Bucket entró en la habitación. Tenía frío y estaba cansado, y se le notaba. Llevaba todo el día limpiando la nieve de las calles.

—¡Caramba! —gritó—. ¿Qué sucede aquí?'

No les llevó mucho tiempo contarle lo que había ocurrido.

—¡No puedo creerlo! —dijo el señor Bucket—. ¡No es posible!

—¡Enséñale el billete, Charlie! —gritó el abuelo Joe, que aún seguía bailando por la habitación como un derviche con su pijama a rayas—. ¡Enséñale a tu padre el quinto y último Billete



Ticket in the world!

'Let me see it, Charlie,' Mr Bucket said, collapsing into a chair and holding out his hand. Charlie came forward with the precious document.

It was a very beautiful thing, this Golden Ticket, having been made, so it seemed, from a sheet of pure gold hammered out almost to the thinness of paper. On one side of it, printed by some clever method in jet-black letters, was the invitation itself - from Mr Wonka.

'Read it aloud,' said Grandpa Joe, climbing back into bed again at last. 'Let's all hear exactly what it says.'

Mr Bucket held the lovely Golden Ticket up close to his eyes. His hands were trembling slightly, and he seemed to be overcome by the whole business. He took several deep breaths. Then he cleared his throat, and said, 'All right, I'll read it. Here we go:

'Greetings to you, the lucky finder of this Golden Ticket, from Mr Willy Wonka! I shake you warmly by the hand! Tremendous things are in store for you! Many wonderful surprises await you! For now, I do invite you to come to my factory and be my guest for one whole day - you and all others who are lucky enough to find my Golden Tickets. I, Willy Wonka, will conduct you around the factory myself, showing you everything that there is to see, and afterwards, when it is time to leave, you will be escorted home by a procession of large trucks. These trucks, I can promise you, will be loaded with enough delicious eatables to last you and your entire household for many years. If, at any time thereafter, you should run out of supplies, you have only to come back to the factory and show this Golden Ticket, and I shall be happy to refill your cupboard with whatever you want. In this way, you will be able to keep yourself supplied with tasty morsels for the rest of your life. But this is by no means the most exciting thing that will happen on the day of your visit. I am preparing other surprises that are even more marvellous and more fantastic for you and for all my

Dorado del mundo!

—Déjame ver, Charlie —dijo el señor Bucket, desplomándose en una silla y extendiendo la mano. Charlie se acercó con el precioso documento.

Era muy hermoso este Billete Dorado; había sido hecho, o así lo parecía, de una hoja de oro puro trabajada hasta conseguir la finura del papel. En una de sus caras, impresa en letras negras con un curioso método, estaba la invitación del señor Wonka.

—Léela en voz alta —dijo el abuelo Joe, volviéndose a meter por fin en la cama—. Oigamos exactamente lo que dice.

El señor Bucket acercó a sus ojos el precioso Billete Dorado. Sus manos temblaban ligeramente, y parecía estar muy emocionado. Tomó aliento varias veces. Luego se aclaró la garganta y dijo:

—Muy bien, lo leeré. Allá va:

«¡Cordiales saludos para ti, el afortunado descubridor de este Billete Dorado, de parte del señor Willy Wonka! ¡Estrecho efusivamente tu mano! ¡Te esperan cosas espléndidas! ¡Sorpresas maravillosas! De momento, te invito a venir a mi fábrica y a ser mi huésped durante un día entero —tú y todos los demás que tengan la suerte de encontrar mis billetes dorados—. Yo, Willy Wonka, te conduciré en persona por mi fábrica, enseñándote todo lo que haya que ver, y luego, cuando llegue la hora de partir, serás escoltado hasta tu casa por una procesión de grandes camiones. Puedo prometerte que estos camiones estarán cargados de deliciosos comestibles que os durarán a ti y a tu familia muchos años. Si, en algún momento, se te acabasen las provisiones, lo único que tienes que hacer es volver a mi fábrica y enseñar este Billete Dorado, y yo estaré encantado de volver a llenar tu despensa con todo lo que te apetezca. De este modo, podrás tener la despensa llena de sabrosas golosinas durante el resto de tu vida. Pero esto no es, de ningún modo, lo más emocionante que ocurrirá el día de tu visita. Estoy preparando otras sorpresas que serán aun más maravillosas y fantásticas para ti y para

beloved Golden Ticket holders - mystic and marvellous surprises that will entrance, delight, intrigue, astonish, and perplex you beyond measure. In your wildest dreams you could not imagine that such things could happen to you! Just wait and see! And now, here are your instructions: the day I have chosen for the visit is the first day in the month of February. On this day, and on no other, you must come to the factory gates at ten o'clock sharp in the morning. Don't be late! And you are allowed to bring with you either one or two members of your own family to look after you and to ensure that you don't get into mischief. One more thing - be certain to have this ticket with you, otherwise you will not be admitted.

(Signed) Willy Wonka.'

'The first day of February!' cried Mrs Bucket. 'But that's tomorrow! Today is the last day of January. I know it is!'

'Cripes!' said Mr Bucket. 'I think you're right!'

'You're just in time!' shouted Grandpa Joe. 'There's not a moment to lose. You must start making preparations at once! Wash your face, comb your hair, scrub your hands, brush your teeth, blow your nose, cut your nails, polish your shoes, iron your shirt, and for heaven's sake, get all that mud off your pants! You must get ready, my boy! You must get ready for the biggest day of your life!'

'Now don't over-excite yourself, Grandpa,' Mrs Bucket said. 'And don't fluster poor Charlie. We must all try to keep very calm. Now the first thing to decide is this - who is going to go with Charlie to the factory?'

'I will!' shouted Grandpa Joe, leaping out of bed once again. 'I'll take him! I'll look after him! You leave it to me!'

Mrs Bucket smiled at the old man, then she turned to her husband and said, 'How about you, dear? Don't you think you ought to go?'

*todos mis queridos poseedores de Billetes Dorados —sorpresas místicas y maravillosas que te extasiarán, te encantarán, te intrigarán, te asombrarán y te maravillarán más allá de lo imaginable—. ¡Ni siquiera en tus más fantásticos sueños podrías jamás imaginar que te ocurrirían tales cosas! ¡Espera y verás! Y ahora, aquí están tus instrucciones: el día que he seleccionado para la visita es el primer día del mes de febrero. En este día, y ningún otro, deberás presentarte a las puertas de la fábrica a las diez de la mañana. ¡No llegues tarde! Y puedes traer contigo a uno o a dos miembros de tu familia para que cuiden de ti y se aseguren de que no hagas ninguna travesura. Una cosa más, asegúrate de llevar contigo este billete, de lo contrario, no serás admitido.*

(Firmado) WILLY WONKA.»

—¡El primer día de febrero! —exclamó la señora Bucket—. ¡Pero eso es mañana! ¡Hoy es el último día de enero, lo sé!

—¡Caramba! —dijo el señor Bucket—. Creo que tienes razón.

—¡Llegas justo a tiempo! —gritó el abuelo Joe—. . No hay momento que perder. ¡Debes empezar a prepararte ahora mismo! ¡Lávate la cara, péinate, lávate las manos, cepíllate los dientes, suénate la nariz, córtate las uñas, límpiate los zapatos, pláñchate la camisa, y, en nombre del Cielo, límpiate el barro de los pantalones! ¡Debes prepararte, muchacho! ¡Debes prepararte para el día más grande de tu vida!

—Bueno, no te excites demasiado, abuelo —dijo la señora Bucket—. Y no pongas nervioso al pequeño Charlie. Todos debemos intentar mantener la calma. Y ahora, lo primero que tenemos que decidir es esto: ¿quién acompañará a Charlie a la fábrica?

—¡Yo lo haré! —gritó el abuelo Joe, saltando otra vez de la cama—. ¡Yo le llevaré! ¡Yo cuidaré de él! ¡Déjalo en mis manos!

La señora Bucket sonrió al anciano, y luego se volvió a su marido y dijo:

—¿Y tú, querido? ¿No crees que tú deberías ir?

'Well . . .' Mr Bucket said, pausing to think about it, 'no . . . I'm not so sure that I should.'

'But you must.'

'There's no must about it, my dear,' Mr Bucket said gently. 'Mind you, I'd love to go. It'll be tremendously exciting. But on the other hand . . . I believe that the person who really deserves to go most of all is Grandpa Joe himself. He seems to know more about it than we do. Provided, of course, that he feels well enough . . .'

'Yippeeeee!' shouted Grandpa Joe, seizing Charlie by the hands and dancing round the room.

'He certainly seems well enough,' Mrs Bucket said, laughing. 'Yes . . . perhaps you're right after all. Perhaps Grandpa Joe should be the one to go with him. I certainly can't go myself and leave the other three old people all alone in bed for a whole day.'

'Hallelujah!' yelled Grandpa Joe. 'Praise the Lord!'

At that point, there came a loud knock on the front door. Mr Bucket went to open it, and the next moment, swarms of newspapermen and photographers were pouring into the house. They had tracked down the finder of the fifth Golden Ticket, and now they all wanted to get the full story for the front pages of the morning papers. For several hours, there was complete pandemonium in the little house, and it must have been nearly midnight before Mr Bucket was able to get rid of them so that Charlie could go to bed.

—Bueno... —dijo el señor Bucket, haciendo una pausa para meditarlo—. No... No estoy tan seguro de ello.

—Pero debes hacerlo.

—No se trata de un deber, cariño —dijo suavemente el señor Bucket—. Claro que me encantaría ir. Será muy emocionante. Pero por otra parte... Creo que la persona que realmente merece acompañar a Charlie es el abuelo Joe. Parece saber mucho más sobre el asunto que nosotros. Siempre, por supuesto, que se sienta lo bastante bien como para...

—¡Yiiiiiii! —gritó el abuelo Joe, cogiendo a Charlie de las manos y bailando con él por la habitación.

—Lo cierto es que parece sentirse muy bien —dijo riendo la señora Bucket—. Sí..., quizá tengas razón. Quizá el abuelo Joe sea la persona más indicada para acompañarle. Está claro que yo no puedo ir con él dejando a los otros abuelos solos en la cama durante todo el día.

—¡Aleluya! —gritó el abuelo Joe—. ¡Bendito sea el Señor!

En ese momento se oyeron fuertes golpes en la puerta de la calle. El señor Bucket fue a abrir, y en un segundo, oleadas de periodistas y fotógrafos invadieron la casa. Habían averiguado dónde vivía el descubridor del quinto Billete Dorado, y ahora todos querían obtener la historia completa para las primeras páginas de los periódicos matutinos. Durante varias horas reinó un total caos en la pequeña casita, y hasta casi medianoche la señora Bucket no pudo librarse de ellos para que Charlie se fuese a la cama.

### 13 The Big Day Arrives

### Llega el gran día

The sun was shining brightly on the morning of the big day, but the ground was still white with snow and the air was very cold.

El sol brillaba alegremente en la mañana del gran día, pero el suelo seguía blanco de nieve y el aire era muy frío.

Outside the gates of Wonka's factory, enormous crowds of people had gathered to watch the five lucky ticket holders going in. The excitement was tremendous. It was just before ten o'clock. The crowds were pushing and shouting, and policemen with arms linked were trying to hold them back from the gates.

Junto a las puertas de la fábrica Wonka una gran multitud se había reunido para ver entrar a los cinco afortunados poseedores de los Billetes Dorados. La excitación era tremenda. Faltaban pocos minutos para las diez. La muchedumbre gritaba y se empujaba, y un grupo de policías intentaba mantenerla alejada de las puertas con los brazos unidos en cadena.

Right beside the gates, in a small group that was carefully shielded from the crowds by the police, stood the five famous children, together with the grown-ups who had come with them.

Al lado mismo de los portones, en un pequeño grupo celosamente protegido de la multitud por la policía, se hallaban los cinco famosos niños, junto con los mayores que habían venido a acompañarles.

The tall bony figure of Grandpa Joe could be seen standing quietly among them, and beside him, holding tightly on to his hand, was little Charlie Bucket himself.

La alta figura huesuda del abuelo Joe podía verse tranquilamente de pie entre los demás, y junto a él, fuertemente cogido de su mano, se hallaba el pequeño Charlie Bucket.

All the children, except Charlie, had both their mothers and fathers with them, and it was a good thing that they had, otherwise the whole party might have got out of hand. They were so eager to get going that their parents were having to hold them back by force to prevent them from climbing over the gates. 'Be patient!' cried the fathers. 'Be still! It's not time yet! It's not ten o'clock!'

Todos los niños excepto Charlie, iban acompañados de su padre y de su madre, y esto era de agradecer, ya que de no haber sido así, el grupo entero podía haberse desmandado. Estaban tan ansiosos por empezar que sus padres se veían obligados a detenerlos por la fuerza para impedir que trepasen por las verjas.

—¡Tened paciencia! —gritaban los padres—. ¡Tranquilos! ¡Aún no es la hora! ¡Aún no son las diez!

Behind him, Charlie Bucket could hear the shouts of the people in the crowd as they pushed and fought to get a glimpse of the famous children.

Detrás de él, Charlie Bucket podía oír los gritos de la multitud al tiempo que ésta luchaba y se empujaba por ver a los famosos niños.

'There's Violet Beauregarde!' he heard someone shouting. 'That's her all right! I can remember her face from the newspapers!'

—¡Allí está Violet Beauregarde! —oyó que alguien exclamaba—. ¡Es ella, claro que sí! ¡Recuerdo su cara de los periódicos!

'And you know what?' somebody else shouted back. 'She's still chewing that dreadful old piece of gum she's had for three months! You

—¿Y sabes una cosa? —gritó alguien en respuesta—. ¡Aún sigue masticando ese espantoso chicle con el que lleva tres meses!

look at her jaws! They're still working on it!

¡Mira sus mandíbulas! ¡Todavía siguen trabajando!

'Who's the big fat boy?'

—¿Quién es ese chico tan gordo?

'That's Augustus Gloop!'

—¡Es Augustus Gloop!

'So it is!'

—¡Es cierto!

'Enormous, isn't he!'

—Es enorme, ¿no crees?

'Fantastic!'

—¡Increíble!

'Who's the kid with a picture of The Lone Ranger stencilled on his windcheater?'

—¿Quién es el niño que lleva una foto del Llanero Solitario impreso en la chaqueta?

'That's Mike Teavee! He's the television fiend!'

—¡Ese es Mike Tevé! ¡El fanático de la televisión!

'He must be crazy! Look at all those toy pistols he's got hanging all over him!'

—¡Debe estar loco! ¡Mira todas esas ridículas pistolas que lleva colgando!

'The one I want to see is Veruca Salt!' shouted another voice in the crowd. 'She's the girl whose father bought up half a million chocolate bars and then made the workers in his peanut factory unwrap every one of them until they found a Golden Ticket! He gives her anything she wants! Absolutely anything! She only has to start screaming for it and she gets it!'

—¡A quien me gustaría ver es a Veruca Salt! —gritó otra voz en la multitud—. ¡Es la niña cuyo padre compró medio millón de chocolatinas y luego hizo que todos los obreros de su fábrica de cacahuets las desenvolvieran una a una hasta encontrar el Billeto Dorado! ¡Le da todo lo que quiere! ¡Absolutamente todo! ¡Lo único que tiene que hacer es empezar a gritar para obtenerlo!

'Dreadful, isn't it?'

Qué horror, ¿verdad?

'Shocking, I call it!'

—¡Espantoso!

'Which do you think is her?'

—¿Cuál crees que es?

'That one! Over there on the left! The little girl in the silver mink coat!'

—¡Aquella! ¡La que está allí, a la izquierda! ¡La niña que lleva el visón plateado!

'Which one is Charlie Bucket?'

—¿Cuál es Charlie Bucket?

'Charlie Bucket? He must be that skinny little shrimp standing beside the old fellow who looks like a skeleton. Very close to us. Just there! See him?'

—¿Charlie Bucket? Debe ser ese niño delgaducho que está junto a ese viejo que parece un esqueleto. Casi junto a nosotros. ¡Allí mismo! ¿Lo ves?

'Why hasn't he got a coat on in this cold weather?'

—¿Cómo no lleva un abrigo con el frío que hace?

'Don't ask me. Maybe he can't afford to buy one.'

—Ni idea. Quizá no tenga dinero para comprárselo.

'Goodness me! He must be freezing!'

—¡Caramba! ¡Debe estar helado!

Charlie, standing only a few paces away from the speaker, gave Grandpa Joe's hand a squeeze, and the old man looked down at Charlie and smiled.

Charlie, que se hallaba sólo a unos pasos de quien hablaba, apretó la mano del abuelo Joe, y el anciano miró al niño y sonrió.

Somewhere in the distance, a church clock began striking ten.

A lo lejos, el reloj de una iglesia empezó a dar las diez.

Very slowly, with a loud creaking of rusty hinges, the great iron gates of the factory began to swing open.

The crowd became suddenly silent. The children stopped jumping about. All eyes were fixed upon the gates.

'There he is!' somebody shouted, 'That's him!'

And so it was!

Muy lentamente, con un agudo chirrido de goznes oxidados, los grandes portones de hierro de la fábrica empezaron a abrirse.

La muchedumbre se quedó súbitamente en silencio. Los niños dejaron de saltar. Todos los ojos estaban fijos en los portones.

—¡Allí está!—gritó alguien. ¡Es él!

¡Y así era!

**14 Mr Willy Wonka****El señor Willy Wonka**

Mr Wonka was standing all alone just inside the open gates of the factory.

El señor Wonka estaba totalmente solo, de pie al otro lado de los portones de la fábrica.

And what an extraordinary little man he was!

¡Y qué hombrecillo tan extraordinario era!

He had a black top hat on his head.

Llevaba en la cabeza una chistera negra.

He wore a tail coat made of a beautiful plum-coloured velvet.

Llevaba un frac de hermoso terciopelo color ciruela.

His trousers were bottle green.

Sus pantalones eran verde botella.

His gloves were pearly grey.

Sus guantes eran de color gris perla.

And in one hand he carried a fine gold-topped walking cane.

Y en su mano llevaba un fino bastón con un mango de oro.



Covering his chin, there was a small, neat, pointed black beard - a goatee. And his eyes - his eyes were most marvellously bright. They seemed to be sparkling and twinkling at you all the time. The whole face, in fact, was alight with fun and laughter.

Una pequeña y cuidada barba puntiaguda le recubría el mentón. Y sus ojos, sus ojos eran maravillosamente brillantes. Parecían estar destellando todo el tiempo. Toda su cara, en realidad, resplandecía con una risueña alegría.

And oh, how clever he looked! How quick and sharp and full of life! He kept making quick jerky little movements with his head, cocking it this way and that, and taking everything in with those bright twinkling eyes. He was like a squirrel in the quickness of his movements, like

¡Y qué inteligente parecía! ¡Qué sagaz, agudo y lleno de vida! Hacía todo el tiempo pequeños movimientos rápidos con la cabeza, inclinándola a uno y otro lado, y observándolo todo con aquellos ojos brillantes. Era como una ardilla por la rapidez de sus movimientos, como una astuta

a quick clever old squirrel from the park.

Suddenly, he did a funny little skipping dance in the snow, and he spread his arms wide, and he smiled at the five children who were clustered near the gates, and he called out, 'Welcome, my little friends! Welcome to the factory!'

His voice was high and flutey. 'Will you come forward one at a time, please,' he called out, 'and bring your parents. Then show me your Golden Ticket and give me your name. Who's first?'

The big fat boy stepped up. 'I'm Augustus Gloop,' he said.

'Augustus!' cried Mr Wonka, seizing his hand and pumping it up and down with terrific force. 'My dear boy, how good to see you! Delighted! Charmed! Overjoyed to have you with us! And these are your parents? How nice! Come in! Come in! That's right! Step through the gates!'

Mr Wonka was clearly just as excited as everybody else.

'My name,' said the next child to go forward, 'is Veruca Salt.'

'My dear Veruca! How do you do? What a pleasure this is! You do have an interesting name, don't you? I always thought that a veruca was a sort of wart that you got on the sole of your foot! But I must be wrong, mustn't I? How pretty you look in that lovely mink coat! I'm so glad you could come! Dear me, this is going to be such an exciting day! I do hope you enjoy it! I'm sure you will! I know you will! Your father? How are you, Mr Salt? And Mrs Salt? Overjoyed to see you! Yes, the ticket is quite in order! Please go in!'

The next two children, Violet Beauregarde and Mike Teavee, came forward to have their tickets examined and then to have their arms practically pumped off their shoulders by the energetic Mr Wonka.

ardillita del parque.

De pronto, improvisó un pequeño baile saltando sobre la nieve, abrió los brazos, sonrió a los cinco niños que se agrupaban junto a los portones y dijo en voz alta:

—¡Bienvenidos, amiguitos! ¡Bienvenidos a la fábrica!

Su voz era aguda y aflautada.

—Entrad de uno en uno, por favor —dijo—, y traed a vuestros padres. Luego enseñadme vuestros Billetes Dorados y decidme vuestros nombres. ¿Quién es el primero?

El niño gordo dio un paso adelante.

—Yo soy Augustus Gloop —dijo.

—¡Augustus! —exclamó el señor Wonka, cogiéndole de la mano y estrechándosela con una fuerza terrible—. ¡Mi querido muchacho, cuánto me alegro de verte! ¡En cantado! ¡Es un placer! ¡Estoy contentísimo de tenerte con nosotros! ¿Y éstos son tus padres? ¡Qué bien! ¡Pasen! ¡Pasen! ¡Eso es! ¡Pasen por aquí!

Era evidente que el señor Wonka estaba tan excitado como todos los demás.

—Mi nombre —dijo la niña siguiente— es Veruca Salt.

—¡Mi querida Veruca! ¿Cómo estás? ¡Es un gran placer! Tienes un nombre muy interesante, ¿verdad? Yo siempre creí que una veruca era una especie de grano que sale en los dedos de las manos. Pero debo estar equivocado, ¿verdad? ¡Qué guapa estás con ese precioso abrigo de visón! ¡Me alegro tanto de que hayas podido venir! Dios mío, ¡va a ser un día tan emocionante! ¡Espero que lo disfrutes! ¡Estoy seguro de que así será! ¡Sé que lo disfrutarás! ¿Tu padre? ¿Cómo está usted, señor Salt? ¿Y la señora Salt? ¡Me alegro mucho de verles! ¡Sí, el billete está en regla! ¡Pasen, por favor!

Los dos niños siguientes, Violet Beauregarde y Mike Tevé, se adelantaron para que les examinara sus billetes y luego para que el enérgico señor Wonka les estrechara la mano con tanta fuerza que casi les arranca el brazo.



And last of all, a small nervous voice whispered, 'Charlie Bucket.'

'Charlie!' cried Mr Wonka. 'Well, well, well! So there you are! You're the one who found your ticket only yesterday, aren't you? Yes, yes. I read all about it in this morning's papers! Just in time, my dear boy! I'm so glad! So happy for you! And this? Your grandfather? Delighted to meet you, sir! Overjoyed! Enraptured! Enchanted! All right! Excellent! Is everybody in now? Five children? Yes! Good! Now will you please follow me! Our tour is about to begin! But do keep together! Please don't wander off by yourselves! I shouldn't like to lose any of you at this stage of the proceedings! Oh, dear me, no!'

Charlie glanced back over his shoulder and saw the great iron entrance gates slowly closing behind him. The crowds on the outside were still pushing and shouting. Charlie took a last look at them. Then, as the gates closed with a clang, all sight of the outside world disappeared.

'Here we are!' cried Mr Wonka, trotting along in front of the group. 'Through this big red door, please! That's right! It's nice and warm inside! I have to keep it warm inside the factory because of the workers! My workers are used to an extremely hot climate! They can't stand the cold! They'd perish if they went outdoors in this weather! They'd freeze to death!'

'But who are these workers?' asked Augustus Gloop.

'All in good time, my dear boy!' said Mr Wonka, smiling at Augustus. 'Be patient! You shall see everything as we go along! Are all of you inside? Good! Would you mind closing the door? Thank you!'

Charlie Bucket found himself standing in a long corridor that stretched away in front of him as far as he could see. The corridor was so wide that a car could easily have been driven along it. The walls were pale pink, the lighting

Y, por último, una vocecilla nerviosa murmuró: —Charlie Bucket.

—¡Charlie! —gritó el señor Wonka—. ¡Vaya, vaya, vaya! ¡De modo que tú eres Charlie! Tú eres el que hasta ayer no encontró su billete, ¿no es eso? Sí, sí. Lo he leído todo en los periódicos de la mañana. ¡Justo a tiempo, mi querido muchacho! ¡Me alegro tanto! ¡Estoy tan contento por ti! ¿Y este señor? ¿Es tu abuelo? ¡Encantado de conocerle, señor! ¡Maravilloso! ¡Fascinado! ¡Muy bien! ¡Excelente! ¿Han entrado ya todos? ¿Cinco niños? ¡Sí! ¡Bien! Y ahora, ¿queréis seguirme, por favor? ¡Nuestra gira está a punto de empezar! ¡Pero manteneos juntos! ¡No os separéis del grupo, por favor! ¡No me gustaría perder a ninguno de vosotros a esta altura de los acontecimientos! ¡Oh, ya lo creo que no!

Charlie miró hacia atrás por encima de su hombro y vio que los grandes portones de hierro se cerraron lentamente detrás de él. Fuera, la multitud seguía gritando y empujándose. Charlie les dedicó una última mirada. Luego, cuando los portones se cerraron con un metálico estruendo, toda perspectiva del mundo exterior desapareció.

—¡Aquí estamos! —exclamó el señor Wonka, trotando a la cabeza del grupo—. ¡Por esta puerta roja, por favor! ¡Eso es! ¡Veréis que dentro hace una temperatura muy agradable! ¡Tengo que mantener caliente la fábrica por los obreros! ¡Mis obreros están acostumbrados a un clima muy cálido! ¡No pueden soportar el frío! ¡Morirían si salieran con este tiempo! ¡Se quedarían congelados!

—Pero, ¿quiénes son estos obreros? —preguntó Augustus Gloop.

—¡Todo a su tiempo, mi querido muchacho! —dijo el señor Wonka, sonriéndole a Augustus—. ¡Ten paciencia! ¡Lo verás todo a medida que vayamos avanzando! ¿Estáis todos dentro? ¡Bien! ¿Os importaría cerrar la puerta? ¡Gracias!

Charlie Bucket se encontró de pie ante un largo corredor que se extendía hasta donde alcanzaba la vista. El corredor era tan ancho que fácilmente podía circular un automóvil. Las paredes eran de un color rosa pálido, y la iluminación era suave y

was soft and pleasant.

'How lovely and warm!' whispered Charlie.

'I know. And what a marvellous smell!' answered Grandpa Joe, taking a long deep sniff. All the most wonderful smells in the world seemed to be mixed up in the air around them - the smell of roasting coffee and burnt sugar and melting chocolate and mint and violets and crushed hazelnuts and apple blossom and caramel and lemon peel . . .

And far away in the distance, from the heart of the great factory, came a muffled roar of energy as though some monstrous gigantic machine were spinning its wheels at breakneck speed.

'Now this, my dear children,' said Mr Wonka, raising his voice above the noise, 'this is the main corridor. Will you please hang your coats and hats on those pegs over there, and then follow me. That's the way! Good! Everyone ready? Come on, then! Here we go!' He trotted off rapidly down the corridor with the tails of his plum-coloured velvet coat flapping behind him, and the visitors all hurried after him.

It was quite a large party of people, when you came to think of it. There were nine grown-ups and five children, fourteen in all. So you can imagine that there was a good deal of pushing and shoving as they hustled and bustled down the passage, trying to keep up with the swift little figure in front of them. 'Come on!' cried Mr Wonka. 'Get a move on, please! We'll never get round today if you dawdle like this!'



Soon, he turned right off the main corridor into another slightly narrower passage.

agradable.

—¡Qué bonito, y qué temperatura tan agradable! —susurró Charlie.

—Sí. ¡Y qué maravilloso aroma! —respondió el abuelo Joe, aspirando una profunda bocanada. Los más apetitosos olores del mundo parecían mezclarse en el aire que les rodeaba: el olor de café tostado y el de azúcar quemado y el de chocolate derretido y el de menta y el de violetas y el de puré de castañas y el de azahar y el de caramelo y el de corteza de limón...

Y a lo lejos, en el corazón de la inmensa fábrica, se oía un ahogado rugido de energía, como si una enorme, monstruosa máquina estuviese haciendo girar sus ruedas a toda velocidad.

—Y bien, éste, mis queridos niños —dijo el señor Wonka, elevando la voz por encima del ruido—, éste es el corredor principal. ¿Me hacéis el favor de colgar vuestros abrigos y sombreros en esas perchas que hay en la pared y seguirme? ¡Así me gusta! ¡Bien! ¡Todos preparados! ¡Vamos entonces! ¡Vamos allá! —echó a trotar rápidamente a lo largo del corredor con los faldones de su frac de terciopelo color ciruela flotando detras, y todos los visitantes se apresuraron a seguirle.

Era un grupo bastante numeroso si uno se paraba a considerarlo. Eran nueve adultos y cinco niños, catorce en total. Podéis imaginaros la de apretujones y empujones que hubo cuando todos echaron a correr pasillo abajo intentando mantener la marcha de la veloz figurilla que les precedía.

—¡Vamos! —exclamó el señor Wonka—. ¡Daos prisa, por favor! ¡Jamás terminaremos en un solo día si os movéis con tanta lentitud!



Pronto salió del corredor principal para entrar en un pasaje ligeramente más estrecho.

Then he turned left.  
Then left again.  
Then right.  
Then left.  
Then right.  
Then right.  
Then left.

The place was like a gigantic rabbit warren, with passages leading this way and that in every direction.

'Don't you let go my hand, Charlie,' whispered Grandpa Joe.

'Notice how all these passages are sloping downwards!' called out Mr Wonka. 'We are now going underground! All the most important rooms in my factory are deep down below the surface!'

'Why is that?' somebody asked.

'There wouldn't be nearly enough space for them up on top!' answered Mr Wonka. 'These rooms we are going to see are enormous! They're larger than football fields! No building in the world would be big enough to house them! But down here, underneath the ground, I've got all the space I want. There's no limit - so long as I hollow it out.'

Mr Wonka turned right.  
He turned left.  
He turned right again.  
The passages were sloping steeper and steeper downhill now.

Then suddenly, Mr Wonka stopped. In front of him, there was a shiny metal door. The party crowded round. On the door, in large letters, it said:

**THE CHOCOLATE ROOM**

Luego dobló a la izquierda.  
Luego otra vez. a la izquierda.  
Luego a la derecha.  
Luego a la izquierda.  
Luego a la derecha.  
Luego a la derecha.  
Luego a la izquierda.

El sitio era como un gigantesco laberinto, con pasillos que llevaban aquí y allá en todas direcciones.

—No te sueltes de mi mano, Charlie —susurró el abuelo Joe.

—¡Fijaos cómo estos pasillos van cuesta abajo! —dijo el señor Wonka—. ¡Estamos yendo bajo tierra! ¡Los recintos más importantes de mi fábrica están bajo tierra!

—¿Por qué?—preguntó alguien.

—¡Porque no habría suficiente espacio para ellos allá arriba! —respondió el señor Wonka—. ¡Estos recintos que vamos a ver ahora son enormes! ¡Son más grandes que campos de fútbol! ¡Ningún edificio del mundo sería lo bastante grande para contenerlos! ¡Pero aquí, bajo tierra, tengo todo el espacio que necesito! No hay límite. Todo lo que tengo que hacer es excavar.

El señor Wonka dobló a la derecha.  
Luego dobló a la izquierda.  
Volvió a doblar a la derecha.  
Ahora los pasillos iban hacia abajo en una pendiente cada vez más pronunciada.

De pronto, el señor Wonka se detuvo. Frente a él había una puerta de brillante metal. El grupo se agolpó a su alrededor. Sobre la puerta, en grandes letras, decía:

**RECINTO DEL CHOCOLATE**

**15 The Chocolate Room****El Recinto del Chocolate**

'An important room, this!' cried Mr Wonka, taking a bunch of keys from his pocket and slipping one into the keyhole of the door. 'This is the nerve centre of the whole factory, the heart of the whole business! And so beautiful! I insist upon my rooms being beautiful! I can't abide ugliness in factories! In we go, then! But do be careful, my dear children! Don't lose your heads! Don't get over-excited! Keep very calm!'

—¡Esta es una estancia muy importante! — exclamó el señor Wonka, extrayendo un manojito de llaves de su bolsillo —e introduciendo una de ellas en la cerradura de la puerta—. ¡Este es el centro neurálgico de la fábrica entera, el corazón de todo el sistema! ¡Y es tan hermoso! ¡Yo insisto en que mis habitaciones sean hermosas! ¡No puedo soportar la fealdad en las fábricas! ¡Vamos adentro! ¡Pero tened cuidado, mis queridos niños! ¡No perdáis la cabeza! ¡No os excitéis demasiado! ¡Mantened la calma!

Mr Wonka opened the door. Five children and nine grown-ups pushed their ways in - and oh, what an amazing sight it was that now met their eyes!

El señor Wonka abrió la puerta. Cinco niños y nueve adultos se apresuraron a entrar, y ¡qué espectáculo más asombroso se presentó ante sus ojos!



They were looking down upon a lovely valley. There were green meadows on either side of the valley, and along the bottom of it there flowed a great brown river.

Lo que veían desde allí era un magnífico valle. Había verdes colinas a ambos lados del valle, y en el fondo del mismo fluía un ancho río de color marrón.

What is more, there was a tremendous waterfall halfway along the river - a steep cliff over which the water curled and rolled in a solid sheet, and then went crashing down into a boiling churning whirlpool of froth and spray.

Es más, había una enorme cascada en el río, un escarpado acantilado sobre el que el agua rodaba y ondulaba en una sólida capa, y luego se estrellaba en un hirviente, espumoso remolino de salpicaduras.

Below the waterfall (and this was the most astonishing sight of all), a whole mass of enormous glass pipes were dangling down into the river from somewhere high up in the ceiling! They really were enormous, those pipes. There

Debajo de la cascada (y éste era el espectáculo más maravilloso de todos) una masa de enormes tubos de vidrio colgaba sobre el río desde algún sitio del techo, a gran altura. Eran realmente enormes estos tubos. Debía haber al

must have been a dozen of them at least, and they were sucking up the brownish muddy water from the river and carrying it away to goodness knows where. And because they were made of glass, you could see the liquid flowing and bubbling along inside them, and above the noise of the waterfall, you could hear the never-ending suck-suck-sucking sound of the pipes as they did their work.

Graceful trees and bushes were growing along the riverbanks - weeping willows and alders and tall clumps of rhododendrons with their pink and red and mauve blossoms. In the meadows there were thousands of buttercups.

'There!' cried Mr Wonka, dancing up and down and pointing his gold-topped cane at the great brown river. 'It's all chocolate! Every drop of that river is hot melted chocolate of the finest quality. The very finest quality. There's enough chocolate in there to fill every bathtub in the entire country! And all the swimming pools as well! Isn't it terrific? And just look at my pipes! They suck up the chocolate and carry it away to all the other rooms in the factory where it is needed! Thousands of gallons an hour, my dear children! Thousands and thousands of gallons!'

The children and their parents were too flabbergasted to speak. They were staggered. They were dumbfounded. They were bewildered and dazzled. They were completely bowled over by the hugeness of the whole thing. They simply stood and stared.

'The waterfall is most important!' Mr Wonka went on. 'It mixes the chocolate! It churns it up! It pounds it and beats it! It makes it light and frothy! No other factory in the world mixes its chocolate by waterfall! But it's the only way to do it properly! The only way! And do you like my trees?' he cried, pointing with his stick. 'And my lovely bushes? Don't you think they look pretty? I told you I hated ugliness! And of course they are all eatable! All made of something different and delicious! And do you like my meadows? Do you like my grass and my buttercups? The grass you are standing on, my

menos una docena, y lo que hacían era succionar el agua oscura y barrosa del río para llevársela a Dios sabe dónde. Y como estaban hechos de vidrio, podía verse fluir el líquido a borbotones en su interior, y por encima del ruido de la cascada podía oírse el interminable sonido de succión de los tubos a medida que hacían su trabajo.

Gráciles árboles y arbustos crecían a lo largo de las orillas del río, sauces llorones y alisos y altos rododendros llenos de capullos violetas y rosados. En las colinas crecían miles de botones de oro.

—¡Mirad!—exclamó el señor Wonka, bailando excitadamente y señalando el río de color marrón con su bastón de puño dorado—. ¡Es todo de chocolate! Hasta la última gota de ese río es chocolate derretido caliente de la mejor calidad. De una calidad insuperable. Hay ahí chocolate suficiente para llenar todas las bañeras del país entero! ¡Y todas las piscinas también! ¿No es fantástico? ¡Mirad esos tubos! Succionan el chocolate y lo llevan a todas las demás dependencias de la fábrica, donde haga falta. ¡Miles de litros por hora, mis queridos niños! ¡Miles y miles de litros!

Los niños y sus padres estaban demasiado atónitos para responder. Estaban aturdidos. Estaban alucinados. Estaban admirados y maravillados. Estaban completamente desconcertados por el tamaño de todo ello. Miraban todo con los ojos muy abiertos, sin hablar.

—¡La cascada es muy importante! —prosiguió el señor Wonka—. ¡Mezcla el chocolate! ¡Lo bate! ¡Lo tritura y lo desmenuza! ¡Lo hace ligero y espumoso! ¡Ninguna otra fábrica del mundo mezcla su chocolate por medio de una cascada! ¡Pero es la única manera de hacerlo! ¡La única manera! ¿Y os gustan mis árboles? —exclamó, señalándolos con su bastón—. ¿Y mis hermosos arbustos? ¿No os parece que son muy bonitos? ¡Ya os dije que detestaba la fealdad! ¡Y, por supuesto, son todos comestibles! ¡Todos ellos están hechos de algo diferente y delicioso! ¿Y os gustan mis colinas?

dear little ones, is made of a new kind of soft, minty sugar that I've just invented! I call it swudge! Try a blade! Please do! It's delectable!

Automatically, everybody bent down and picked one blade of grass - everybody, that is, except Augustus Gloop, who took a big handful.

And Violet Beauregarde, before tasting her blade of grass, took the piece of world-record-breaking chewing-gum out of her mouth and stuck it carefully behind her ear.

'Isn't it wonderful!' whispered Charlie. 'Hasn't it got a wonderful taste, Grandpa?'

'I could eat the whole field!' said Grandpa Joe, grinning with delight. 'I could go around on all fours like a cow and eat every blade of grass in the field!'

'Try a buttercup!' cried Mr Wonka. 'They're even nicer!'

Suddenly, the air was filled with screams of excitement. The screams came from Veruca Salt. She was pointing frantically to the other side of the river. 'Look! Look over there!' she screamed. 'What is it? He's moving! He's walking! It's a little person! It's a little man! Down there below the waterfall!'

Everybody stopped picking buttercups and stared across the river.

'She's right, Grandpa!' cried Charlie. 'It is a little man! Can you see him?'

'I see him, Charlie!' said Grandpa Joe excitedly.

And now everybody started shouting at once.

'There's two of them!'

'My gosh, so there is!'

'There's more than two! There's one, two, three, four, five!'

'What are they doing?'

'Where do they come from?'

'Who are they?'

Children and parents alike rushed down to the

¿Os gustan la hierba y los botones de oro? ¡La hierba que pisáis, mis queridos niños, está hecha de una nueva clase de azúcar mentolado que acabo de inventar! ¡La llamo mintilla! ¡Probad una brizna! ¡Por favor! ¡Es deliciosa!

Automaticamente, todo el mundo se agachó y cogió una brizna de hierba; todos, excepto Augustus Gloop, que cogió un enorme puñado.

Y Violet Beauregarde, antes de probar su brizna de hierba, se quitó de la boca el chicle con el que había batido el récord mundial y se lo pegó cuidadosamente detrás de la oreja.

—¿No es maravilloso? —susurró Charlie—. ¿No es verdad que tiene un sabor maravilloso, abuelo?

—¡Podría comerme el campo entero! —dijo el abuelo Joe, sonriendo de placer—. ¡Podría ponerme a cuatro patas como una vaca y comerme toda la hierba que hay, en el campo!

—¡Probad un botón de oro! —dijo el señor Wonka—. ¡Son aun mejores!

De pronto, el aire se llenó de gritos excitados. Los gritos provenían de Veruca Salt. Esta señalaba frenéticamente el otro lado del río.

—¡Mirad! ¡Mirad allí! —chilló—. ¿Qué es? ¡Se está moviendo! ¡Está caminando! ¡Es una personita! ¡Es un hombrecito! ¡Allí, debajo de la cascada!

Todos dejaron de coger botones de oro y miraron hacia el río.

—¡Tiene razón, abuelo! —gritó Charlie—. ¡Es un hombrecito! ¿Lo ves?

—¡Lo veo, Charlie! —dijo excitadamente el abuelo Joe.

Y ahora todo el mundo empezó a gritar a la vez.

—¡Hay dos!

—¡Dios mío, es verdad!

—¡Hay más de dos! ¡Hay uno, dos, tres, cuatro, cinco!

—¿Qué están haciendo?

—¿De dónde salen?

—¿Quiénes son?

edge of the river to get a closer look.  
'Aren't they fantastic!'  
'No higher than my knee!'  
'Look at their funny long hair!'

Niños y grandes corrieron a la orilla del río para verlos de cerca.  
—¿No son fantásticos?  
—¡No son más altos que mi rodilla!  
—¡Su piel es casi negra!  
—¡Es verdad!  
—¿Sabes lo que creo, abuelo? —exclamó Charlie—. ¡Creo que el señor Wonka los ha hecho él mismo, de chocolate!



The tiny men - they were no larger than medium-sized dolls - had stopped what they were doing, and now they were staring back across the river at the visitors. One of them pointed towards the children, and then he whispered something to the other four, and all five of them burst into peals of laughter.

'But they can't be real people,' Charlie said.

'Of course they're real people,' Mr Wonka answered. 'They're Oompa-Loompas.'

Los diminutos hombrecillos —no eran más grandes que muñecas de tamaño mediano— habían dejado lo que estaban haciendo y ahora contemplaban desde el otro lado del río a los visitantes. Uno de ellos señaló a los niños, susurró algo a los otros cuatro, y los cinco estallaron en sonoras carcajadas.

—¿Es verdad que están hechos de chocolate, señor Wonka? —preguntó Charlie.

—¿Chocolate? —gritó el señor Wonka—. ¡Qué tontería! ¡Son personas de verdad! ¡Son algunos de mis obreros!

—¡Eso es imposible! —dijo Mike Tevé—. ¡No hay gente en el mundo tan pequeña como ésa!

**16 The Oompa-Loompas****Los Oompa—Loompas**

'Oompa-Loompas!' everyone said at once.  
'Oompa-Loompas!'

—¿Dices que no hay gente en el mundo tan pequeña como ésa? —dijo riendo el señor Wonka—. Pues déjame decirte algo. ¡Hay más de tres mil aquí mismo, en mi fábrica!\*

'Imported direct from Loompaland,' said Mr Wonka proudly.

—¡Deben ser pigmeos! —dijo Charlie.

'There's no such place,' said Mrs Salt.

'Excuse me, dear lady, but . . .'

'Mr Wonka,' cried Mrs Salt. 'I'm a teacher of geography

—¡Exacto! —exclamó el señor Wonka—. ¡Son pigmeos! ¡Importados directamente de Africa! ¡Pertenece a una tribu de diminutos pigmeos conocidos como los Oompa-Loompas! Yo mismo los descubrí. Yo mismo los traje de Africa, la tribu entera, tres mil en total. Los encontré en la parte más intrincada y profunda de la jungla africana, donde el hombre blanco no ha estado jamás.

'Then you'll know all about it,' said Mr Wonka. 'And oh, what a terrible country it is! Nothing but thick jungles infested by the most dangerous beasts in the world - hornswogglers and snozzwangers and those terrible wicked whangdoodles. A whangdoodle would eat ten Oompa-Loompas for breakfast and come galloping back for a second helping. When I went out there, I found the little Oompa-Loompas living in tree houses. They had to live in tree houses to escape from the whangdoodles and the hornswogglers and the snozzwangers. And they were living on green caterpillars, and the caterpillars tasted revolting, and the Oompa-Loompas spent every moment of their days climbing through

Vivían en casas en los árboles. Tenían que vivir en los árboles; de otro modo, siendo tan pequeños hubieran sido devorados por todos los animales de la selva. Y cuando los encontré estaban prácticamente muriéndose de hambre. Vivían de orugas verdes, y las orugas tenían un sabor repulsivo, y los Oompa-Loompas pasaban

---

\* Los párrafos señalados en azul difieren de la edición inglesa aquí seguida [Nota del escaneador]



the treetops looking for other things to mash up with the caterpillars to make them taste better - red beetles, for instance, and eucalyptus leaves, and the bark of the bong-bong tree, all of them beastly, but not quite so beastly as the caterpillars. Poor little Oompa-Loompas! The one food that they longed for more than any other was the cacao bean. But they couldn't get it. An Oompa-Loompa was lucky if he found three or four cacao beans a year. But oh, how they craved them. They used to dream about cacao beans all night and talk about them all day. You had only to mention the word "cacao" to an Oompa-Loompa and he would start dribbling at the mouth. The cacao bean,' Mr Wonka continued, 'which grows on the cacao tree, happens to be the thing from which all chocolate is made. You cannot make chocolate without the cacao bean. The cacao bean is chocolate. I myself use billions of cacao beans every week in this factory. And so, my dear children, as soon as I discovered that the Oompa-Loompas were crazy about this particular food, I climbed up to their tree-house village and poked my head in through the door of the tree house belonging to the leader of the tribe. The poor little fellow, looking thin and starved, was sitting there trying to eat a bowl full of mashed-up green caterpillars without being sick. "Look here," I said (speaking not in English, of course, but in Oompa-Loompish), "look here, if you and all your people will come back to my country and live in my factory, you can have all the cacao beans you want! I've got mountains of them in my storehouses! You can have cacao beans for every meal! You can gorge yourselves silly on them! I'll even pay your wages in cacao beans if you wish!"

"You really mean it?" asked the Oompa-Loompa leader, leaping up from his chair.

"Of course I mean it," I said. "And you can have chocolate as well. Chocolate tastes even better than cacao beans because it's got milk and sugar added."

"The little man gave a great whoop of joy and threw his bowl of mashed caterpillars right out of the tree-house window. "It's a deal!" he

todas las horas del día trepando a los árboles, buscando otras cosas para mezclar con las orugas y darle un mejor sabor —escarabajos rojos, por ejemplo, y hojas de eucaliptos, y la corteza del árbol bong-bong, todas ellas de un sabor repugnante, pero no tan repugnante como el de las orugas—. ¡Pobres pequeños Oompa-Loompas! Lo que les gustaba más que ninguna otra cosa eran los granos de cacao. Pero no podían obtenerlos. Un Oompa-Loompa tenía suerte si encontraba tres o cuatro granos de cacao al año. Pero, ¡cómo les gustaban! Soñaban toda la noche con los granos de cacao y hablaban de ellos durante todo el día. Con sólo mencionar la palabra «cacao» a un Oompa-Loompa se le hacía la boca agua. Los granos de cacao —continuó el señor Wonka—, que crecen en el árbol del cacao, son los ingredientes que se necesitan para hacer chocolate. No se puede hacer chocolate sin los granos de cacao. Los granos de cacao son el chocolate. Yo mismo utilizo billones de granos de cacao a la semana en esta fábrica. Y entonces, mis queridos niños, cuando descubrí que los Oompa-Loompas enloquecían por esta comida en particular, trepé a lo alto de su aldea en los árboles y metí la cabeza por la puerta de la casa del jefe de la tribu. El pobre hombrecillo, de aspecto famélico, estaba allí sentado intentando comerse un cuenco de orugas aplastadas sin vomitar. «Escucha», le dije (hablando no en español, por supuesto, sino en Oompa-Loompas), «escucha, si tú y toda tu gente venís conmigo a mi país y vivís en mi fábrica, podréis obtener todos los granos de cacao que queráis, ¡Tengo montañas de ellos en mis almacenes! ¡Podréis comer granos de cacao en todas las comidas! ¡Podréis empacharos con ellos! ¡Hasta os pagaré vuestros salarios en granos de cacao si queréis!»

«¿Lo dices de verdad?», preguntó el jefe de los Oompas-Loompas, saltando de su silla.

«Claro que lo digo de verdad», dije yo. «Y también podréis comer chocolate. El chocolate tiene aun mejor sabor que los granos de cacao, porque lleva leche y azúcar.»

El hombrecillo dio un brinco de alegría y arrojó su cuenco de orugas aplastadas por la ventana de la casa en el árbol. «¡Trato hecho!», gritó

cried. "Come on! Let's go!"

'So I shipped them all over here, every man, woman, and child in the Oompa-Loompa tribe. It was easy. I smuggled them over in large packing cases with holes in them, and they all got here safely. They are wonderful workers. They all speak English now. They love dancing and music. They are always making up songs. I expect you will hear a good deal of singing today from time to time. I must warn you, though, that they are rather mischievous. They like jokes. They still wear the same kind of clothes they wore in the jungle. They insist upon that. The men, as you can see for yourselves across the river, wear only deerskins. The women wear leaves, and the children wear nothing at all. The women use fresh leaves every day . . .'

'Daddy!' shouted Veruca Salt (the girl who got everything she wanted). 'Daddy! I want an Oompa-Loompa! I want you to get me an Oompa-Loompa! I want an Oompa-Loompa right away! I want to take it home with me! Go on, Daddy! Get me an Oompa-Loompa!'

'Now, now, my pet!' her father said to her, 'we mustn't interrupt Mr Wonka.'

"But I want an Oompa-Loompa!" screamed Veruca.

'All right, Veruca, all right. But I can't get it for you this second. Please be patient. I'll see you have one before the day is out.'

«¡Vámonos ya!»

De modo que los traje a todos aquí, a todos los hombres, mujeres y niños de la tribu de los Oompa-Loompas. Fue fácil. Los traje metidos en grandes cajones donde había practicado algunos agujeros y todos llegaron a salvo. Son estupendos trabajadores. Ahora todos ellos hablan español. Les encanta la música y el baile. Siempre están inventando canciones. Supongo que hoy les oiréis cantar a menudo. Debo preveniros, sin embargo, que son bastante traviosos. Les encantan las bromas. Aún siguen llevando la misma ropa que llevaban en la jungla. Insisten en ello. Los hombres, como podéis ver, sólo llevan pieles de ciervo. Las mujeres se cubren con hojas, y los niños van desnudos. Las mujeres se ponen hojas frescas todos los días...

—¡Papá!—gritó Veruca Salt (la niña que obtenía todo lo que quería)— ¡Papá! ¡Quiero un Oompa-Loompa! ¡Quiero que me des un Oompa-Loompa! ¡Quiero un Oompa-Loompa ahora mismo! ¡Quiero llevármelo a casa conmigo! ¡Anda papá! ¡Dame un Oompa-Loompa!

—Vamos, vamos, tesoro —le dijo su padre—. No debemos interrumpir al señor Wonka.

—¡Pero yo quiero, un Oompa-Loompa! —chilló Veruca.

—Está bien, Veruca, está bien. Pero no puedo dártelo en este mismísimo momento. Ten paciencia, por favor. Me ocuparé de conseguirte uno antes de que acabe el día.



'Augustus!' shouted Mrs Gloop. 'Augustus, sweetheart, I don't think you had better do that.' Augustus Gloop, as you might have

—¡Augustus! —gritó la señora Gloop—. Augustus, cariño, no creo que debas hacer eso. Augustus Gloop, como habréis podido adivinar,

guessed, had quietly sneaked down to the edge of the river, and he was now kneeling on the riverbank, scooping hot melted chocolate into his mouth as fast as he could.

se había deslizado silenciosamente hasta el borde del río y ahora estaba arrodillado junto a la orilla bebiendo chocolate derretido lo más de prisa que podía.

**17 Augustus Gloop Goes up the Pipe****Augustus Gloop se va por un tubo**

When Mr Wonka turned round and saw what Augustus Gloop was doing, he cried out, 'Oh, no! Please, Augustus, please! I beg of you not to do that. My chocolate must be untouched by human hands!'

'Augustus!' called out Mrs Gloop. 'Didn't you hear what the man said? Come away from that river at once!'

'This stuff is fabulous!' said Augustus, taking not the slightest notice of his mother or Mr Wonka. 'Gosh, I need a bucket to drink it properly!'

'Augustus,' cried Mr Wonka, hopping up and down and wagging his stick in the air, 'you must come away. You are dirtying my chocolate!'

'Augustus!' cried Mrs Gloop.  
'Augustus!' cried Mr Gloop.

But Augustus was deaf to everything except the call of his enormous stomach. He was now lying full length on the ground with his head far out over the river, lapping up the chocolate like a dog.

'Augustus!' shouted Mrs Gloop. 'You'll be giving that nasty cold of yours to about a million people all over the country!'

'Be careful, Augustus!' shouted Mr Gloop. 'You're leaning too far out!'

Mr Gloop was absolutely right. For suddenly there was a shriek, and then a splash, and into the river went Augustus Gloop, and in one second he had disappeared under the brown surface.

'Save him!' screamed Mrs Gloop, going white in the face, and waving her umbrella about. 'He'll drown! He can't swim a yard! Save him! Save him!'

'Good heavens, woman,' said Mr Gloop, 'I'm

Cuando el señor Wonka se volvió y vio lo que estaba haciendo Augustus, gritó:

—¡Oh, no! ¡Por favor, Augustus, por favor! ¡Te ruego que no hagas eso! ¡Mi chocolate no debe ser tocado por manos humanas!

—¡Augustus! —llamó la señora Gloop—. ¿No has oído lo que te ha dicho el señor? ¡Aléjate ahora mismo de ese río!

—¡Esto es estupendo! —dijo Augustus, sin hacer el menor caso de su madre ni del señor Wonka—. ¡Vaya! ¡Necesito un cubo para beberlo!

—Augustus —gritó el señor Wonka, dando pequeños saltos y agitando su bastón—, debes alejarte de ahí. ¡Estás ensuciando mi chocolate!

—¡Augustus! —gritó la señora Gloop.  
—¡Augustus! —gritó el señor Gloop.

Pero Augustus era sordo a todo menos a la llamada de su estómago. Ahora estaba tumbado en el suelo con su cabeza sobre el río, lamiendo el chocolate como si fuese un perro.

—¡Augustus! —gritó la señora Gloop—. ¡Contagiarás ese resfriado que tienes a un millón de personas en todo el país!

—¡Ten cuidado, Augustus! —gritó el señor Gloop—. ¡Te estás inclinando demasiado!

El señor Gloop tenía razón. De pronto se oyó un grito, y luego el ruido de una salpicadura, y al río cayó Augustus Gloop, y en menos de un segundo había desaparecido bajo la oscura superficie.

—¡Salvadlo! —gritó la señora Gloop, poniéndose pálida y agitando su paraguas—. ¡Se ahogará! ¡No sabe nadar! ¡Salvadlo! ¡Salvadlo!

—¡En nombre del cielo, mujer! —dijo el señor

not diving in there! I've got my best suit on!

Gloop—. ¡Yo no me meto allí! ¡Llevo puesto mi mejor traje!

Augustus Gloop's face came up again to the surface, painted brown with chocolate. 'Help! Help! Help!' he yelled. 'Fish me out!'

La cara de Augustus Gloop volvió a salir a la superficie, marrón de chocolate.

—¡Socorro! ¡Socorro! ¡Socorro! —gritó—. ¡Sacadme de aquí!

'Don't just stand there!' Mrs Gloop screamed at Mr Gloop. 'Do something!'

—¡No te quedes ahí parado! —le gritó la señora Gloop al señor Gloop—. ¡Haz algo!

'I am doing something!' said Mr Gloop, who was now taking off his jacket and getting ready to dive into the chocolate. But while he was doing this, the wretched boy was being sucked closer and closer towards the mouth of one of the great pipes that was dangling down into the river. Then all at once, the powerful suction took hold of him completely, and he was pulled under the surface and then into the mouth of the pipe.

—¡Estoy haciendo algo! —dijo el señor Gloop, que ahora se estaba quitando la chaqueta y preparándose para zambullirse en el chocolate.

Pero mientras hacía esto, el desgraciado muchacho iba siendo succionado y estaba cada vez más cerca de la boca de uno de los tubos que colgaban sobre el río. Entonces, de repente, la intensa succión se apoderó completamente de él, y el niño fue empujado debajo de la superficie y luego dentro de la boca del tubo.

The crowd on the riverbank waited breathlessly to see where he would come out.

El grupo esperó sin aliento en la orilla del río para ver por dónde iba a salir.

'There he goes!' somebody shouted, pointing upwards.

—¡Allá va! —gritó alguien, señalando hacia arriba.

And sure enough, because the pipe was made of glass, Augustus Gloop could be clearly seen shooting up inside it, head first, like a torpedo.

Y efectivamente, como el tubo era de cristal se vio claramente cómo Augustus Gloop salía disparado hacia arriba dentro del tubo como un torpedo.

'Help! Murder! Police!' screamed Mrs Gloop. 'Augustus, come back at once! Where are you going?'

—¡Socorro! ¡Asesinato! ¡Policía! —chilló la señora Gloop—. ¡Augustus, vuelve aquí inmediatamente! ¿Dónde vas?

'It's a wonder to me,' said Mr Gloop, 'how that pipe is big enough for him to go through it.'

—No me explico —dijo el señor Gloop— cómo ese tubo es lo suficientemente ancho para permitirle el paso.

'It isn't big enough!' said Charlie Bucket. 'Oh dear, look! He's slowing down!'

—¡No es lo suficientemente ancho! —dijo Charlie Bucket—. ¡Dios mío! ¡Mirad! ¡Se está frenando!

'So he is!' said Grandpa Joe.

—¡Es verdad! —dijo el abuelo Joe.

'He's going to stick!' said Charlie.

—¡Se quedará atascado! —dijo Charlie.

'I think he is!' said Grandpa Joe.

—¡Creo que sí! —dijo el abuelo Joe.

'By golly, he has stuck!' said Charlie.

—¡Caramba, se ha quedado atascado! —dijo Charlie.

'It's his stomach that's done it!' said Mr Gloop.

—¡Es por culpa de su estómago! —dijo el señor Gloop.

'He's blocked the whole pipe!' said Grandpa Joe.

—¡Ha atascado el tubo entero! —dijo el abuelo Joe.

'Smash the pipe!' yelled Mrs Gloop, still waving her umbrella. 'Augustus, come out of there at once!'

—¡Al diablo con el tubo! —gritó la señora Gloop, que seguía agitando su paraguas—. ¡Augustus, sal de ahí inmediatamente!

The watchers below could see the chocolate swishing around the boy in the pipe, and they could see it building up behind him in a solid mass, pushing against the blockage. The pressure was terrific. Something had to give. Something did give, and that something was Augustus. WHOOF! Up he shot again like a bullet in the barrel of a gun.

Los que miraban desde abajo podían ver cómo el chocolate burbujeaba en el tubo alrededor del niño, y también cómo se agolpaba detrás de él en una sólida masa, presionando contra el taponamiento. La presión era terrible. Algo tenía que ceder. Algo cedió, y ese algo fue Augustus. ¡WHOOOF! Una vez más salió disparado hacia arriba como una bala en el cañón.

'He's disappeared!' yelled Mrs Gloop. 'Where does that pipe go to? Quick! Call the fire brigade!'

—¡Ha desaparecido! —gritó la señora Gloop—. ¿A dónde va ese tubo? ¡De prisa! ¡Llamad a los bomberos!



'Keep calm!' cried Mr Wonka. 'Keep calm, my dear lady, keep calm. There is no danger! No danger whatsoever! Augustus has gone on a little journey, that's all. A most interesting little journey. But he'll come out of it just fine, you wait and see.'

—¡Mantenga la calma! —gritó el señor Wonka—. Mantenga la calma, mi querida señora, mantenga la calma. ¡No hay peligro! ¡No hay peligro ninguno! Augustus va a hacer un pequeño viaje, eso es todo. Un viaje de lo más interesante. Pero saldrá de él en perfectas condiciones, ya lo verá.

'How can he possibly come out just fine!' snapped Mrs Gloop. 'He'll be made into marshmallows in five seconds!'

—¿Como es posible que salga en perfectas condiciones? —exclamó la señora Gloop—. Le convertirán en bombones en cinco segundos.

'Impossible!' cried Mr Wonka. 'Unthinkable! Inconceivable! Absurd! He could never be made into marshmallows!'

—¡Imposible! —gritó el señor Wonka—. ¡Imposible! ¡Inconcebible! ¡Absurdo! ¡No pueden convertirle en bombones!

'And why not, may I ask?' shouted Mrs Gloop.

—¿Y por qué no, si se puede saber? —gritó la

'Because that pipe doesn't go anywhere near it! That pipe - the one Augustus went up - happens to lead directly to the room where I make a most delicious kind of strawberry-flavoured chocolate-coated fudge . . .'

'Then he'll be made into strawberry-flavoured chocolate-coated fudge!' screamed Mrs Gloop. 'My poor Augustus! They'll be selling him by the pound all over the country tomorrow morning!

'Quite right,' said Mr Gloop.  
'I know I'm right,' said Mrs Gloop.  
'It's beyond a joke,' said Mr Gloop.

'Mr Wonka doesn't seem to think so!' cried Mrs Gloop. 'Just look at him! He's laughing his head off! How dare you laugh like that when my boy's just gone up the pipe! You monster!' she shrieked, pointing her umbrella at Mr Wonka as though she were going to run him through. 'You think it's a joke, do you? You think that sucking my boy up into your Fudge Room like that is just one great big colossal joke?'

'He'll be perfectly safe,' said Mr Wonka, giggling slightly.

'He'll be chocolate fudge!' shrieked Mrs Gloop.

'Never!' cried Mr Wonka.

'Of course he will!' shrieked Mrs Gloop.

'I wouldn't allow it!' cried Mr Wonka.

'And why not?' shrieked Mrs Gloop.

'Because the taste would be terrible,' said Mr Wonka. 'Just imagine it! Augustus-flavoured chocolate-coated Gloop! No one would buy it.'

'They most certainly would!' cried Mr Gloop indignantly.

señora Gloop.

—¡Porque ese tubo no va a la sección de los bombones! —respondió el señor Wonka—. ¡Ni siquiera pasa por allí! Ese tubo, el tubo por el que Augustus ha salido despedido, conduce directamente a una sección donde se fabrica una deliciosa crema de fresas recubierta de chocolate...

—¡Entonces lo convertirán en crema de fresas recubierta de chocolate! —chilló la señora Gloop—. ¡Mi pobre Augustus! ¡Mañana por la mañana le venderán por kilos por todo el país!

—Tienes razón —dijo el señor Gloop.  
—¡Sé que tengo razón —dijo la señora Gloop.  
—No es como para hacer bromas —dijo el señor Gloop.

—¡El señor Wonka no parece compartir tu opinión! —gritó la señora Gloop—. ¡Mírale! ¡Se está riendo a carcajadas! ¡Cómo se atreve a reírse de ese modo cuando mi hijo acaba de ser aspirado por un tubo? ¡Es usted un monstruo! —chilló, amenazando al señor Wonka con su paraguas como si fuese a ensartarle en él. A usted le parece una broma ¿verdad? A usted le parece que succionar a mi hijo y llevárselo a su sección de crema de fresas recubierta de chocolate es una magnífica broma.

—No le ocurrirá nada —dijo el señor Wonka, riendo ligeramente.

—¡Le convertirán en crema de fresas! —chilló la señora Gloop.

—¡Nunca! —gritó el señor Wonka.

—¡Claro que sí! —chilló la señora Gloop.

—¡Yo no lo permitiría! —gritó el señor Wonka.

—¿Y por qué no? —chilló la señora Gloop.

—¡Porque el sabor sería horrible! —dijo el señor Wonka—. ¡Imagínese! ¡Crema de Augustus recubierta de Gloop! Nadie la compraría.

—¡Claro que la comprarían! —gritó indignado el señor Gloop.

'I don't want to think about it!' shrieked Mrs Gloop.

'Nor do I,' said Mr Wonka. 'And I do promise you, madam, that your darling boy is perfectly safe.'

'If he's perfectly safe, then where is he?' snapped Mrs Gloop. 'Lead me to him this instant!'

Mr Wonka turned around and clicked his fingers sharply, click, click, click, three times. Immediately, an Oompa-Loompa appeared, as if from nowhere, and stood beside him.

The Oompa-Loompa bowed and smiled, showing beautiful white teeth. His skin was rosy-white, his long hair was golden-brown, and the top of his head came just above the height of Mr Wonka's knee. He wore the usual deerskin slung over his shoulder.

'Now listen to me!' said Mr Wonka, looking down at the tiny man. 'I want you to take Mr and Mrs Gloop up to the Fudge Room and help them to find their son, Augustus. He's just gone up the pipe.'

The Oompa-Loompa took one look at Mrs Gloop and exploded into peals of laughter.

'Oh, do be quiet!' said Mr Wonka. 'Control yourself! Pull yourself together! Mrs Gloop doesn't think it's at all funny!'

'You can say that again!' said Mrs Gloop.

'Go straight to the Fudge Room,' Mr Wonka said to the Oompa-Loompa, 'and when you get there, take a long stick and start poking around inside the big chocolate-mixing barrel. I'm almost certain you'll find him in there. But you'd better look sharp! You'll have to hurry! If you leave him in the chocolate-mixing barrel too long, he's liable to get poured out into the fudge boiler, and that really would be a disaster, wouldn't it? My fudge would become quite uneatable!'

Mrs Gloop let out a shriek of fury.

—¡No quiero ni pensarlo! —gritó la señora Gloop.

—Ni yo —dijo el señor Wonka—. Y le prometo, señora, que su hijo está perfectamente a salvo.

—Si está perfectamente a salvo, ¿dónde está entonces? —exclamó la señora Gloop—. ¡Lléveme con él inmediatamente!

El señor Wonka se volvió y chasqueó los dedos, click, click, click, tres veces. Al instante apareció un Oompa-Loompa como de la nada y su puso a su lado.

El Oompa-Loompa hizo una reverencia y sonrió enseñando hermosos dientes blancos. Su piel era casi negra, y la parte superior de su lanuda cabeza llegaba a la altura de la rodilla del señor Wonka. Levaba la acostumbrada piel de ciervo echada sobre uno de sus hombros.

—¡Escúchame bien! —dijo el señor Wonka, mirando al diminuto hombrecillo—. Quiero que lleves al señor y a la señora Gloop a la sección de crema de fresas y les ayudes a encontrar a su hijo Augustus. Acaba de irse por uno de los tubos.

El Oompa-Loompa dirigió una mirada a la señora Gloop y luego estalló en sonoras carcajadas.

—¡Oh, cállate! —dijo el señor Wonka—. ¡Contrólate un poco! ¡A la señora Gloop no le parece nada gracioso!

—¡Ya lo creo que no!—dijo la señora Gloop.

—Ve directamente a la sección de fresas —le dijo el señor Wonka al Oompa-Loompa—, y cuando llegues allí coge un largo palo y empieza a revolver el barril donde se mezcla el chocolate. Estoy casi seguro de que le encontrarás allí. ¡Pero será mejor que te des prisa! Si lo dejas demasiado tiempo dentro del barril donde se mezcla el chocolate puede que lo viertan dentro del barril donde se cuece la crema de fresas, y eso sí que sería un desastre, ¿verdad? ¡Mi crema de fresas quedaría arruinada!

La señora Gloop dejó escapar un grito de furia.



'I'm joking,' said Mr Wonka, giggling madly behind his beard. 'I didn't mean it. Forgive me. I'm so sorry. Good-bye, Mrs Gloop! And Mr Gloop! Good-bye! I'll see you later . . .'

As Mr and Mrs Gloop and their tiny escort hurried away, the five Oompa-Loompas on the far side of the river suddenly began hopping and dancing about and beating wildly upon a number of very small drums. 'Augustus Gloop!' they chanted. 'Augustus Gloop! Augustus Gloop! Augustus Gloop!'

'Grandpa!' cried Charlie. 'Listen to them, Grandpa! What are they doing?'

'Ssshh!' whispered Grandpa Joe. 'I think they're going to sing us a song!'

'Augustus Gloop!' chanted the Oompa-Loompas.

'Augustus Gloop! Augustus Gloop!  
The great big greedy nincompoop!  
How long could we allow this beast  
To gorge and guzzle, feed and feast  
On everything he wanted to?  
However long this pig might live,  
We're positive he'd never give  
Even the smallest bit of fun  
Or happiness to anyone.  
So what we do in cases such  
As this, we use the gentle touch,  
And carefully we take the brat  
And turn him into something that  
Will give great pleasure to us all –  
A doll, for instance, or a ball,  
Or marbles or a rocking horse.  
But this revolting boy, of course,  
Was so unutterably vile,  
So greedy, foul, and infantile,  
He left a most disgusting taste  
Inside our mouths, and so in haste  
We chose a thing that, come what may,  
Would take the nasty taste away.  
"Come on!" we cried. "The time is ripe  
To send him shooting up the pipe!  
He has to go! It has to be!"  
And very soon, he's going to see

—Estoy bromeando— dijo el señor Wonka, riendo silenciosamente detrás de su barba—. No quise decir eso. Perdóneme. Lo siento. ¡Adiós, señora Gloop! ¡Adiós señor Gloop! ¡Adiós! ¡Adiós! ¡Les veré más tarde...!

Cuando el señor y la señora Gloop y su diminuto acompañante se alejaron corriendo, los cinco Oompa-Loompas que estaban al otro lado del río empezaron de pronto a saltar y a bailar y a golpear desenfrenadamente unos pequeñísimos tambores.

—¡Augustus Gloop! —cantaban—. ¡Augustus Gloop! ¡Augustus Gloop! ¡Augustus Gloop!

—¡Abuelo —exclamó Charlie—. ¡Escúchalos, abuelo! ¿Qué están haciendo?

—¡Ssshhh! —susurró el abuelo Joe—. ¡Creo que nos van a cantar una canción!

—¡Augustus Gloop!—cantaban los Oompa-Loompas—.

*¡Augustus Gloop! ¡Augustus Gloop!  
¡No puedes ser tan comilón!  
¡No lo debemos permitir!  
¡Esto ya no puede seguir!  
¡Tu gula es digna de pavor,  
Tu glotonería es tal que inspira horror!  
Por mucho que este cerdo viva  
Jamás será capaz de dar  
Siquiera un poco de alegría  
O a sus placeres renunciar  
Y por lo tanto lo que haremos  
En caso tal es lo siguiente:  
La suavidad utilizaremos  
Un medio sutil y convincente.  
Apresaremos al culpable  
Y con un mágico ademán  
Haremos de él algo agradable  
Que a todo el mundo encantará  
Como un juguete, por ejemplo,  
Una pelota, un balancín,  
Una muñeca o una comba,  
Un trompo o un monopatín.  
Aunque este niño repugnante  
Era tan malo, era tan vil,  
Tan comilón y horripilante,  
Tan caprichoso e infantil  
Que no perdimos un instante*

Inside the room to which he's gone  
Some funny things are going on.  
But don't, dear children, be alarmed;  
Augustus Gloop will not be harmed,  
Although, of course, we must admit  
He will be altered quite a bit.  
He'll be quite changed from what he's been,  
When he goes through the fudge machine:  
Slowly, the wheels go round and round,  
The cogs begin to grind and pound;  
A hundred knives go slice, slice, slice;  
We add some sugar, cream, and spice;  
We boil him for a minute more,  
Until we're absolutely sure  
That all the greed and all the gall  
Is boiled away for once and all.  
Then out he comes! And now! By grace!  
A miracle has taken place!  
This boy, who only just before  
Was loathed by men from shore to shore,  
This greedy brute, this louse's ear,  
Is loved by people everywhere!  
For who could hate or bear a grudge  
Against a luscious bit of fudge?'

*En decidir cuál de sus mil  
Vicios era el más importante.  
La gula, sí, era el principal,  
Por ser pecado capital.  
Ya tal vicio, tal castigo.  
En eso convendréis, amigos.  
¡Ya está! —decidimos—. Ha llegado el día  
De dar a este niño su justo escarmiento.  
Le haremos pasar por la tubería  
Sin dudarle siquiera un momento.  
Y pronto verá, despavorido,  
Que en la sala adonde ha ido  
A parar, cosas extrañas  
Se suceden. Ni sus mañas  
Le ayudarán, llegado allí.  
¡Oh, Augustus, pobre de ti!  
Mas no hay por qué estar alarmados.  
Augustus no será dañado.  
Aunque sí hemos de admitir  
Que será modificado.  
Cambiará de lo que ha sido  
Una vez que haya pasado  
Por el chocolate hervido.  
En el barril, poco a poco,  
Las ruedas echan a andar.  
Cien cuchillos, como locos  
Empiezan a triturar  
Lo que hay dentro del brebaje  
Mientras gira el engranaje  
Que la mezcla ha de licuar.  
Añadimos el azúcar  
Y los demás ingredientes,  
Y con el último hervor  
(El chocolate está ardiente)  
Ya podemos, sin temor,  
Sacar a Augustus del fuego  
Para asegurarnos luego  
De que ha cambiado, ¡sí, señora  
¡Ha cambiado! ¡Es un milagro!  
Este niño, que entró grueso  
En el barril, sale magro.  
Este niño feo y obeso  
Este, a quien nadie quería,  
Cambió de la noche al día  
Gracias a nuestros desvelos.  
Todos le quieren, ¿pues quién podría  
Odiar a un riquísimo caramelo?*

'I told you they loved singing!' cried Mr  
Wonka. 'Aren't they delightful? Aren't they

—¡Ya os dije que les gustaba mucho cantar! —  
exclamó el señor Wonka—. ¿No son deliciosos?

charming? But you mustn't believe a word they said. It's all nonsense, every bit of it!

¿No son encantadores? Pero no debéis creer una sola palabras de lo que han dicho. ¡Son todo pamplinas!

'Are the Oompa-Loompas really joking, Grandpa?' asked Charlie.

—¿Están realmente bromeando los Oompa-Loompas, abuelo?—preguntó Charlie.

'Of course they're joking,' answered Grandpa Joe. 'They must be joking. At least, I hope they're joking. Don't you?'

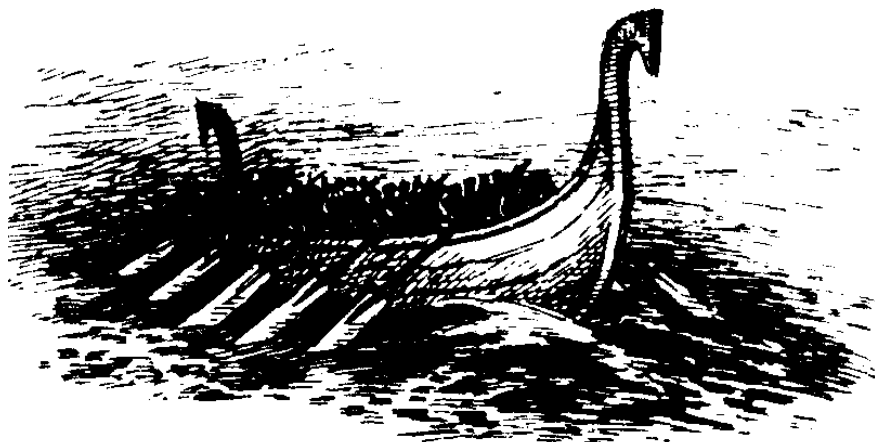
—Claro que están bromeando —respondió el abuelo Joe—. Deben estar bromeando. Al menos, espero que estén bromeando. ¿Tú no?

## 18 Down the Chocolate River

## Por el río de chocolate

'Off we go!' cried Mr Wonka. 'Hurry up, everybody! Follow me to the next room! And please don't worry about Augustus Gloop. He's bound to come out in the wash. They always do. We shall have to make the next part of the journey by boat! Here she comes! Look!'

—¡Allá vamos! —gritó el señor Wonka—. ¡Daos prisa todo el mundo! ¡Seguidme a la próxima sección! Y, por, favor, no os preocupéis por Augustus Gloop. Ya saldrá con la colada. Todos acaban por salir. ¡Tendremos que hacer la próxima etapa del viaje en barco! ¡Aquí viene! ¡Mirad!



A steamy mist was rising up now from the great warm chocolate river, and out of the mist there appeared suddenly a most fantastic pink boat. It was a large open row boat with a tall front and a tall back (like a Viking boat of old), and it was of such a shining sparkling glistening pink colour that the whole thing looked as though it were made of bright, pink glass. There were many oars on either side of it, and as the boat came closer, the watchers on the riverbank could see that the oars were being pulled by masses of Oompa-Loompas - at least ten of them to each oar.

'This is my private yacht!' cried Mr Wonka, beaming with pleasure. 'I made her by hollowing out an enormous boiled sweet! Isn't she beautiful! See how she comes cutting through the river!'

The gleaming pink boiled-sweet boat glided up to the riverbank. One hundred Oompa-Loompas rested on their oars and stared up at the visitors. Then suddenly, for some reason best known to themselves, they all burst into

Una vaporosa neblina se levantaba ahora del río de chocolate caliente, y de la neblina surgió súbitamente un fantástico barco de color rosa. Era un gran barco de remo con una alta proa y una alta popa (como un antiguo barco vikingo), y de un color rosa tan brillante, tan fulgurante y vistoso, que parecía estar hecho de cristal. Había muchos remos a ambos lados de la nave, y a medida que ésta se fue acercando, los observadores de la orilla pudieron ver que los remos eran accionados por grupos de Oompa-Loompas —al menos diez de ellos por cada remo.

—¡Este es mi yate privado! —exclamó el señor Wonka, sonriendo de placer—. ¡Lo he Construido vaciando un enorme caramelo de fresa! ¿No es hermoso? ¡Mirad cómo navega por el río!

El brillante barco de caramelo de fresa se deslizó hasta detenerse en la orilla del río. Cien Oompa-Loompas se apoyaron sobre sus remos y contemplaron a los visitantes. Entonces, de pronto, por razones sólo conocidas por ellos

shrieks of laughter.

'What's so funny?' asked Violet Beauregarde.

'Oh, don't worry about them!' cried Mr Wonka. 'They're always laughing! They think everything's a colossal joke! Jump into the boat, all of you! Come on! Hurry up!'

As soon as everyone was safely in, the Oompa-Loompas pushed the boat away from the bank and began to row swiftly downriver.

'Hey, there! Mike Teavee!' shouted Mr Wonka. 'Please do not lick the boat with your tongue! It'll only make it sticky!'

'Daddy,' said Veruca Salt, 'I want a boat like this! I want you to buy me a big pink boiled-sweet boat exactly like Mr Wonka's! And I want lots of Oompa-Loompas to row me about, and I want a chocolate river and I want . . . I want . . .'

'She wants a good kick in the pants,' whispered Grandpa Joe to Charlie. The old man was sitting in the back of the boat and little Charlie Bucket was right beside him. Charlie was holding tightly on to his grandfather's bony old hand. He was in a whirl of excitement. Everything that he had seen so far - the great chocolate river, the waterfall, the huge sucking pipes, the minty sugar meadows, the Oompa-Loompas, the beautiful pink boat, and most of all, Mr Willy Wonka himself - had been so astonishing that he began to wonder whether there could possibly be any more astonishments left. Where were they going now? What were they going to see? And what in the world was going to happen in the next room?

'Isn't it marvellous?' said Grandpa Joe, grinning at Charlie.

Charlie nodded and smiled up at the old man.

Suddenly, Mr Wonka, who was sitting on Charlie's other side, reached down into the

mismos, estallaron en grandes carcajadas.

—¿Por qué se ríen? —preguntó Violet Beauregarde.

—¡Oh, no os preocupéis por ellos! —exclamó el señor Wonka—. ¡Siempre se están riendo! ¡Creen que todo es una broma colosal! ¡Subid al barco! ¡Vamos! ¡De prisa!

En cuanto todo el mundo hubo subido a bordo, los Oompa-Loompas empujaron el barco hasta alejarlo de la orilla y empezaron a remar rápidamente río abajo.

—¡Eh, tú! ¡Mike Tevé! —gritó el señor Wonka—. ¡No lamas el barco con la lengua, por favor! ¡Lo único que conseguirás es ponerlo pringoso!

—¡Papá —dijo Veruca Salt—, quiero un barco como éste! ¡Quiero que me compres un barco de caramelo de fresa exactamente igual al del señor Wonka! ¡Y quiero muchos Oompa-Loompas que me lleven de paseo, y quiero un río de chocolate, y quiero... quiero...

—Lo que quiere es una buena zurra —le susurró a Charlie el abuelo Joe.

El anciano estaba sentado en la popa del barco, y junto a él se hallaba el pequeño Charlie Bucket. Charlie agarraba firmemente la huesuda mano de su abuelo. Estaba muy excitado. Todo lo que había visto hasta ahora (el gran río de chocolate, la cascada, los enormes tubos de succión, las colinas de caramelo, los Oompa-Loompas, el hermoso barco de color de rosa y, sobre todo, el propio señor Willy Wonka) le había parecido tan asombroso que empezó a preguntarse si era posible que quedasen aun muchas más cosas de las que asombrarse. ¿A dónde irían ahora? ¿Qué verían? ¿Y qué sucedería en el próximo recinto?

—¿No es maravilloso? —dijo el abuelo Joe, sonriéndole a Charlie.

Charlie asintió y sonrió a su vez.

De pronto, el señor Wonka, que estaba sentado al otro lado de Charhe, alargó el brazo hasta el

bottom of the boat, picked up a large mug, dipped it into the river, filled it with chocolate, and handed it to Charlie. 'Drink this,' he said. 'It'll do you good! You look starved to death!'

Then Mr Wonka filled a second mug and gave it to Grandpa Joe. 'You, too,' he said. 'You look like a skeleton! What's the matter? Hasn't there been anything to eat in your house lately?'

'Not much,' said Grandpa Joe.

Charlie put the mug to his lips, and as the rich warm creamy chocolate ran down his throat into his empty tummy, his whole body from head to toe began to tingle with pleasure, and a feeling of intense happiness spread over him.

'You like it?' asked Mr Wonka.

'Oh, it's wonderful!' Charlie said.

'The creamiest loveliest chocolate I've ever tasted!' said Grandpa Joe, smacking his lips.

'That's because it's been mixed by waterfall,' Mr Wonka told him.

The boat sped on down the river. The river was getting narrower. There was some kind of a dark tunnel ahead - a great round tunnel that looked like an enormous pipe - and the river was running right into the tunnel. And so was the boat! 'Row on!' shouted Mr Wonka, jumping up and waving his stick in the air. 'Full speed ahead!' And with the Oompa-Loompas rowing faster than ever, the boat shot into the pitch-dark tunnel, and all the passengers screamed with excitement.

'How can they see where they're going?' shrieked Violet Beauregarde in the darkness.

'There's no knowing where they're going!' cried Mr Wonka, hooting with laughter.

'There's no earthly way of knowing  
Which direction they are going!  
There's no knowing where they're rowing,

fondo del barco, cogió un gran tazón, lo hundió en el río, lo llenó de chocolate y se lo dio a Charlie.

—Bébetelo esto dijo—. ¡Te hará bien! ¡Pareces estar hambriento!

Luego el señor Wonka llenó un segundo tazón y se lo dio al abuelo Joe.

—Usted también —dijo—. ¡Parece un esqueleto! ¿Qué ocurre? ¿Es que no han tenido mucha comida en su casa últimamente?

—No mucha —dijo el abuelo Joe.

Charlie acercó el tazón a sus labios, y a medida que el espeso chocolate caliente descendía por su garganta hasta su estómago vacío, su cuerpo entero, de la cabeza a los pies, empezó a vibrar de placer, y una sensación de intensa felicidad se extendió por él.

—¿Te gusta?—preguntó el señor Wonka.

—¡Es maravilloso! dijo Charlie.

—¡El chocolate más exquisito que he probado nunca! —dijo el abuelo Joe, chasqueando los labios.

—Eso es porque ha sido mezclado en una cascada —le dijo el señor Wonka.

El barco siguió navegando río abajo. El río se iba volviendo más estrecho. Delante de ellos había una especie de oscuro túnel —un gran túnel redondo que parecía la boca de una inmensa tubería— y el río se dirigía directamente a él ¡Y también el barco! «¡Seguid remando!, gritó el señor Wonka, saltando y agitando su bastón en el aire. «¡A toda marcha!» Y con los Oompa-Loompas remando más de prisa que nunca, el barco se introdujo en el oscurísimo túnel, y todos los pasajeros lanzaron un grito de placer.

—¿Cómo pueden saber adónde van? —gritó Violet Beauregarde en la oscuridad.

—¡No hay modo de adivinarlo! —gritó el señor Wonka, muriéndose de risa.

*«¡No hay modo de adivinar  
Qué rumbo van a tomar!  
¡Imposible averiguar*

Or which way the river's flowing!  
Not a speck of light is showing,  
So the danger must be growing,  
For the rowers keep on rowing,  
And they're certainly not showing  
Any signs that they are slowing . . .'

*Dónde nos van a llevar  
O el río a desembocar!  
Ni una luz se ve brillar,  
¡El peligro va a llegar!  
Los remeros a remar  
Se dedican sin cesar  
Y, por cierto, sin mostrar  
Signos de querer cejar...»*

'He's gone off his rocker!' shouted one of the fathers, aghast, and the other parents joined in the chorus of frightened shouting. 'He's crazy!' they shouted.

—¡Ha perdido la cabeza! —gritó uno de los padres, asombrado, y los demás se unieron al coro de aterrados gritos—. ¡Está loco! —gritaban.

'He's balmy!  
'He's nutty!  
'He's screwy!  
'He's batty!  
'He's dippy!  
'He's dotty!  
'He's daffy!  
'He's goofy!  
'He's beany!  
'He's buggy!  
'He's wacky!  
'He's loony!'

—¡Está loco!  
—¡Demente!  
—¡Pirado!  
—¡Lunático!  
—¡Chalado!  
—¡Tocado!  
—¡Furioso!  
—¡Maniático!

'No, he is not!' said Grandpa Joe.

—¡No, No lo está —dijo el abuelo Joe.

'Switch on the lights!' shouted Mr Wonka. And suddenly, on came the lights and the whole tunnel was brilliantly lit up, and Charlie could see that they were indeed inside a gigantic pipe, and the great upward-curving walls of the pipe were pure white and spotlessly clean. The river of chocolate was flowing very fast inside the pipe, and the Oompa-Loompas were all rowing like mad, and the boat was rocketing along at a furious pace. Mr Wonka was jumping up and down in the back of the boat and calling to the rowers to row faster and faster still. He seemed to love the sensation of whizzing through a white tunnel in a pink boat on a chocolate river, and he clapped his hands and laughed and kept glancing at his passengers to see if they were enjoying it as much as he.

—¡Encended las luces! —gritó el señor Wonka. Y de pronto las luces se encendieron, y el túnel entero se iluminó, y Charlie pudo ver que realmente estaban dentro de una gigantesca tubería, y que las grandes paredes curvadas de la tubería eran de un blanco purísimo y estaban inmaculadamente limpias. El río de chocolate fluía a toda velocidad dentro de la tubería, y los Oompa-Loompas remaban como locos, y el barco navegaba a toda marcha. El señor Wonka saltaba y brincaba en la popa del barco, y les gritaba a sus remeros que remasen aun más de prisa. Parecía adorar la sensación de navegar a toda velocidad a través de un túnel blanco en un barco de color rosa por un río de chocolate, y palmoteaba y reía y miraba a sus pasajeros para ver si ellos estaban disfrutando tanto como él.

'Look, Grandpa!' cried Charlie. 'There's a door in the wall!' It was a green door and it was set into the wall of the tunnel just above the level

—¡Mira, abuelo! —gritó Charlie—. ¡Hay una puerta en la pared!  
Era una puerta verde, y estaba empotrada en la

of the river. As they flashed past it there was just enough time to read the writing on the door: STOREROOM NUMBER 54, it said. ALL THE CREAMS - DAIRY CREAM, WHIPPED CREAM, VIOLET CREAM, COFFEE CREAM, PINEAPPLE CREAM, VANILLA CREAM, AND HAIR CREAM.

'Hair cream?' cried Mike Teavee. 'You don't use hair cream?'

'Row on!' shouted Mr Wonka. 'There's no time to answer silly questions!'

They streaked past a black door. STOREROOM NUMBER 71, it said on it. WHIPS - ALL SHAPES AND SIZES.

'Whips!' cried Veruca Salt. 'What on earth do you use whips for?'

'For whipping cream, of course,' said Mr Wonka. 'How can you whip cream without whips? Whipped cream isn't whipped cream at all unless it's been whipped with whips. Just as a poached egg isn't a poached egg unless it's been stolen from the woods in the dead of night! Row on, please!'

They passed a yellow door on which it said: STOREROOM NUMBER 77 - ALL THE BEANS, CACAO BEANS, COFFEE BEANS, JELLY BEANS, AND HAS BEANS.

'Has beans?' cried Violet Beauregarde.

'You're one yourself!' said Mr Wonka. 'There's no time for arguing! Press on, press on!' But five seconds later, when a bright red door came into sight ahead, he suddenly waved his gold-topped cane in the air and shouted, 'Stop the boat!'

pared del túnel justamente por encima del nivel del río. Al pasar por delante tuvieron el tiempo justo de leer lo que estaba escrito en ella: DEPOSITO NUMERO 54, decía. TODAS LAS CREAMAS: CREMA DE LECHE, CREMA BATIDA, CREMA DE VIOLETAS, CREMA DE CAFE, CREMA DE PIÑA, CREMA DE FRESAS, CREMA DE VAINILLA Y CREMA PARA LAS MANOS.

—¿Crema para las manos? —gritó Mike Tevé—. ¿No utilizarán crema para las manos?

—¡Seguid remando! —gritó el señor Wonka—. ¡No hay tiempo para contestar preguntas tontas!

Pasaron a toda velocidad delante de una puerta negra. DEPOSITO NUMERO 71, decía ésta. BATIDORES: TODAS FORMAS Y TAMAÑOS.

—¡Batidores! —gritó Veruca Salt—. ¿Para qué necesitan batidores?

—Para batir la nata, por supuesto —dijo el señor Wonka—. ¿Cómo se puede batir la nata sin batidores? La nata batida no es nata batida a menos que haya sido batida con batidores. Lo mismo que un huevo escalfado no es un huevo escalfado<sup>1</sup> a menos que hay sido robado en el bosque en plena noche. ¡Seguid remando, por favor!

Pasaron delante de una puerta amarilla sobre la cual decía: DEPOSITO NUMERO 77. TODOS LOS GRANOS: GRANOS DE CAFE, GRANOS DE CACAO, GRANOS DE AZÚCAR Y GRANOS DE ARENA.

—¿Granos de arena?—gritó Violet Beauregarde.

—¡Tú tienes la cabeza llena de ellos! —dijo el señor Wonka—. ¡No hay tiempo para discutir! ¡Seguid adelante, seguid adelante! Pero cinco segundos más tarde, cuando apareció ante ellos una puerta de color rojo brillante, éste agitó súbitamente su bastón en el aire y gritó: —¡Detened el barco!

<sup>1</sup> Juego de palabras imposible de traducir. Poached, en inglés, tiene el doble sentido de «escalfado» y birlado..-(N. del T.)



**19 The Inventing Room – Everlasting Gobstoppers and Hair Toffee****La Sala de Invenciones - Caramelos Eternos y Toffe Capilar**

When Mr Wonka shouted 'Stop the boat!' the Oompa-Loompas jammed their oars into the river and backed water furiously. The boat stopped.

Cuando el señor Wonka gritó «¡Detened el barco!», los Oompa-Loompas clavaron los remos en el río y empezaron a remar hacia atrás furiosamente. El barco se detuvo.

The Oompa-Loompas guided the boat alongside the red door. On the door it said, INVENTING ROOM - PRIVATE - KEEP OUT. Mr Wonka took a key from his pocket, leaned over the side of the boat, and put the key in the keyhole.

Los Oompas—Loompas guiaron el barco hasta colocarlo paralelamente a la puerta roja. Sobre la puerta decía: SALA DE INVENCIONES. PRIVADO. PROHIBIDO ENTRAR. El señor Wonka sacó una llave de su bolsillo, se inclinó fuera del barco y metió la llave en la cerradura.

'This is the most important room in the entire factory!' he said. 'All my most secret new inventions are cooking and simmering in here! Old Fickelgruber would give his front teeth to be allowed inside just for three minutes! So would Prodnose and Slugworth and all the other rotten chocolate makers! But now, listen to me! I want no messing about when you go in! No touching, no meddling, and no tasting! Is that agreed?'

—¡Esta es la sección más importante de toda la fábrica! —dijo—. ¡Todas mis nuevas invenciones más secretas se preparan y se cocinan aquí! ¡El viejo Fickelgruber daría cualquier cosa por poder entrar aquí aunque sólo fuera durante tres minutos! ¡Y lo mismo Prodnose y Slugworth y todos los demás fabricantes de chocolate! Pero ahora, ¡escuchadme bien! ¡No quiero que toquéis nada una vez que estemos dentro! ¡No podéis tocar, ni fisgonear, ni probar nada! ¿De acuerdo?'

'Yes, yes!' the children cried. 'We won't touch a thing!'

—¡Sí, sí! —exclamaron los niños—. ¡No tocaremos nada!'

'Up to now,' Mr Wonka said, 'nobody else, not even an Oompa-Loompa, has ever been allowed in here!' He opened the door and stepped out of the boat into the room. The four children and their parents all scrambled after him.

—Hasta ahora —dijo el señor Wonka— a nadie, ni siquiera a un Oompa-Loompa, le he permitido entrar aquí.

Abrió la puerta y saltó del barco a la habitación. Los cuatro niños y sus padres le siguieron apresuradamente.

'Don't touch!' shouted Mr Wonka. 'And don't knock anything over!'

—¡No toquéis! —gritó el señor Wonka—. ¡Y no tiréis nada al suelo!'

Charlie Bucket stared around the gigantic room in which he now found himself. The place was like a witch's kitchen! All about him black metal pots were boiling and bubbling on huge stoves, and kettles were hissing and pans were sizzling, and strange iron machines were clanking and spluttering, and there were pipes running all over the ceiling and walls, and the whole place was filled with smoke and steam

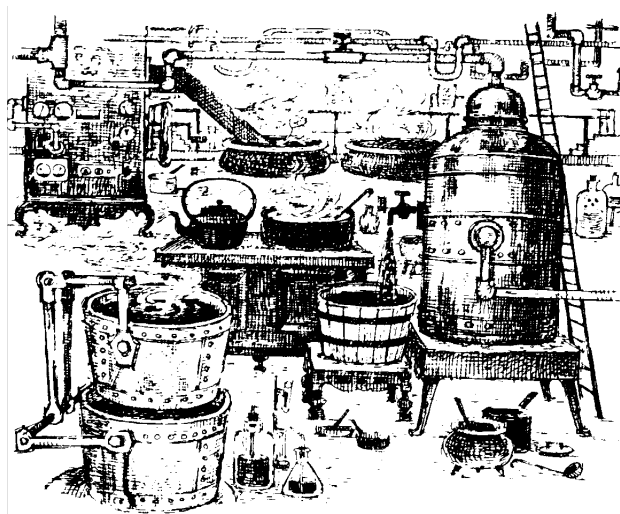
Charlie Bucket examinó la gigantesca habitación en la que ahora se encontraba. ¡Parecía la cocina de una bruja! A su alrededor había negras cacerolas de metal hirviendo y burbujeando sobre enormes fogones, y peroles friendo y ellas cociendo, y extrañas máquinas de hierro repicando y salpicando, y había tuberías a lo largo del techo y de las paredes, y toda la habitación estaba llena de humo y de vapor y de

and delicious rich smells.

Mr Wonka himself had suddenly become even more excited than usual, and anyone could see that this was the room he loved best of all. He was hopping about among the saucepans and the machines like a child among his Christmas presents, not knowing which thing to look at first. He lifted the lid from a huge pot and took a sniff; then he rushed over and dipped a finger into a barrel of sticky yellow stuff and had a taste; then he skipped across to one of the machines and turned half a dozen knobs this way and that; then he peered anxiously through the glass door of a gigantic oven, rubbing his hands and cackling with delight at what he saw inside. Then he ran over to another machine, a small shiny affair that kept going phut-phut-phut-phut-phut, and every time it went phut, a large green marble dropped out of it into a basket on the floor. At least it looked like a marble.

deliciosos aromas.

El propio señor Wonka se había puesto de repente más excitado que de costumbre, y cualquiera podía ver fácilmente que ésta era su habitación favorita. Saltaba y brincaba entre las ollas y las máquinas como un niño entre sus regalos de Navidad, sin saber a dónde dirigirse primero. Levantó la tapa de una enorme cacerola y aspiró su aroma; luego, salió corriendo y metió un dedo en un barril lleno de una pegajosa mezcla de color amarillo y la probó; luego, se dirigió hacia una de las máquinas e hizo girar media docena de válvulas a la derecha y a la izquierda; luego, miró ansiosamente a través de la puerta de cristal de un horno gigantesco, frotándose las manos y lanzando risitas de placer ante lo que vio dentro. Luego corrió hacia otra de las máquinas, un pequeño y brillante artefacto que hacía plop, plop, plop, plop, plop, y cada vez que hacía plop, dejaba caer una canica de color verde a un cesto que había en el suelo. Al menos, parecía una canica.



'Everlasting Gobstoppers!' cried Mr Wonka proudly. 'They're completely new! I am inventing them for children who are given very little pocket money. You can put an Everlasting Gobstopper in your mouth and you can suck it and suck it and suck it and suck it and it will never get any smaller!'

'It's like gum!' cried Violet Beauregarde.

'It is not like gum,' Mr Wonka said. 'Gum is for

—¡Caramelos eternos! —gritó orgullosamente el señor Wonka—. ¡Son completamente nuevos! Los estoy inventando para los niños que reciben una escasa paga semanal. Te metes un Caramelo Eterno en la boca y lo chupas y lo chupas .Y lo chupas y lo chupas y nunca se hace más pequeño.

—¡Es como chicle! —exclamó Violet Beauregarde.

—No es como chicle —dijo el señor Wonka—.

chewing, and if you tried chewing one of these Gobstoppers here you'd break your teeth off! And they never get any smaller! They never disappear! NEVER! At least I don't think they do. There's one of them being tested this very moment in the Testing Room next door. An Oompa-Loompa is sucking it. He's been sucking it for very nearly a year now without stopping, and it's still just as good as ever!

'Now, over here,' Mr Wonka went on, skipping excitedly across the room to the opposite wall, 'over here I am inventing a completely new line in toffees!' He stopped beside a large saucepan. The saucepan was full of a thick goeey purplish treacle, boiling and bubbling. By standing on his toes, little Charlie could just see inside it.

'That's Hair Toffee!' cried Mr Wonka. 'You eat just one tiny bit of that, and in exactly half an hour a brand-new luscious thick silky beautiful crop of hair will start growing out all over the top of your head! And a moustache! And a beard!'

'A beard!' cried Veruca Salt. 'Who wants a beard, for heaven's sake?'

'It would suit you very well,' said Mr Wonka, 'but unfortunately the mixture is not quite right yet. I've got it too strong. It works too well. I tried it on an Oompa-Loompa yesterday in the Testing Room and immediately a huge black beard started shooting out of his chin, and the beard grew so fast that soon it was trailing all over the floor in a thick hairy carpet. It was growing faster than we could cut it! In the end we had to use a lawn mower to keep it in check! But I'll get the mixture right soon! And when I do, then there'll be no excuse any more for little boys and girls going about with bald heads!'

'But Mr Wonka,' said Mike Teavee, 'little boys and girls never do go about with . . .'

'Don't argue, my dear child, please don't argue!' cried Mr Wonka. 'It's such a waste of precious time! Now, over here, if you will all step this way, I will show you something that I

El chicle es para ser masticado, y si intentases masticar uno de estos caramelos te romperías los dientes. ¡Pero su sabor es riquísimo! ¡Jamás desaparecen! Al menos, así lo creo. Uno de ellos está siendo probado en este mismo momento en la Sala de Pruebas, la habitación de al lado. Un Oompa-Loompa lo está chupando. Lleva ya casi un año chupándolo sin parar, y sigue tan bueno como siempre.

—Y bien, aquí —prosiguió el señor Wonka, corriendo entusiasmado al otro lado de la habitación—, aquí estoy inventando un tipo de toffes completamente nuevo. Se detuvo junto a una enorme cacerola. La cacerola estaba llena de un espeso jarabe de color púrpura, hirviendo y burbujeante. Poniéndose de puntillas, el pequeño Charlie alcanzaba a verlo.

—¡Esto es toffe capilar! —gritó el señor Wonka—. ¡Te comes un pequeño trocito de este toffe y al cabo de media hora exactamente una hermosa cabellera, espesa y sedosa, te empieza a crecer en la cabeza! ¡Y un bigote! ¡Y una barba!

—¡Una barba! —exclamó Veruca Salt—. ¿Quién puede querer una barba?

—A tí te iría muy bien —dijo el señor Wonka—, pero desgraciadamente la mezcla no está aún del todo bien. Es demasiado potente. Funciona en exceso. La probé ayer con un Oompa-Loompa en la Sala de Pruebas, e inmediatamente una espesa barba negra empezó a crecerle en la barbilla, y la barba creció tan rápidamente que pronto estaba arrastrándola por el suelo como una alfombra. ¡Crecía más de prisa de lo que podíamos cortarla! ¡Al final tuvimos que utilizar una cortadora de césped para controlarla! ¡Pero pronto conseguiré perfeccionar la mezcla! ¡Y cuando lo haga, ya no habrá excusas para los niños y las niñas que van por ahí completamente calvos!

—Pero, señor Wonka —dijo Mike Tevé—, los niños y las niñas no van por ahí completamente...

—¡No discutas, mi querido muchacho, por favor, no discutas! —gritó el señor Wonka—. ¡Es una pérdida de tiempo precioso! Y bien, aquí, si tenéis a bien seguirme, os enseñaré algo de lo

am terrifically proud of. Oh, do be careful!  
Don't knock anything over! Stand back!

que estoy muy orgulloso. ¡Cuidado, por favor!  
¡No tiréis nada al suelo! ¡No os acerquéis  
demasiado!

## 20 The Great Gum Machine

## La gran máquina de chicle

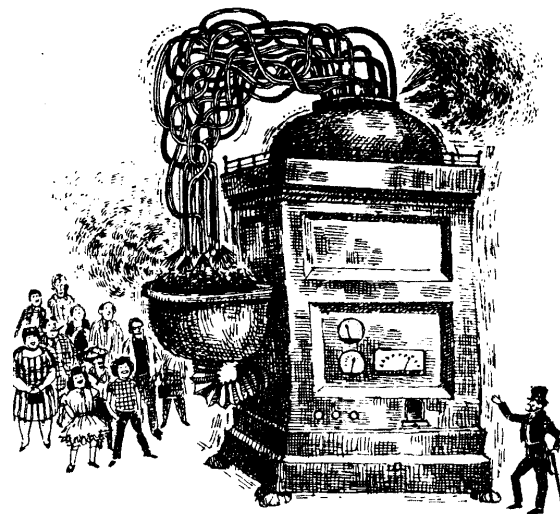
Mr Wonka led the party over to a gigantic machine that stood in the very centre of the Inventing Room. It was a mountain of gleaming metal that towered high above the children and their parents. Out of the very top of it there sprouted hundreds and hundreds of thin glass tubes, and the glass tubes all curled downwards and came together in a bunch and hung suspended over an enormous round tub as big as a bath.

'Here we go!' cried Mr Wonka, and he pressed three different buttons on the side of the machine. A second later, a mighty rumbling sound came from inside it, and the whole machine began to shake most frighteningly, and steam began hissing out of it all over, and then suddenly the watchers noticed that runny stuff was pouring down the insides of all the hundreds of little glass tubes and squirting out into the great tub below. And in every single tube the runny stuff was of a different colour, so that all the colours of the rainbow (and many others as well) came sloshing and splashing into the tub. It was a lovely sight. And when the tub was nearly full, Mr Wonka pressed another button, and immediately the runny stuff disappeared, and a whizzing whirring noise took its place; and then a giant whizzer started whizzing round inside the enormous tub, mixing up all the different coloured liquids like an ice-cream soda. Gradually, the mixture began to froth. It became frothier and frothier, and it turned from blue to white to green to brown to yellow, then back to blue again.

El señor Wonka condujo al grupo a una gigantesca máquina que se hallaba en el centro mismo de la Sala de Invenciones. Era una montaña de brillante metal que se elevaba muy por encima de los niños y sus padres. De un extremo superior salían cientos y cientos de finos tubos de cristal, y los tubos de cristal se torcían hacia abajo y se unían en un gran conglomerado y colgaban suspendidos sobre una enorme tinaja redonda del tamaño de una bañera.

—¡Allá vamos! —gritó el señor Wonka, y apretó tres botones diferentes en un costado de la máquina.

Un segundo más tarde se oyó un poderoso rugido sordo que provenía de su interior, y la máquina entera empezó a vibrar aterradoramente, y de todas partes empezaron a surgir nubes de vapor, y de pronto, los asombrados observadores vieron que una mezcla líquida estaba empezando a correr por el interior de los cientos de tubos de cristal y a caer dentro de la gran tinaja. Y en cada uno de los tubos la mezcla era de un color diferente, de modo que todos los colores del arco iris (y muchos otros además) caían borboteando y salpicando dentro de la tinaja. Era un espectáculo muy hermoso. Y cuando la tinaja estuvo casi llena, el señor Wonka apretó otro botón, e inmediatamente la mezcla líquida dejó de salir de los tubos, el ruido sordo desapareció y un sonido chirriante lo reemplazó; y entonces un gigantesco batidor empezó a batir el líquido que había caído en la tinaja, mezclando todos los líquidos de diferentes colores como si fueran helado. Gradualmente, la mezcla empezó a hacer espuma. Se fue haciendo cada vez más espumosa, y se volvió de color azul, y luego blanco, y luego verde, y luego marrón, y luego amarillo, y finalmente azul otra vez.



'Watch!' said Mr Wonka.

Click went the machine, and the whizzer stopped whizzing. And now there came a sort of sucking noise, and very quickly all the blue frothy mixture in the huge basin was sucked back into the stomach of the machine. There was a moment of silence. Then a few queer rumblings were heard. Then silence again. Then suddenly, the machine let out a monstrous mighty groan, and at the same moment a tiny drawer (no bigger than the drawer in a slot machine) popped out of the side of the machine, and in the drawer there lay something so small and thin and grey that everyone thought it must be a mistake. The thing looked like a little strip of grey cardboard.

The children and their parents stared at the little grey strip lying in the drawer.

'You mean that's all?' said Mike Teavee, disgusted.

'That's all,' answered Mr Wonka, gazing proudly at the result. 'Don't you know what it is?'

There was a pause. Then suddenly, Violet Beauregarde, the silly gum-chewing girl, let out a yell of excitement. 'By gum, it's gum!' she shrieked. 'It's a stick of chewing-gum!'

'Right you are!' cried Mr Wonka, slapping

—¡Mirad!—dijo el señor Wonka.

La máquina hizo click y el batidor dejó de batir. Y ahora se oyó una especie de sonido de succión, y rápidamente toda la espumosa mezcla de color azul que había en la tinaja fue succionada otra vez dentro del estómago de la máquina. Hubo un momento de silencio. Luego se oyeron unos extraños zumbidos. Luego, silencio otra vez. Entonces, de pronto, la máquina dejó escapar un monstruoso quejido, y en el mismo momento un diminuto cajón (no más grande que los de las máquinas tragaperras) emergió de uno de los costados de la máquina, y en el cajón había algo tan pequeño, tan delgado y gris que todo el mundo pensó que allí había habido un error. La cosa parecía un trocito de cartón gris.

Los niños y sus padres se quedaron mirando la delgada tableta gris que había en el cajón.

—¿Quiere decir que eso es todo? —dijo Mike Tevé despreciativamente.

—Eso es todo —replicó el señor Wonka, contemplando orgullosamente el resultado—. ¿No sabéis lo que es?'

Hubo una pausa. Entonces, súbitamente. Violet Beauregarde, la fanática del chicle, dejó escapar un grito de entusiasmo.

—¡Por todos los santos, es chicle! —chilló—. ¡Es una tableta de chicle!

—¡Así es! —gritó el señor Wonka, dándole a

Violet hard on the back. 'It's a stick of gum! It's a stick of the most amazing and fabulous and sensational gum in the world!'

Violet una palmada en la espalda—. ¡Es una tableta de chicle! ¡Es una tableta del chicle más asombroso, más fabuloso, más sensacional del mundo!

## 21 Good-bye Violet

'This gum,' Mr Wonka went on, 'is my latest, my greatest, my most fascinating invention! It's a chewing-gum meal! It's . . . it's . . . it's . . . That tiny little strip of gum lying there is a whole three-course dinner all by itself!'

'What sort of nonsense is this?' said one of the fathers.

'My dear sir!' cried Mr Wonka, 'when I start selling this gum in the shops it will change everything! It will be the end of all kitchens and all cooking! There will be no more shopping to do! No more buying of meat and groceries! There'll be no knives and forks at mealtimes! No plates! No washing up! No rubbish! No mess! Just a little strip of Wonka's magic chewing-gum - and that's all you'll ever need at breakfast, lunch, and supper! This piece of gum I've just made happens to be tomato soup, roast beef, and blueberry pie, but you can have almost anything you want!'

'What do you mean, it's tomato soup, roast beef, and blueberry pie?' said Violet Beauregarde.

'If you were to start chewing it,' said Mr Wonka, 'then that is exactly what you would get on the menu. It's absolutely amazing! You can actually feel the food going down your throat and into your tummy! And you can taste it perfectly! And it fills you up! It satisfies you! It's terrific!'

'It's utterly impossible,' said Veruca Salt.

'Just so long as it's gum,' shouted Violet Beauregarde, 'just so long as it's a piece of gum and I can chew it, then that's for me!' And quickly she took her own world-record piece of chewing-gum out of her mouth and stuck it behind her left ear. 'Come on, Mr Wonka,' she said, 'hand over this magic gum of yours and we'll see if the thing works.'

## Adiós, Violet

—¡Este chicle —prosiguió el señor Wonka— es mi último, mi más importante, mi más fascinante invento! ¡Es una comida de chicle! ¡Es... es... es... esa pequeña tableta de chicle es una comida entera de tres platos en sí misma!

—¿Qué tontería es ésa? —dijo uno de los padres.

—¡Mi querido señor! —gritó el señor Wonka—. Cuando yo empiece a vender este chicle en las tiendas todo cambiará! ¡Será el fin de las cocinas! ¡Se acabará el tener que guisar! ¡Ya no habrá que ir al mercado! ¡Ya no habrá que comprar carne, ni verduras, ni todas las demás provisiones! ¡Ya no se necesitarán cuchillos y tenedores para comer! ¡No habrá más platos que lavar! ¡Ni desperdicios! ¡Sólo una pequeña tableta del chicle mágico de Wonka, y eso es todo lo que necesitará para el desayuno, el almuerzo y la cena! ¡Esta tableta de chicle que acabo de hacer contiene sopa de tomate, carne asada y pastel de arándanos, pero puede usted escoger casi todo lo que quiera!

—¿Qué quiere decir con eso de que contiene sopa de tomate, carne asada y pastel de arándanos? —dijo Violet Beauregarde.

—Si empezaras a masticarla —dijo el señor Wonka—, eso es exactamente lo que se incluiría en el menú. ¡Es absolutamente asombroso! ¡Hasta se puede sentir la comida pasando por la garganta hasta el estómago! ¡Y se la puede saborear perfectamente! ¡Y lo llena a uno! ¡Le satisface! ¡Es magnífico!

—¡Es totalmente imposible! —dijo Veruca Salt.

—¡Siempre que sea chicle —gritó Violet Beauregarde—, siempre que sea un trozo de chicle que yo pueda masticar, esto es para mí! —y rápidamente se quitó de la boca el chicle con el que había batido el récord mundial y se lo pegó detrás de la oreja izquierda—. Vamos, señor Wonka —dijo—, déme ese chicle mágico que ha inventado, y veamos si funciona.



'Now, Violet,' said Mrs Beauregarde, her mother; 'don't let's do anything silly, Violet.'

—Por favor, Violet —dijo la señora Beauregarde, su madre—, no hagamos tonterías, Violet.

'I want the gum!' Violet said obstinately. 'What's so silly?'

—¡Yo quiero el chicle! —dijo obstinadamente Violet—. ¿Qué tiene eso de tontería?

'I would rather you didn't take it,' Mr Wonka told her gently. 'You see, I haven't got it quite right yet. There are still one or two things . . .'

—Yo preferiría que no lo probases —dijo suavemente el señor Wonka—. Verás, aún no lo he perfeccionado del todo. Hay todavía una o dos cosas...

'Oh, to blazes with that!' said Violet, and suddenly, before Mr Wonka could stop her, she shot out a fat hand and grabbed the stick of gum out of the little drawer and popped it into her mouth. At once, her huge, well-trained jaws started chewing away on it like a pair of tongs.

—¡Oh, qué importa eso! —dijo Violet, y de pronto, antes de que el señor Wonka pudiese detenerla, alargó una mano regordeta, cogió la tableta de chicle que estaba en el cajón y se la metió en la boca. Instantáneamente, sus enormes y bien entrenadas mandíbulas empezaron a masticarlo como un par de tenazas.

'Don't!' said Mr Wonka.

—¡No! —dijo el señor Wonka.

'Fabulous!' shouted Violet. 'It's tomato soup! It's hot and creamy and delicious! I can feel it running down my throat!'

—¡Fabuloso! —gritó Violet—. ¡Es sopa de tomate! ¡Caliente, espesa y deliciosa! ¡Puedo sentir cómo pasa por mi garganta!

'Stop!' said Mr Wonka. 'The gum isn't ready yet! It's not right!'

—¡Detente! —dijo el señor Wonka—. ¡El chicle aún no está listo! ¡No está bien!

'Of course it's right!' said Violet. 'It's working beautifully! Oh my, what lovely soup this is!'

—¡Claro que está bien! —dijo Violet—. ¡Funciona estupendamente! ¡Vaya, esta sopa está riquísima!

'Spit it out!' said Mr Wonka.

—¡Escúpelo! —dijo el señor Wonka.

'It's changing!' shouted Violet, chewing and grinning both at the same time. 'The second course is coming up! It's roast beef! It's tender and juicy! Oh boy, what a flavour! The baked potato is marvellous, too! It's got a crispy skin and it's all filled with butter inside!'

—¡Está cambiando! —gritó Violet, masticando y sonriendo al mismo tiempo—. ¡Ya viene el segundo plato! ¡Es carne asada! ¡Tierna y jugosa! ¡Y qué buen sabor tiene! ¡La patata asada también está exquisita! ¡Tiene una piel crujiente y está llena de mantequilla derretida!

'But how in-teresting, Violet,' said Mrs Beauregarde. 'You are a clever girl.'

—¡Qué interesante, Violet! —dijo la señora Beauregarde—. Eres una niña muy lista.

'Keep chewing, baby!' said Mr Beauregarde. 'Keep right on chewing! This is a great day for the Beauregardes! Our little girl is the first person in the world to have a chewing-gum meal!'

—¡Sigue masticando, chica! —dijo el señor Beauregarde—. ¡No dejes de masticar! ¡Este es un gran día para los Beauregarde! ¡Nuestra hijita es la primera persona del mundo que prueba una comida de chicle!

Everybody was watching Violet Beauregarde as she stood there chewing this extraordinary

Todos miraban a Violet Beauregarde mientras la niña masticaba este extraordinario chicle. El

gum. Little Charlie Bucket was staring at her absolutely spellbound, watching her huge rubbery lips as they pressed and unpressed with the chewing, and Grandpa Joe stood beside him, gaping at the girl. Mr Wonka was wringing his hands and saying, 'No, no, no, no, no! It isn't ready for eating! It isn't right! You mustn't do it!'

'Blueberry pie and cream!' shouted Violet. 'Here it comes! Oh my, it's perfect! It's beautiful! It's . . . it's exactly as though I'm swallowing it! It's as though I'm chewing and swallowing great big spoonfuls of the most marvellous blueberry pie in the world!'

'Good heavens, girl!' shrieked Mrs Beauregarde suddenly, staring at Violet, 'what's happening to your nose!'

'Oh, be quiet, mother, and let me finish!' said Violet.

pequeño Charlie la contemplaba totalmente hipnotizado, viendo cómo sus gruesos labios gomosos se abrían y se cerraban al masticar. y el abuelo Joe se hallaba a su lado, mirando a la niña boquiabierto. El señor Wonka se retorció las manos y decía:

—¡No, no, no, no, no! ¡No está listo para comer! ¡No está bien! ¡No debes hacerlo!

—¡Pastel de arándanos con nata! —gritó Violet— ¡Aquí viene! ¡Oh, es perfecto! ¡Es delicioso! ¡Es... es exactamente cómo si lo estuviese tragando! ¡Es igual que si estuviese masticando y tragando grandes cucharadas del pastel de arándanos más exquisito del mundo!

—¡Santo cielo, hija! —chilló de pronto la señor Beauregarde, mirando fijamente a Violet—. ¿Qué le ocurre a tu nariz?

—¡Oh, cállate, mamá, y déjame terminar!



'It's turning blue!' screamed Mrs Beauregarde. 'Your nose is turning blue as a blueberry!'

'Your mother is right!' shouted Mr Beauregarde. 'Your whole nose has gone purple!'

'What do you mean?' said Violet, still chewing away.

'Your cheeks!' screamed Mrs Beauregarde. 'They're turning blue as well! So is your chin! Your whole face is turning blue!'

'Spit that gum out at once!' ordered Mr

—¡Se está volviendo azul! —gritó la señora Beauregarde—. ¡Tu nariz se está volviendo azul como un arándano!

—¡Tu madre tiene razón! —gritó el señor Beauregarde—. ¡Tu nariz se ha vuelto de color púrpura!

—¿Qué quieres decir? —dijo Violet, que seguía masticando.

—¡Tus mejillas! —gritó la señora Beauregarde—. ¡También se están volviendo azules! ¡Y tu barbilla! ¡Tu cara entera se está volviendo azul!

—¡Escupe ahora mismo el chicle! —ordenó el

Beauregarde.

'Mercy! Save us!' yelled Mrs Beauregarde. 'The girl's going blue and purple all over! Even her hair is changing colour! Violet, you're turning violet, Violet! What is happening to you?'

'I told you I hadn't got it quite right,' sighed Mr Wonka, shaking his head sadly.

'I'll say you haven't!' cried Mrs Beauregarde. 'Just look at the girl now!'

Everybody was staring at Violet. And what a terrible, peculiar sight she was! Her face and hands and legs and neck, in fact the skin all over her body, as well as her great big mop of curly hair, had turned a brilliant, purplish-blue, the colour of blueberry juice!

'It always goes wrong when we come to the dessert,' sighed Mr Wonka. 'It's the blueberry pie that does it. But I'll get it right one day, you wait and see.'

'Violet,' screamed Mrs Beauregarde, 'you're swelling up!'

'I feel sick,' Violet said.

'You're swelling up!' screamed Mrs Beauregarde again.

'I feel most peculiar!' gasped Violet.

'I'm not surprised!' said Mr Beauregarde.

'Great heavens, girl!' screeched Mrs Beauregarde. 'You're blowing up like a balloon!'

'Like a blueberry,' said Mr Wonka.

'Call a doctor!' shouted Mr Beauregarde.

'Prick her with a pin!' said one of the other fathers.

'Save her!' cried Mrs Beauregarde, wringing her hands.

señor Beauregarde.

—¡Socorro! ¡Piedad! —chilló la señora Beauregarde—. ¡La niña se está volviendo de color púrpura! ¿Qué te ocurre?

—Les dije que aún no lo había perfeccionado —suspiró el señor Wonka, moviendo tristemente la cabeza.

—¡Ya lo creo que no lo ha perfeccionado! —gritó la señora Beauregarde—. ¡Mire cómo está ahora la niña!

Todo el mundo miraba a Violet. ¡Y qué espectáculo terrible y peculiar! Su cara y sus manos y sus piernas y su cuello; su cuerpo entero, en realidad, así como su melena de cabellos rizados, se habían vuelto de un brillante color púrpura azulado, el color del zumo de arándanos.

—Siempre falla cuando llegamos al postre —suspiró el señor Wonka—. Es el pastel de arándanos. Pero algún día lo corregiré, esperen y verán.

—¡Violet—gritó la señora Beauregarde—, te estás hinchando!

—Me siento mal —dijo Violet.

—¡Te estás hinchando! —gritó una vez más la señora Beauregarde.

—¡Me siento muy rara! jadeó Violet.

—¡No me sorprende! —dijo el señor Beauregarde.

—¡Santo cielo, hija! —chilló la señora Beauregarde—. ¡Te estás hinchando como un globo!

—Como un arándano—dijo el señor Wonka.

—¡Llamad a un médico! —gritó el señor Beauregarde.

—¡Pinchadla con un alfiler! —dijo uno de los padres.

—¡Salvadla! —gritó la señora Beauregarde, retorciéndose las manos.

But there was no saving her now. Her body was swelling up and changing shape at such a rate that within a minute it had turned into nothing less than an enormous round blue ball - a gigantic blueberry, in fact - and all that remained of Violet Beauregarde herself was a tiny pair of legs and a tiny pair of arms sticking out of the great round fruit and little head on top.

'It always happens like that,' sighed Mr Wonka. 'I've tried it twenty times in the Testing Room on twenty Oompa-Loompas, and every one of them finished up as a blueberry. It's most annoying. I just can't understand it.'

'But I don't want a blueberry for a daughter!' yelled Mrs Beauregarde. 'Put her back to what she was this instant!'

Mr Wonka clicked his fingers, and ten Oompa-Loompas appeared immediately at his side.

'Roll Miss Beauregarde into the boat,' he said to them, 'and take her along to the Juicing Room at once.'

'The Juicing Room?' cried Mrs Beauregarde. 'What are they going to do to her there?'

'Squeeze her,' said Mr Wonka. 'We've got to squeeze the juice out of her immediately. After that, we'll just have to see how she comes out. But don't worry, my dear Mrs Beauregarde. We'll get her repaired if it's the last thing we do. I am sorry about it all, I really am . . .'

Already the ten Oompa-Loompas were rolling the enormous blueberry across the floor of the Inventing Room towards the door that led to the chocolate river where the boat was waiting. Mr and Mrs Beauregarde hurried after them. The rest of the party, including little Charlie Bucket and Grandpa Joe, stood absolutely still and watched them go.

'Listen!' whispered Charlie. 'Listen, Grandpa! The Oompa-Loompas in the boat outside are starting to sing!'

Pero ya no había modo de salvarla. Su cuerpo se estaba hinchando y cambiando de forma a tal velocidad que al cabo de un minuto se había convertido en nada menos que una enorme pelota de color azul —un arándano gigantesco, en realidad— y todo lo que quedaba de la propia Violet Beauregarde era un par de piernas diminutas y par de brazos diminutos que salían de la inmensa fruta redonda, y una pequeñísima cabeza.

—Siempre ocurre lo mismo —suspiró el señor Wonka—. Lo he probado veinte veces en la Sala de Pruebas con veinte Oompa-Loompas y cada uno de ellos terminó como un arándano. Es muy enojoso. No puedo comprenderlo.

—¡Pero yo no quiero una hija que sea un arándano! —gritó la señora Beauregarde—. ¡Vuélvala en seguida a lo que era antes!

El señor Wonka chasqueó con los dedos, y diez Oompa-Loompas aparecieron inmediatamente a su lado.

—Rodad a la señorita Beauregarde dentro del bote —les dijo— y llevadla en seguida a la Sección de Exprimidos.

—¡La Sección de Exprimidos! —gritó la señora Beauregarde—. ¿Qué le harán allí?'

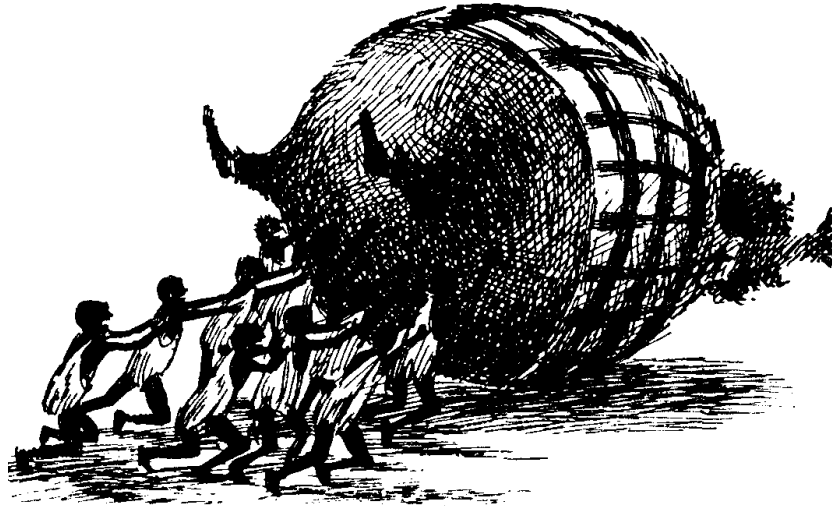
—Exprimirla —dijo el señor Wonka—. Tenemos que exprimirla inmediatamente. Después de eso tendremos que ver lo que sucede. Pero no se preocupe, mi querida señora Beauregarde. La repararemos, aunque sea lo último que hagamos. Lo siento mucho, de verdad que lo siento...

Los diez Oompa-Loompas ya estaban rodando el gigantesco arándano por el suelo de la Sala de las Invenciones hacia la puerta que conducía al río de chocolate donde esperaba el barco. El señor y la señora Beauregarde corrieron tras ellos. El resto del grupo, incluyendo al pequeño Charlie Bucket y al abuelo Joe, se quedaron absolutamente inmóviles viéndoles partir.

—¡Escucha! —susurró Charlie—. ¡Escucha, abuelo! ¡Los Oompa-Loompas que están en el barco han empezado a cantar!

The voices, one hundred of them singing together, came loud and clear into the room:

Las voces, cien voces cantando al unísono, podían oírse claramente en la habitación:



'Dear friends, we surely all agree  
There's almost nothing worse to see  
Than some repulsive little bum  
Who's always chewing chewing-gum.  
(It's very near as bad as those  
Who sit around and pick the nose.)  
So please believe us when we say  
That chewing gum will never pay;  
This sticky habit's bound to send  
The chewer to a sticky end.  
Did any of you ever know  
A person called Miss Bigelow?  
This dreadful woman saw no wrong  
In chewing, chewing all day long.  
She chewed while bathing in the tub,  
She chewed while dancing at her club,  
She chewed in church and on the bus;  
It really was quite ludicrous!  
And when she couldn't find her gum,  
She'd chew up the linoleum,  
Or anything that happened near –  
A pair of boots, the postman's ear,  
Or other people's underclothes,  
And once she chewed her boy-friend's nose.  
She went on chewing till, at last,  
Her chewing muscles grew so vast  
That from her face her giant chin  
Stuck out just like a violin.  
For years and years she chewed away,  
Consuming fifty bits a day,  
Until one summer's eve, alas,

*No me cabe duda, queridos amigos,  
De que estáis en esto de acuerdo conmigo:  
No hay nada que más repulsión pueda dar  
Que un niño que masca chicle sin cesar.  
(Es un vicio tan malo, vulgar e infeliz  
Como el de meterse el dedo en la nariz.)  
De modo que es cierto, tenemos razón,  
El chicle no es nunca una compensación.  
Esta horrible costumbre os hará acabar mal  
Enviándoos a un pegajoso final.  
¿Alguno de vosotros conoce o ha oído  
Hablar de una tal señorita Bellido?  
Esta horrible mujer nada malo veía  
En mascar y mascar a lo largo del día.  
Mascaba bañándose en su bañera,  
Mascaba, bailando, la noche entera.  
Mascaba en la iglesia y hasta en el tranvía  
¡Mascar es lo único que la pobre hacía!  
Y cuando perdía su chicle, mascaba  
Trozos de linóleo que del suelo arrancaba.  
O cualquier otra cosa, la que hallase primero,  
Un par de botas viejas, la oreja del cartero,  
Los guantes de su tía, el ala de un sombrero.  
¡Hasta llegó a mascarle la nariz al frutero!  
Y así siguió mascando, hasta que llegó un día  
En que sus maxilares (yo ya me lo temía)  
Alcanzaron tal envergadura, por fin,  
Que su enorme mandíbula parecía un violín.  
Durante años y años masticó sin cesar  
Y cien chicles, o mil consumió,  
Hasta que una noche, al irse a acostar*

A horrid business came to pass.  
Miss Bigelow went late to bed,  
For half an hour she lay and read,  
Chewing and chewing all the while  
Like some great clockwork crocodile.  
At last, she put her gum away  
Upon a special little tray,  
And settled back and went to sleep –  
(She managed this by counting sheep).  
But now, how strange! Although she slept,  
Those massive jaws of hers still kept  
On chewing, chewing through the night,  
Even with nothing there to bite.  
They were, you see, in such a groove  
They positively had to move.  
And very grim it was to hear  
In pitchy darkness, loud and clear,  
This sleeping woman's great big trap  
Opening and shutting, snap-snap-snap!  
Faster and faster, chop-chop-chop,  
The noise went on, it wouldn't stop.  
Until at last her jaws decide  
To pause and open extra wide,  
And with the most tremendous chew  
They bit the lady's tongue in two.  
Thereafter, just from chewing gum,  
Miss Bigelow was always dumb,  
And spent her life shut up in some  
Disgusting sanatorium.  
And that is why we'll try so hard  
To save Miss Violet Beauregarde  
From suffering an equal fate.  
She's still quite young. It's not too late,  
Provided she survives the cure.  
We hope she does. We can't be sure.'

*He aquí lo que le sucedió:  
En la cama leyó durante media hora  
Sin dejar su vicio satánico.  
En verdad, nuestra pobre señora  
Parecía un cocodrilo mecánico.  
Por fin decidió colocar  
El chicle sobre una bandeja  
Y para dormirse se puso a contar  
Como otros insomnes, ovejas.  
Pero, ¡qué extraño!, aunque dormía  
Y el chicle acababa de dejar  
Sus maxilares se movían  
Aun sin nada que mascar.  
¡Estaban ya tan habituados  
Que no podían estar cerrados!  
Y era siniestro oír el crujido  
Que en medio de la oscuridad  
Hacían sus dientes. Era un ruido  
Que daba miedo de verdad.  
Así siguió la noche entera,  
Pero al llegar la madrugada  
Se dio la cruelísima ocasión  
De que sus fauces decidieron  
Abrirse en toda su extensión  
Dando un tremendo tarascón  
Que le arrancó la lengua entera.  
Y desde entonces, la señora  
A fuerza de tanto masticar,  
Se quedó muda, y hasta ahora  
Nunca más ha vuelto a hablar.  
Su caso resultó notorio  
Y fue aparar a un sanatorio  
Que ya no ha vuelto a abandonar.  
Así, queremos intentar  
Salvar a Violet Beauregarde  
De un destino similar.  
Aún es joven, no es muy tarde,  
Y aunque la prueba sea dura  
Esperemos, sin alardes,  
Que sobreviva a la cura.  
Quizá lo haga, pronto o tarde.  
La cosa no es muy segura.*

## 22 Along the Corridor

'Well, well, well,' sighed Mr Willy Wonka, 'two naughty little children gone. Three good little children left. I think we'd better get out of this room quickly before we lose anyone else!'

'But Mr Wonka,' said Charlie Bucket anxiously, 'will Violet Beauregarde ever be all right again or will she always be a blueberry?'

'They'll de-juice her in no time flat!' declared Mr Wonka. 'They'll roll her into the de-juicing machine, and she'll come out just as thin as a whistle!'

'But will she still be blue all over?' asked Charlie.

'She'll be purple?' cried Mr Wonka. 'A fine rich purple from head to toe! But there you are! That's what comes from chewing disgusting gum all day long!'

'If you think gum is so disgusting,' said Mike Teavee, 'then why do you make it in your factory?'

'I do wish you wouldn't mumble,' said Mr Wonka. 'I can't hear a word you're saying. Come on! Off we go! Hurry up! Follow me! We're going into the corridors again!' And so saying, Mr Wonka scuttled across to the far end of the Inventing Room and went out through a small secret door hidden behind a lot of pipes and stoves. The three remaining children - Veruca Salt, Mike Teavee, and Charlie Bucket - together with the five remaining grown-ups, followed after him.

Charlie Bucket saw that they were now back in one of those long pink corridors with many other pink corridors leading out of it. Mr Wonka was rushing along in front, turning left and right and right and left, and Grandpa Joe was saying, 'Keep a good hold of my hand,

## Por el corredor

—Vaya, vaya, vaya —suspiró el señor Willy Wonka—, hemos perdido a dos niños traviesos. Quedan tres niños buenos. ¡Creo que lo mejor será que salgamos en seguida de esta habitación antes de perder a otro!

—Pero, señor Wonka —dijo ansiosamente Charlie Bucket—. ¿se pondrá bien Violet Beauregarde o se quedará para siempre convertida en arándano?

—¡La exprimirán sin pérdida de tiempo! —declaró el señor Wonka—. ¡La harán rodar dentro del exprimidor y saldrá de él delgada como un hilo!

—¿Pero seguirá siendo de color azul? —preguntó Charlie.

—¡Será de color púrpura! —gritó el señor Wonka—. ¡De un hermoso color púrpura de la cabeza a los pies! ¡Pero qué vamos a hacer! ¡Eso es lo que ocurre cuando se masca un repugnante chicle todo el día!

—Si opina que el chicle es tan repugnante —dijo Mike Tevé—, ¿por qué lo hace usted en su fábrica?

—Me gustaría que hablaras más alto —dijo el señor Wonka—. No oigo una palabra de lo que dices. ¡Vamos! ¡Adelante! ¡Seguidme! ¡Volvemos otra vez a los corredores!

Y diciendo esto, el señor Wonka se dirigió a un extremo de la Sala de invenciones y salió por una pequeña puerta secreta escondida detrás de un montón de tuberías y fogones. Los tres niños restantes, Veruca Salt, Mike Tevé y Charlie Bucket, junto con los cinco adultos que quedaban, salieron tras él.

Charlie Bucket vio que estaba ahora otra vez en uno de aquellos largos corredores pintados de rosa del que salían muchos otros corredores iguales. El señor Wonka corría delante de ellos, torciendo a la derecha y a la izquierda y a la derecha, y el abuelo Joe estaba diciendo:

Charlie. It would be terrible to get lost in here.'

—No te sueltes de mi mano, Charlie. Sería terrible perderse aquí.

Mr Wonka was saying, 'No time for any more messing about! We'll never get anywhere at the rate we've been going!' And on he rushed, down the endless pink corridors, with his black top hat perched on the top of his head and his plum-coloured velvet coat-tails flying out behind him like a flag in the wind.

El señor Wonka decía:

—¡No tenemos tiempo que perder! ¡Jamás llegaremos a ningún sitio al ritmo que llevamos! —y siguió adelante por los interminables corredores rosados, con su chistera negra encasquetada en la cabeza y los faldones de su frac de terciopelo color ciruela volando detrás como una bandera al viento.

They passed a door in the wall. 'No time to go in!' shouted Mr Wonka. 'Press on! Press on!'

Pasaron delante de una puerta en la pared.

—¡No tenemos tiempo para entrar! —gritó el señor Wonka—. ¡Adelante! ¡Adelante!

They passed another door, then another and another. There were doors every twenty paces or so along the corridor now, and they all had something written on them, and strange clanking noises were coming from behind several of them, and delicious smells came wafting through the keyholes, and sometimes little jets of coloured steam shot out from the cracks underneath.

Pasaron delante de otra puerta, y luego de otra, y de otra más. Ahora había puertas cada veinte pasos a lo largo del corredor, y todas tenían algo escrito, y extraños sonidos metálicos se oían detrás de varias de ellas, y deliciosos aromas se filtraban a través de los ojos de sus cerraduras, y a veces, pequeñas corrientes de vapor coloreado salían por las rendijas de debajo.

Grandpa Joe and Charlie were half running and half walking to keep up with Mr Wonka, but they were able to read what it said on quite a few of the doors as they hurried by. EATABLE MARSHMALLOW PILLOWS, it said on one.

Charlie y el abuelo Joe debían andar a toda velocidad, casi corriendo, para mantener el paso del señor Wonka, pero pudieron leer lo que decía en algunas de las puertas a medida que pasaban delante de ellas. «ALMOHADAS COMESTIBLES DE MERENGUE», decía en una de ellas.

'Marshmallow pillows are terrific!' shouted Mr Wonka as he dashed by. 'They'll be all the rage when I get them into the shops! No time to go in, though! No time to go in!'

—¡Las almohadas de merengue son estupendas! —gritó el señor Wonka al pasar por allí—. ¡Harán furor cuando las envíe a las tiendas! ¡Pero no hay tiempo para entrar! ¡No hay tiempo para entrar!

LICKABLE WALLPAPER FOR NURSERIES, it said on the next door.

«PAPEL COMESTIBLE PARA EMPAPELAR LOS CUARTOS DE LOS NIÑOS», decía en la puerta siguiente.

'Lovely stuff, lickable wallpaper!' cried Mr Wonka, rushing past. 'It has pictures of fruits on it - bananas, apples, oranges, grapes, pineapples, strawberries, and snozzberries . . .'

—¡El papel comestible es algo maravilloso! —gritó el señor Wonka, al pasar corriendo ante la puerta—. Tiene dibujos de frutas: plátanos, manzanas, naranjas, uvas, piñas, fresas y cornarinas...

'Snozzberries?' said Mike Teavee.

—¿Cornarinas?—dijo Mike Tevé.



'Don't interrupt!' said Mr Wonka. 'The wallpaper has pictures of all these fruits printed on it, and when you lick the picture of a banana, it tastes of banana. When you lick a strawberry, it tastes of strawberry. And when you lick a snozzberry, it tastes just exactly like a snozzberry . . .'

'But what does a snozzberry taste like?'

'You're mumbling again,' said Mr Wonka. 'Speak louder next time. On we go! Hurry up!'

HOT ICE CREAMS FOR COLD DAYS, it said on the next door.

'Extremely useful in the winter,' said Mr Wonka, rushing on. 'Hot ice cream warms you up no end in freezing weather. I also make hot ice cubes for putting in hot drinks. Hot ice cubes make hot drinks hotter.'

COWS THAT GIVE CHOCOLATE MILK, it said on the next door.

'Ah, my pretty little cows!' cried Mr Wonka. 'How I love those cows!'

'But why can't we see them?' asked Veruca Salt. 'Why do we have to go rushing on past all these lovely rooms?'

'We shall stop in time!' called out Mr Wonka. 'Don't be so madly impatient!'

FIZZY LIFTING DRINKS, it said on the next door.

'Oh, those are fabulous!' cried Mr Wonka. 'They fill you with bubbles, and the bubbles are full of a special kind of gas, and this gas is so terrifically lifting that it lifts you right off the ground just like a balloon, and up you go until your head hits the ceiling - and there you stay.'

'But how do you come down again?' asked little Charlie.

—¡No interrumpas! —dijo el señor Wonka—. El papel lleva estampados dibujos de todas estas frutas, y cuando se lame el dibujo de un plátano, sabe a plátano. Cuando se lame una fresa, sabe a fresa. Y cuando se lame una cornarina, sabe a cornarina...

—¿Pero a qué sabe una cornarina?

—Vuelves a hablar en voz baja —dijo el señor Wonka—. La próxima vez habla más alto. ¡Adelante! ¡Daos prisa!

«HELADOS CALIENTES PARA DIAS FRIOS», decía en la próxima puerta.

—Muy útiles en invierno dijo el señor Wonka, siempre corriendo—. El helado caliente reconforta muchísimo cuando el tiempo es muy frío. También fabrico cubos de hielo calientes para poner en las bebidas calientes. Los cubos de hielo hacen que las bebidas calientes sean aun más calientes.

«VACAS QUE DAN LECHE CON CHOCOLATE», decía en la puerta siguiente.

—¡Ah, mis preciosas vaquitas! —exclamó el señor Wonka—. ¡Cómo quiero yo a esas vacas!

—Pero, ¿por qué no podemos verlas? —preguntó Veruca Salt—. ¿Por qué tenemos que pasar corriendo delante de todas estas hermosas habitaciones?

—¡Ya nos detendremos cuando llegue el momento! —dijo el señor Wonka—. ¡No seas tan impaciente!

«BEBIDAS GASEOSAS QUE LEVANTAN», decía en la próxima puerta.

—¡Oh, ésas son fabulosas! —gritó el señor Wonka—. Te llenan de burbujas, y las burbujas están llenas de un gas especial, y este gas es tan potente que te levanta del suelo como si fueras un globo, y te elevan hasta que tu cabeza se da contra el techo, y allí te quedas.

—Pero, ¿cómo se vuelve a bajar otra vez? —preguntó el pequeño Charlie.

'You do a burp, of course,' said Mr Wonka. 'You do a great big long rude burp, and up comes the gas and down comes you! But don't drink it outdoors! There's no knowing how high up you'll be carried if you do that. I gave some to an old Oompa-Loompa once out in the back yard and he went up and up and disappeared out of sight! It was very sad. I never saw him again.'

'He should have burped,' Charlie said.

'Of course he should have burped,' said Mr Wonka. 'I stood there shouting, "Burp, you silly ass, burp, or you'll never come down again!" But he didn't or couldn't or wouldn't, I don't know which. Maybe he was too polite. He must be on the moon by now.'

On the next door, it said, SQUARE SWEETS THAT LOOK ROUND.

'Wait!' cried Mr Wonka, skidding suddenly to a halt. 'I am very proud of my square sweets that look round. Let's take a peek.'

—Eructando, por supuesto —dijo el señor Wonka—. Haciendo un largo, vigoroso, grosero, eructo, con lo que el gas sube y tú bajas. ¡Pero no las bebáis al aire libre! No se sabe hasta dónde podéis ascender si lo hacéis. Yo le di un poco a un Oompa-Loompa una vez en el jardín empezó a subir y a subir y a subir hasta que desapareció. Fue muy triste. Nunca más le volví a ver.

—Debía haber eructado —dijo Charlie.

—Claro que debía haber eructado —dijo el señor Wonka—. Yo le gritaba: «Eructa, tonto, eructa, o no podrás volver a bajar.» Pero no lo hizo, o no pudo hacerlo, o no quiso hacerlo. No lo sé. Quizá fuese demasiado educado. Ahora ya, debe estar en la Luna.

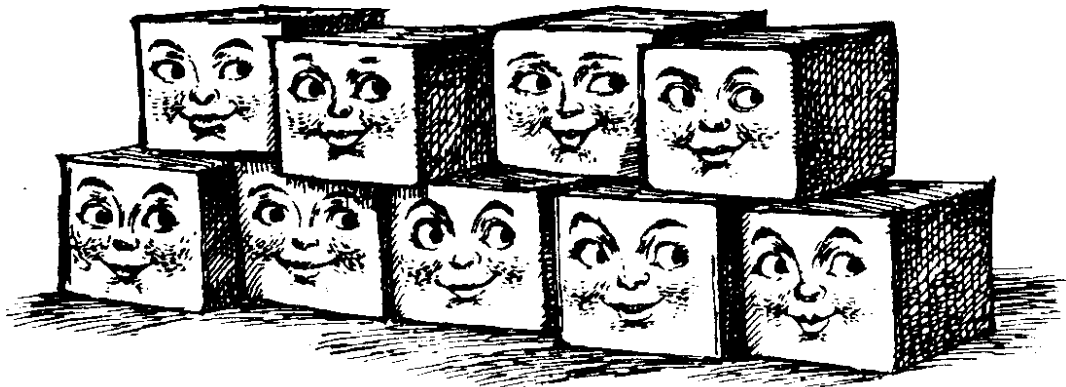
En la próxima puerta decía: «CARAMELO CUADRADO QUE SE VUELVE EN REDONDO».

—¡Esperad! —gritó el señor Wonka, frenando de pronto hasta detenerse—. Estoy muy orgulloso de mi caramelo cuadrado que se vuelve en redondo. Echemos un vistazo.

**23 Square Sweets That Look Round****Caramelos cuadrados que se vuelven en redondo**

Everybody stopped and crowded to the door. The top half of the door was made of glass. Grandpa Joe lifted Charlie up so that he could get a better view, and looking in, Charlie saw a long table, and on the table there were rows and rows of small white square-shaped sweets. The sweets looked very much like square sugar lumps - except that each of them had a funny little pink face painted on one side. At the end of the table, a number of Oompa-Loompas were busily painting more faces on more sweets.

Todo el mundo se detuvo y se agolpó junto a la puerta. La mitad superior de la puerta estaba hecha de cristal. El abuelo Joe levantó al pequeño Charlie para que éste pudiese ver mejor, y mirar al interior, Charlie vio una larga mesa, y sobre la mesa, filas y filas de pequeños caramelos blancos de forma cuadrada. Los caramelos se asemejaban mucho a cuadrados terrones de azúcar —excepto que cada uno de ellos tenía una graciosa carita rosada pintada en uno de sus lados. En un extremo de la mesa, un grupo de Oompa-Loompas pintaban afanosamente nuevas caritas en más caramelos.



'There you are!' cried Mr Wonka. 'Square sweets that look round!'

—¡Allí los tenéis! —gritó el señor Wonka—. ¡Caramelos cuadrados que se vuelven en redondo!

'They don't look round to me,' said Mike Teavee.

—No veo cómo pueden volverse en redondo si son cuadrados —dijo Mike Tevé.

'They look square,' said Veruca Salt. 'They look completely square.'

—Son cuadrados —dijo Veruca Salt—. Son completamente cuadrados.

'But they are square,' said Mr Wonka. 'I never said they weren't.'

—Claro que son cuadrados —dijo el señor Wonka—. Yo nunca he dicho que no lo fueran.

'You said they were round!' said Veruca Salt.

—¡Usted dijo que se volvían en redondo! —dijo Veruca Salt.

'I never said anything of the sort,' said Mr Wonka. 'I said they looked round.'

—Yo nunca dije eso —dijo el señor Wonka—. Dije que eran unos caramelos cuadrados que se volvían en redondo.

'But they don't look round!' said Veruca Salt. They look square!

—¡Pero no se vuelven en redondo! —dijo Veruca Salt—. ¡Siguen siendo cuadrados!

'They look round,' insisted Mr Wonka.

—Se vuelven en redondo —insistió el señor Wonka.

'They most certainly do not look round!' cried Veruca Salt.

—¡Claro que no se vuelven en redondo! —gritó Veruca Salt.

'Veruca, darling,' said Mrs Salt, 'pay no attention to Mr Wonka! He's lying to you!'

—Veruca, cariño dijo la señora Salt—, no le hagas caso al señor Wonka. Te está mintiendo.

'My dear old fish,' said Mr Wonka, 'go and boil your head!'

—Mi querida merluza —dijo el señor Wonka—, vaya a que le frían la cabeza.

'How dare you speak to me like that!' shouted Mrs Salt.

—¡Cómo se atreve a hablarme así! —gritó la señora Salt.

'Oh, do shut up,' said Mr Wonka. 'Now watch this!'

—¡Oh, cálese! —dijo el señor Wonka—. ¡Y ahora, mirad esto!

He took a key from his pocket, and unlocked the door, and flung it open . . . and suddenly . . . at the sound of the door opening, all the rows of little square sweets looked quickly round to see who was coming in. The tiny faces actually turned towards the door and stared at Mr Wonka.

—sacó una llave de su bolsillo, abrió la puerta, la empujó... y de pronto... al ruido de la puerta que se abría, todas las filas y filas de pequeños caramelos cuadrados se volvieron rápidamente en redondo para ver quién entraba. Las diminutas caritas se volvieron realmente hacia la puerta y miraron al señor Wonka.

'There you are!' he cried triumphantly. 'They're looking round! There's no argument about it! They are square sweets that look round!'

—¡Ahí lo tenéis! —gritó éste triunfalmente—. ¡Se han vuelto en redondo! ¡No hay discusión alguna! ¡Es un caramelo cuadrado que se vuelve en redondo!

'By golly, he's right!' said Grandpa Joe.

—¡Caramba, tiene razón! —dijo el abuelo Joe.

'Come on!' said Mr Wonka, starting off down the corridor again. 'On we go! We mustn't dawdle!'

—¡Vamos! —dijo el señor Wonka, echando a caminar corredor abajo—. ¡Adelante! ¡No debemos demorarnos!

BUTTERSCOTCH AND BUTTERGIN, it said on the next door they passed.

«BOMBONES DE LICOR Y CAMELOS DE WHISKY», decía en la puerta siguiente.

'Now that sounds a bit more interesting,' said Mr Salt, Veruca's father.

—Ah, eso parece bastante interesante —dijo el señor Salt, el padre de Veruca.

'Glorious stuff!' said Mr Wonka. 'The Oompa-Loompas all adore it. It makes them tiddly. Listen! You can hear them in there now, whooping it up.'

—¡Son deliciosos!—dijo el señor Wonka—. A todos los Oompa-Loompas les encantan. Les pone achispados. ¡Escuchad! Se les puede oír allí adentro, hechos unas uvas.

Shrieks of laughter and snatches of singing could be heard coming through the closed door.

Sonoras carcajadas y canciones podían oírse a través de la puerta cerrada.

'They're drunk as lords,' said Mr Wonka. 'They're drinking butterscotch and soda. They like that best of all. Buttergin and tonic is also very popular. Follow me, please! We really mustn't keep stopping like this.' He turned left. He turned right. They came to a long flight of stairs. Mr Wonka slid down the banisters. The three children did the same. Mrs Salt and Mrs Teavee, the only women now left in the party, were getting very out of breath. Mrs Salt was a great fat creature with short legs, and she was blowing like a rhinoceros. 'This way!' cried Mr Wonka, turning left at the bottom of the stairs.

'Go slower!' panted Mrs Salt.

'Impossible,' said Mr Wonka. 'We should never get there in time if I did.'

'Get where?' asked Veruca Salt.

'Never you mind,' said Mr Wonka. 'You just wait and see.'

—Están borrachos como cubas —dijo el señor Wonka—. Están bebiendo caramelos de whisky con soda. Eso es lo que más les gusta. Aunque los bombones de licor también son muy populares. ¡Seguidme, por favor! No deberíamos detenernos tanto —torció a la izquierda. Torció a la derecha. Llegaron a unas largas escaleras. El señor Wonka se deslizó baranda abajo. Los tres niños hicieron lo mismo. La señora Salt y la señora Tevé, las dos únicas señoras que quedaban en el grupo, se estaban quedando sin aliento. La señora Salt era una señora muy gorda con piernas cortas, y jadeaba como un rinoceronte—. ¡Por aquí! —gritó el señor Wonka, doblando a la izquierda al final de las escaleras.

—¡Vaya más despacio! jadeó la señora Salt.

—Imposible —dijo el señor Wonka—. Jamás llegaríamos a tiempo allí si lo hiciera.

—¿A dónde? —preguntó Veruca Salt.

—No seas curiosa —dijo el señor Wonka—. Espera y verás.

## 24 Veruca in the Nut Room

Mr Wonka rushed on down the corridor. THE NUT ROOM, it said on the next door they came to.

'All right,' said Mr Wonka, 'stop here for a moment and catch your breath, and take a peek through the glass panel of this door. But don't go in! Whatever you do, don't go into THE NUT ROOM! If you go in, you'll disturb the squirrels!'

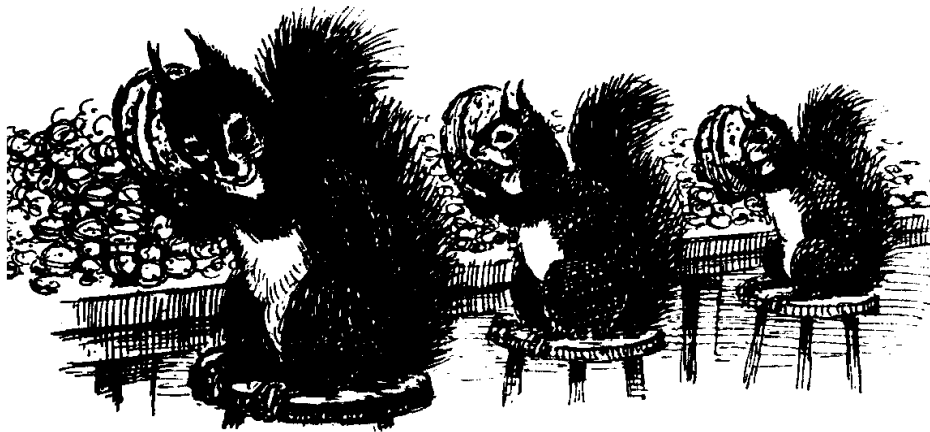
Everyone crowded around the door.

'Oh look, Grandpa, look!' cried Charlie.

'Squirrels!' shouted Veruca Salt.

'Crikey!' said Mike Teavee.

It was an amazing sight. One hundred squirrels were seated upon high stools around a large table. On the table, there were mounds and mounds of walnuts, and the squirrels were all working away like mad, shelling the walnuts at a tremendous speed.



'These squirrels are specially trained for getting the nuts out of walnuts,' Mr Wonka explained. 'Why use squirrels?' Mike Teavee asked. 'Why not use Oompa-Loompas?'

'Because,' said Mr Wonka, 'Oompa-Loompas can't get walnuts out of walnut shells in one piece. They always break them in two. Nobody

## Veruca en el cuarto de las nueces

El señor Wonka siguió andando rápidamente por el corredor. «CUARTO DE LAS NUECES», decía en la puerta siguiente.

—Está bien —dijo el señor Wonka—. Deteneos aquí un momento y recobrad vuestro aliento, y echad un vistazo a través del panel de vidrio de la puerta. ¡Pero no entréis! Hagáis lo que hagáis, no entréis en el CUARTO DE LAS NUECES. ¡Si entráis, interrumpiréis a las ardillas!

Todos se apretujaron contra la puerta.

—¡Oh, mira, abuelo, mira!—gritó Charlie.

—¡Ardillas! —chilló Veruca Salt.

—¡Caray! —dijo Mike Tevé.

Era un espectáculo asombroso. Alrededor de una gran mesa había cien ardillas sentadas en altos taburetes. Sobre la mesa había montañas y montañas de nueces, y las ardillas trabajaban como locas partiendo las nueces a tremenda velocidad.

—¿Por qué utiliza ardillas? —preguntó Mike Tevé—. ¿Por qué no utiliza a los Oompa-Loompas?

—Porque —dijo el señor Wonka— los Oompa-Loompas no pueden sacar las nueces de sus cáscaras sin romperlas. Siempre las rompen en

except squirrels can get walnuts whole out of walnut shells every time. It is extremely difficult. But in my factory, I insist upon only whole walnuts. Therefore I have to have squirrels to do the job. Aren't they wonderful, the way they get those nuts out! And see how they first tap each walnut with their knuckles to be sure it's not a bad one! If it's bad, it makes a hollow sound, and they don't bother to open it. They just throw it down the rubbish chute. There! Look! Watch that squirrel nearest to us! I think he's got a bad one now!

They watched the little squirrel as he tapped the walnut shell with his knuckles. He cocked his head to one side, listening intently, then suddenly he threw the nut over his shoulder into a large hole in the floor.

'Hey, Mummy!' shouted Veruca Salt suddenly, 'I've decided I want a squirrel! Get me one of those squirrels!'

'Don't be silly, sweetheart,' said Mrs Salt. 'These all belong to Mr Wonka.'

'I don't care about that!' shouted Veruca. 'I want one. All I've got at home is two dogs and four cats and six bunny rabbits and two parakeets and three canaries and a green parrot and a turtle and a bowl of goldfish and a cage of white mice and a silly old hamster! I want a squirrel!'

'All right, my pet,' Mrs Salt said soothingly. 'Mummy'll get you a squirrel just as soon as she possibly can.'

'But I don't want any old squirrel!' Veruca shouted. 'I want a trained squirrel!'

At this point, Mr Salt, Veruca's father, stepped forward. 'Very well, Wonka,' he said importantly, taking out a wallet full of money, 'how much d'you want for one of these squirrels? Name your price.'

'They're not for sale,' Mr Wonka answered. 'She can't have one.'

dos. Nadie excepto las ardillas pueden sacar las nueces enteras de su cáscara. Es muy difícil. Pero en mi fábrica insisto en que sólo se utilicen nueces enteras. Por lo tanto, necesito ardillas para hacer ese trabajo. ¿No es maravilloso ver cómo parten esas nueces? Y mirad cómo golpean las nueces con los nudillos para asegurarse de que no están malas. Si está mala, suena a hueco, y ni se molestan en abrirla. La tiran por el agujero de los desperdicios. ¡Mirad! ¡Allí! ¡Mirad a esa ardilla que está cerca de nosotros! ¡Creo que ha encontrado una nuez mala!

Todos miraron a la pequeña ardilla mientras ésta golpeaba la nuez con los nudillos. Incluyó hacia un lado la cabeza, escuchando atentamente, y luego, de repente, arrojó la nuez por encima de su hombro a un enore agujero que había en el suelo.

—¡Eh, mamá! —gritó de pronto Veruca Salt—. ¡He decidido que quiero una ardilla! ¡Cómprame una de esas ardillas!

—No seas tonta, cariño —dijo la señora Salt—. Todas esas ardillas pertenecen al señor Wonka.

—¡Eso no importa! —gritó Veruca—. Quiero una. En casa sólo tengo dos perros, cuatro gatos, seis conejos, dos periquitos, tres canarios, un loro verde, una tortuga, una pecera llena de peces, una jaula de ratones blancos y un estúpido hamster. ¡Yo quiero una ardilla!

—Está bien, tesoro —dijo conciliadora la señora Salt—. Mamá te comprará una ardilla en cuanto pueda.

—¡Pero yo no quiero cualquier ardilla! —gritó Veruca—. ¡Quiero una ardilla amaestrada!

En ese momento el señor Salt, el padre de Veruca, dio un paso adelante.

—Muy bien, Wonka —dijo con gesto importante, sacando una cartera llena de dinero—, ¿cuánto quiere por una de esas ridículas ardillas? Diga un precio.

—No están a la venta— replicó el señor Wonka—. No puede quedarse con ninguna.

'Who says I can't!' shouted Veruca. 'I'm going in to get myself one this very minute!'

'Don't!' said Mr Wonka quickly, but he was too late. The girl had already thrown open the door and rushed in.

The moment she entered the room, one hundred squirrels stopped what they were doing and turned their heads and stared at her with small black beady eyes.

Veruca Salt stopped also, and stared back at them. Then her gaze fell upon a pretty little squirrel sitting nearest to her at the end of the table. The squirrel was holding a walnut in its paws.

'All right,' Veruca said, 'I'll have you!'

She reached out her hands to grab the squirrel . . . but as she did so . . . in that first split second when her hands started to go forward, there was a sudden flash of movement in the room, like a flash of brown lightning, and every single squirrel around the table took a flying leap towards her and landed on her body.

Twenty-five of them caught hold of her right arm, and pinned it down.

Twenty-five more caught hold of her left arm, and pinned that down.

Twenty-five caught hold of her right leg and anchored it to the ground.

Twenty-four caught hold of her left leg.

And the one remaining squirrel (obviously the leader of them all) climbed up on to her shoulder and started tap-tap-tapping the wretched girl's head with its knuckles.

'Save her!' screamed Mrs Salt. 'Veruca! Come back! What are they doing to her?'

'They're testing her to see if she's a bad nut,' said Mr Wonka. 'You watch.'

—¿Quién dice que no? —gritó Veruca—. ¡Entraré a coger una ahora mismo!

—¡No! —dijo rápidamente el señor Wonka, pero llegó demasiado tarde. La niña ya había abierto la puerta y se había metido dentro.

En el momento en que entró en la habitación, las cien ardillas dejaron lo que estaban haciendo, volvieron la cabeza y la miraron con sus pequeños ojillos negros.

Veruca también se detuvo y las miró a su vez. Entonces sus ojos se posaron en una graciosa ardillita que estaba sentada cerca de ella en un extremo de la mesa.

La ardilla sostenía una nuez entre sus patas.

—Muy bien —dijo Veruca—. ¡Me quedo contigo!

Alargó las manos para coger a la ardilla..., pero en el momento de hacerlo..., en aquel preciso momento en que sus manos empezaron a moverse hacia adelante, hubo un súbito movimiento en la habitación, como un relámpago de color marrón, y todas las ardillas que había en la habitación dieron un salto en el aire en dirección a la niña y aterrizaron sobre su cuerpo.

Veinticinco ardillas cogieron su brazo derecho y lo sujetaron.

Veinticinco ardillas más cogieron su brazo izquierdo y lo sujetaron también.

Veinticinco cogieron su pierna derecha y la anclaron contra el suelo.

Veinticuatro cogieron su pierna izquierda.

Y la ardilla que quedaba (evidentemente el cabecilla del grupo) se subió a su hombro y empezó a golpear la cabeza de la desgraciada niña con los nudillos.

—¡Salvadla! —gritó la señora Salt—. ¡Veruca! ¡Vuelve aquí! ¿Qué le están haciendo?

—Están probándola para ver si es una mala nuez —dijo el señor Wonka—. Observen.



Veruca struggled furiously, but the squirrels held her tight and she couldn't move. The squirrel on her shoulder went tap-tap-tapping the side of her head with his knuckles.

Then all at once, the squirrels pulled Veruca to the ground and started carrying her across the floor.

'My goodness, she is a bad nut after all,' said Mr Wonka. 'Her head must have sounded quite hollow.'

Veruca kicked and screamed, but it was no use. The tiny strong paws held her tightly and she couldn't escape.

'Where are they taking her?' shrieked Mrs Salt.

'She's going where all the other bad nuts go,' said Mr Willy Wonka. 'Down the rubbish chute.'

'By golly, she is going down the chute!' said Mr Salt, staring through the glass door at his daughter.

'Then save her!' cried Mrs Salt.

'Too late,' said Mr Wonka. 'She's gone!'

Veruca se defendía furiosamente, pero las ardillas la sujetaban con fuerza y la niña no podía moverse. La ardilla que estaba posada en su hombro seguía golpeándole la cabeza con los nudillos.

Entonces, súbitamente, las ardillas tiraron al suelo a Veruca y empezaron a transportarla a través de la habitación.

—Dios mío, es una mala nuez después de todo—dijo el señor Wonka—. Su cabeza debe haber sonado a hueco.

Veruca gritaba y pataleaba, pero esto no sirvió de nada. Las diminutas patitas la sujetaban muy bien, y la niña no podía escapar.

—¿Dónde la llevan? —chilló la señora Salt.

—La llevan adonde van todas las nueces que están malas —dijo el señor Willy Wonka—. Al pozo de los desperdicios.

—¡Dios mío, es verdad! —dijo el señor— Salt, mirando a su hija a través de la puerta de cristal.

—¡Salvadla entonces! —gritó la señora Salt.

—Demasiado tarde —dijo el señor Wonka—. Ya se ha ido.



And indeed she had.

'But where?' shrieked Mrs Salt, flapping her arms. 'What happens to the bad nuts? Where does the chute go to?'

Y así era.

—¿Pero a donde? —chilló la señora Salt, agitando los brazos—. ¿Qué ocurre con las nueces malas? ¿A dónde conduce ese vertedero?

'That particular chute,' Mr Wonka told her, 'runs directly into the great big main rubbish pipe which carries away all the rubbish from every part of the factory - all the floor sweepings and potato peelings and rotten cabbages and fish heads and stuff like that.'

'Who eats fish and cabbage and potatoes in this factory, I'd like to know?' said Mike Teavee.

'I do, of course,' answered Mr Wonka. 'You don't think I live on cacao beans, do you?'

'But . . . but . . . but . . .!' shrieked Mrs Salt, 'where does the great big pipe go to in the end?'

'Why, to the furnace, of course,' Mr Wonka said calmly. 'To the incinerator.'

Mrs Salt opened her huge red mouth and started to scream.

'Don't worry,' said Mr Wonka, 'there's always a chance that they've decided not to light it today.'

'A chance!' yelled Mrs Salt. 'My darling Veruca! She'll . . . she'll . . . she'll be sizzled like a sausage!'

'Quite right, my dear,' said Mr Salt. 'Now see here, Wonka,' he added, 'I think you've gone just a shade too far this time, I do indeed. My daughter may be a bit of a frump - I don't mind admitting it - but that doesn't mean you can roast her to a crisp. I'll have you know I'm extremely cross about this, I really am.'

'Oh, don't be cross, my dear sir!' said Mr Wonka. 'I expect she'll turn up again sooner or later. She may not even have gone down at all. She may be stuck in the chute just below the entrance hole, and if that's the case, all you'll have to do is go in and pull her up again.'

Hearing this, both Mr and Mrs Salt dashed into the Nut Room and ran over to the hole in the floor and peered in.

—Ese vertedero en particular conduce directamente al tubo principal de desperdicios que recoge la basura de toda la fábrica, todo lo que se barre del suelo, las cáscaras de patatas, repollos podridos, cabezas de pescado y cosas como ésas.

—¿Quién come pescado y patatas y repollo en esta fábrica, me gustaría saber? —dijo Mike Tevé.

—Yo, por supuesto —replicó el señor Wonka—. . No pensarás que yo me alimento de granos de cacao, ¿verdad?

—Pero... pero... pero... —chilló la señora Salt—. . ¿a dónde conduce el tubo principal?

—Pues a la caldera, por supuesto —dijo tranquilamente el señor Wonka—. Al incinerador.

La señora Salt abrió su gran boca roja y empezó a gritar.

—No se preocupen —dijo el señor Wonka—. Siempre existe la posibilidad de que hoy no la hayan encendido.

—¡La posibilidad!—chilló la señora Salt—. ¡Mi querida Veruca! ¡La... la... freirán como a una salchicha!

—Es verdad, querida —dijo el señor Salt—. Vamos a ver, Wonka —añadió—, creo que esta vez ha ido usted demasiado lejos. De verdad lo creo. Puede que mi hija sea un poco caprichosa, no me importa admitirlo, pero eso no significa que usted pueda cocerla al rojo vivo. Quiero que sepa que estoy muy enfadado, ya lo creo que sí.

—¡Oh, no se enfade, mi querido señor! —dijo el señor Wonka—. Supongo que ya aparecerá tarde o temprano. Puede que ni siquiera haya caído hasta abajo. Puede que esté atascada en el vertedero cerca del agujero de la entrada, y si es así, lo único que tiene usted que hacer es ir allí a sacarla fuera.

Al oír esto, el señor y la señora Salt entraron corriendo al Cuarto de las Nueces, se acercaron al agujero en el suelo y miraron dentro.

'Veruca!' shouted Mrs Salt. 'Are you down there!'

There was no answer.

Mrs Salt bent further forward to get a closer look. She was now kneeling right on the edge of the hole with her head down and her enormous behind sticking up in the air like a giant mushroom. It was a dangerous position to be in. She needed only one tiny little push . . . one gentle nudge in the right place . . . and that is exactly what the squirrels gave her! Over she toppled, into the hole head first, screeching like a parrot.

'Good gracious me!' said Mr Salt, as he watched his fat wife go tumbling down the hole, 'what a lot of rubbish there's going to be today!' He saw her disappearing into the darkness. 'What's it like down there, Angina?' he called out. He leaned further forward.

The squirrels rushed up behind him . . .

'Help!' he shouted.

But he was already toppling forward, and down the chute he went, just as his wife had done before him - and his daughter.

'Oh dear!' cried Charlie, who was watching with the others through the door, 'what on earth's going to happen to them now?'

'I expect someone will catch them at the bottom of the chute,' said Mr Wonka.

'But what about the great fiery incinerator?' asked Charlie.

'They only light it every other day,' said Mr Wonka. 'Perhaps this is one of the days when they let it go out. You never know . . . they might be lucky . . .'

'Ssshh!' said Grandpa Joe. 'Listen! Here comes another song!'

From far away down the corridor came the beating of drums. Then the singing began.

—¡Veruca!—gritó la señora Salt—. ¿Estás ahí?

No hubo respuesta.

La señora Salt se inclinó un poco más para ver mejor. Estaba ahora arrodillada al borde mismo del agujero, con su cabeza dentro y su enorme trasero apuntando hacia arriba como una seta gigante. Era una posición peligrosa. Sólo necesitaba un pequeñísimo empujón... un suave impulso en el sitio apropiado..., ¡y eso es exactamente lo que le dieron las ardillas!

Y al pozo cayó de cabeza, chillando como un loro.

—¡Vaya por Dios! —dijo el señor Salt, mirando cómo su mujer caía por el agujero—. ¡Qué cantidad de basura habrá hoy! —la vio desaparecer por el agujero—. ¿Qué hay allí dentro, Angina? —gritó. Se inclinó un poco más hacia adelante.

Las ardillas corrieron detrás de él...

—¡Socorro! —gritó el señor Salt.

Pero ya estaba cayendo hacia adelante, dentro del vertedero, igual que lo hicieran antes su mujer y su hija.

—¡Dios mío! —gritó Charlie, que miraba junto con los demás a través de la puerta—. ¿Qué les sucederá ahora?

—Supongo que alguien les recogerá en el fondo del vertedero —dijo el señor Wonka.

—Pero, ¿y el incinerador encendido? —preguntó Charlie.

—Sólo lo encienden cada dos días —dijo el señor Wonka—. Quizá este sea uno de los días en que lo dejan apagado. Nunca se sabe... Puede que tengan suerte...

—¡Ssshhh! dijo el abuelo Joe—. ¡Escuchad! ¡Aquí viene otra canción!

Desde el fondo del corredor se oyó un redoble de tambores. Entonces empezó la canción.

'Veruca Salt!' sang the Oompa-Loompas.

'Veruca Salt, the little brute,  
Has just gone down the rubbish chute  
(And as we very rightly thought  
That in a case like this we ought  
To see the thing completely through,  
We've polished off her parents, too).  
Down goes Veruca! Down the drain!  
And here, perhaps, we should explain  
That she will meet, as she descends,  
A rather different set of friends  
To those that she has left behind –  
These won't be nearly so refined.  
A fish head, for example, cut  
This morning from a halibut.  
"Hello! Good morning! How d'you do?  
How nice to meet you! How are you?"  
And then a little further down  
A mass of others gather round:  
A bacon rind, some rancid lard,  
A loaf of bread gone stale and hard,  
A steak that nobody could chew,  
An oyster from an oyster stew,  
Some liverwurst so old and grey  
One swelled it from a mile away,  
A rotten nut, a reeky pear,  
A thing the cat left on the stair,  
And lots of other things as well,  
Each with a rather horrid smell.  
These are Veruca's new-found friends  
That she will meet as she descends,  
And this is the price she has to pay  
For going so very far astray.  
But now, my dears, we think you might  
Be wondering - is it really right  
That every single bit of blame  
And all the scolding and the shame  
Should fall upon Veruca Salt?  
Is she the only one at fault?  
For though she's spoiled, and dreadfully so,  
A girl can't spoil herself, you know.  
Who spoiled her, then? Ah, who indeed?  
Who pandered to her every need?  
Who turned her into such a brat?  
Who are the culprits? Who did that?  
Alas! You needn't look so far  
To find out who these sinners are.  
They are (and this is very sad)  
Her loving parents, MUM and DAD.

¡Veruca Salt , cantaban los Oompa-Loompas,

¡Veruca Salt, niña fatal  
Al vertedero se cayó  
Y tal como lo dispusimos  
En este caso, lo que hicimos,  
Fue dar el gran toque final  
Deseando a sus padres suerte igual.  
¡Veruca, qué será de ti!  
Y aquí debemos explicar  
Que encontrará, al llegar allí,  
Algo distinto a lo que aquí  
Veruca acaba de dejar.  
¡Cosas muy poco refinadas  
A las que no está acostumbrada!  
Y como ejemplo, lo siguiente:  
Una cabeza maloliente  
De rancio y pútrido pescado  
Que la saludará encantada,  
¡Hola, buen día! ¿Cómo estás?  
Y luego, un poco más abajo,  
Hay desperdicios a destajo.  
Un huevo duro, un diente de ajo,  
Medio filete, cinco gajos  
De mandarina, cuatro peras  
Semipodridas, y una cosa  
Que el gato dejó en las escaleras.  
También dos lonchas de jamón  
Que huelen mal, medio limón  
Lleno de moho, un bollo seco  
Y un pan con mantequilla rancia  
Que huele a un metro de distancia.  
Y éstos serán, sí, los amigos  
Que Veruca mientras descende  
Encontrará como testigos  
De sus caprichos. ¡Así aprende!  
Pero quizá penséis vosotros,  
No sin razón, que no es muy justo  
Que toda culpa y todo mal,  
Todo motivo de disgusto  
Recaiga en Veruca Salt.  
¿Es ella sola culpable?  
¿Es ella única responsable?  
Pues aunque sí es muy malcriada,  
Terca, voluble y caprichosa,  
Gritona y mal educada,  
Después de todo, ¿quién lo ha hecho  
Sino sus padres? ¿Hay derecho  
A castigarla sólo a ella  
Cuando quien más en falta está

And that is why we're glad they fell  
Into the rubbish chute as well.'

*Son ellos dos, mamá y papá?  
Por eso mismo, hemos pensado  
Que los culpables son los tres,  
Y así los hemos castigado  
A ellos también, pues justo es.*

**25 The Great Glass Lift****El gran ascensor de cristal**

'I've never seen anything like it!' cried Mr Wonka. 'The children are disappearing like rabbits! But you mustn't worry about it! They'll all come out in the wash!'

—¡Nunca he visto nada como esto! —gritó el señor Wonka— ¡Los niños están desapareciendo como conejos! ¡Pero no debéis preocuparos! ¡Todos volverán a aparecer!

Mr Wonka looked at the little group that stood beside him in the corridor. There were only two children left now - Mike Teavee and Charlie Bucket. And there were three grown-ups, Mr and Mrs Teavee and Grandpa Joe. 'Shall we move on?' Mr Wonka asked.

El señor Wonka miró al pequeño grupo que estaba junto a él en el corredor. Ahora sólo quedaban dos niños, Mike Tevé y Charlie Bucket. Y tres adultos, el señor y la señora Tevé y el abuelo Joe.  
—¿Seguimos adelante?—dijo el señor Wonka.

'Oh, yes!' cried Charlie and Grandpa Joe, both together.

—¡Oh, sí! —gritaron al unísono Charlie y el abuelo Joe.

'My feet are getting tired,' said Mike Teavee. 'I want to watch television.'

—Me están empezando a doler los pies —dijo Mike Tevé—. Yo quiero ver televisión.

'If you're tired then we'd better take the lift,' said Mr Wonka. 'It's over here. Come on! In we go!' He skipped across the passage to a pair of double doors. The doors slid open. The two children and the grown-ups went in.

—Si estás cansado, será mejor que cojamos el ascensor —dijo el señor Wonka—. Está aquí. ¡Vamos! ¡Adentro!  
Cruzó el pasaje en dirección a una puerta de dos hojas. Las puertas se abrieron. Los dos niños y los mayores entraron.

'Now then,' cried Mr Wonka, 'which button shall we press first? Take your pick!'

—Muy bien —exclamó el señor Wonka—, ¿cuál de los botones apretaremos primero? ¡Podéis escoger!

Charlie Bucket stared around him in astonishment. This was the craziest lift he had ever seen. There were buttons everywhere! The walls, and even the ceiling, were covered all over with rows and rows and rows of small, black push buttons! There must have been a thousand of them on each wall, and another thousand on the ceiling! And now Charlie noticed that every single button had a tiny printed label beside it telling you which room you would be taken to if you pressed it.

Charlie Bucket miró asombrado a su alrededor. Este era el ascensor más extraordinario que había visto nunca. ¡Había botones por todas partes! ¡Las paredes, y aun hasta el techo, estaban cubiertos de filas y filas de botones negros! ¡Debía haber unos mil botones en cada una de las paredes, y otros tantos en el techo! Y ahora Charlie se percató de que cada uno de los botones tenía a su lado un diminuto cartelito impreso diciendo a qué sección de la fábrica sería uno conducido si lo apretaba.

'This isn't just an ordinary up-and-down lift!' announced Mr Wonka proudly. 'This lift can

—¡Este no es un ascensor ordinario de los que van hacia arriba y hacia abajo! —anunció

go sideways and longways and slantways and any other way you can think of! It can visit any single room in the whole factory, no matter where it is! You simply press the button . . . and zing! . . . you're off!

'Fantastic!' murmured Grandpa Joe. His eyes were shining with excitement as he stared at the rows of buttons.

'The whole lift is made of thick, clear glass!' Mr Wonka declared. 'Walls, doors, ceiling, floor, everything is made of glass so that you can see out!'

'But there's nothing to see,' said Mike Teavee.

'Choose a button!' said Mr Wonka. 'The two children may press one button each. So take your pick! Hurry up! In every room, something delicious and wonderful is being made.'

Quickly, Charlie started reading some of the labels alongside the buttons.

THE ROCK-CANDY MINE - 10,000 FEET DEEP, it said on one.

COKERNUT-ICE SKATING RINKS, it said on another.

Then . . . STRAWBERRY-JUICE WATER PISTOLS.

TOFFEE-APPLE TREES FOR PLANTING OUT IN YOUR GARDEN - ALL SIZES.

EXPLODING SWEETS FOR YOUR ENEMIES.

LUMINOUS LOLLIES FOR EATING IN BED AT NIGHT.

MINT JUJUBES FOR THE BOY NEXT DOOR - THEY'LL GIVE HIM GREEN TEETH FOR A MONTH.

CAVITY-FILLING CARAMELS - NO MORE DENTISTS.

STICKJAW FOR TALKATIVE PARENTS.

orgullosamente el señor Wonka—. Este ascensor puede ir de costado, a lo largo y en diagonal, y en cualquier otra dirección que se os ocurra. ¡Puedo visitar con él cualquier sección de la fábrica, no importa dónde esté! ¡Simplemente se aprieta un botón y... zing... se parte!

—¡Fantástico!—murmuró el abuelo Joe. Sus ojos brillaban de entusiasmo contemplando las filas y filas de botones.

—¡El ascensor entero está hecho de grueso cristal transparente! —declaró el señor Wonka—. ¡Las paredes, las puertas, el techo, el suelo, todo está hecho de cristal para poder ver el exterior!

—Pero no hay nada que ver —dijo Mike Tevé.

—¡Escoged un botón! —dijo el señor Wonka—. Los dos niños pueden apretar un botón cada uno. De modo que decidios. ¡De prisa! Algo delicioso y maravilloso se está preparando en cada una de las secciones.

Rápidamente, Charlie empezó a leer algunas de las inscripciones que había junto a cada botón.

MINAS DE CARAMELO. 300 METROS DE PROFUNDIDAD, decía en una de ellas.

PISTAS DE PATINAJE HECHAS DE LECHE DE COCO CONGELADA, decía en otra.

Luego... PISTOLAS DE AGUA DE ZUMO DE FRUTAS.

ARBOLES DE MANZANAS DE CARAMELO PARA PLANTAR EN SU JARDIN. TODOS LOS TAMAÑOS.

CARAMELOS EXPLOSIVOS PARA SUS ENEMIGOS.

CHUPA—CRUPS LUMINOSOS PARA COMER DE NOCHE EN LA CAMA.

CARAMELOS DE MENTA PARA SU RIVAL AMOROSO. LE DEJAN LOS DIENTES VERDES DURANTE UN MES ENTERO.

CARAMELOS PARA RELLENAR LAS CARIES. NO MAS DENTISTAS.

CARAMELOS DE GOMA CON PEGAMENTO

WRIGGLE-SWEETS THAT WRIGGLE  
 DELIGHTFULLY IN YOUR TUMMY  
 AFTER SWALLOWING.  
 INVISIBLE CHOCOLATE BARS FOR  
 EATING IN CLASS.

SUGAR-COATED PENCILS FOR  
 SUCKING.

FIZZY LEMONADE SWIMMING POOLS.

MAGIC HAND-FUDGE - WHEN YOU  
 HOLD IT IN YOUR HAND, YOU TASTE  
 IT IN YOUR MOUTH.

RAINBOW DROPS - SUCK THEM AND  
 YOU CAN SPIT IN SIX DIFFERENT  
 COLOURS.

'Come on, come on!' cried Mr Wonka. 'We  
 can't wait all day!'

'Isn't there a Television Room in all this lot?'  
 asked Mike Teavee.

'Certainly there's a television room,' Mr  
 Wonka said. 'That button over there.' He  
 pointed with his finger. Everybody looked.  
 TELEVISION CHOCOLATE, it said on the  
 tiny label beside the button.

'Whoopee!' shouted Mike Teavee. 'That's for  
 me!' He stuck out his thumb and pressed the  
 button. Instantly, there was a tremendous  
 whizzing noise. The doors clanged shut and  
 the lift leaped away as though it had been  
 stung by a wasp. But it leapt sideways! And  
 all the passengers (except Mr Wonka, who  
 was holding on to a strap from the ceiling)  
 were flung off their feet on to the floor.

'Get up, get up!' cried Mr Wonka, roaring  
 with laughter. But just as they were  
 staggering to their feet, the lift changed  
 direction and swerved violently round a  
 corner. And over they went once more.

'Help!' shouted Mrs Teavee.

'Take my hand, madam,' said Mr Wonka

PARA PADRES QUE HABLAN DEMASIADO.

CARAMELOS SALTARINES QUE SE  
 MUEVEN DELICIOSAMENTE DENTRO DEL  
 ESTOMAGO DESPUES DE TRAGARLOS.  
 CHOCOLATINAS INVISIBLES PARA COMER  
 EN CLASE.

LAPICES PARA CHUPAR RECUBIERTOS DE  
 CAMELO.

PISCINAS DE LIMONADA GASEOSA.

CHOCOLATE MAGICO. CUANDO SE TIENE  
 EN LA MANO SE SABOREA EN LA BOCA.

GRAGEAS DE ARCO IRIS. AL CHUPARLAS  
 SE PUEDE ESCUPIR EN SEIS COLORES  
 DIFERENTES.

—¡Vamos, vamos! —gritó el señor Wonka—. ¡No  
 tenemos todo el día!

—¿No hay una Sala de Televisión entre todo esto?  
 —preguntó Mike Tevé.

—Claro que hay una sala de televisión —dijo el  
 señor Wonka—. Es aquel botón de allí —añadió,  
 señalando con el dedo. Todos lo miraron.  
 CHOCOLATE DE TELEVISION, decía en el  
 pequeño cartelito junto al botón.

—¡Vivaaa! —gritó Mike Tevé—. ¡Eso es para mí!  
 —Alargó el dedo índice y apretó el botón.  
 Instantáneamente se oyó un tremendo zumbido.  
 Las puertas se cerraron de golpe y el ascensor pegó  
 un salto como si lo hubiese picado una avispa.  
 ¡Pero saltó hacia un lado! Y todos los pasajeros  
 (excepto el señor Wonka, que se había cogido a un  
 agarradera que colgaba del techo) se cayeron al  
 suelo.

—¡Levantaos, levantaos! —gritó el señor Wonka,  
 riendo a carcajadas.

Pero justo en el momento en que todos empezaban  
 a ponerse de pie, el ascensor cambió de dirección y  
 torció violentamente una esquina. Y otra vez se fue  
 al suelo todo el mundo.

—¡Socorro! —gritó la señora Tevé.

—Deme la mano, señora —dijo galantemente el



gallantly. 'There you are! Now grab this strap! Everybody grab a strap. The journey's not over yet!'

Old Grandpa Joe staggered to his feet and caught hold of a strap. Little Charlie, who couldn't possibly reach as high as that, put his arms around Grandpa Joe's legs and hung on tight.

The lift rushed on at the speed of a rocket. Now it was beginning to climb. It was shooting up and up and up on a steep slanty course as if it were climbing a very steep hill. Then suddenly, as though it had come to the top of the hill and gone over a precipice, it dropped like a stone and Charlie felt his tummy coming right up into his throat, and Grandpa Joe shouted, 'Yippee! Here we go!' and Mrs Teavee cried out, 'The rope has broken! We're going to crash!' And Mr Wonka said, 'Calm yourself, my dear lady,' and patted her comfortingly on the arm. And then Grandpa Joe looked down at Charlie who was clinging to his legs, and he said, 'Are you all right, Charlie?' Charlie shouted, 'I love it! It's like being on a roller coaster!' And through the glass walls of the lift, as it rushed along, they caught sudden glimpses of strange and wonderful things going on in some of the other rooms:

An enormous spout with brown sticky stuff oozing out of it on to the floor . . .

A great, craggy mountain made entirely of fudge, with Oompa-Loompas (all roped together for safety) hacking huge hunks of fudge out of its sides . . .

A machine with white powder spraying out of it like a snowstorm . . .

A lake of hot caramel with steam coming off it . . .

A village of Oompa-Loompas, with tiny houses and streets and hundreds of Oompa-

señor Wonka—. ¡Ya está! Y ahora cójase a esta agarradera. Que todos se cojan a una agarradera. ¡El viaje aún no ha terminado!

El anciano abuelo Joe se puso trabajosamente de pie y se cogió a una de las agarraderas. El pequeño Charlie, que no alcanzaba a llegar tan alto, se cogió a las piernas del abuelo Joe y se mantuvo firmemente aferrado.

El ascensor corría a la velocidad de un cohete. Ahora estaba empezando a subir. Subía a toda velocidad por una empinada cuesta como si estuviese escalando una escarpada colina. Y de pronto, como si hubiese llegado a lo alto de la colina y se hubiese caído por un precipicio, el ascensor cayó como una piedra, y Charlie sintió que su estómago se le subía a la garganta, y el abuelo Joe gritó:

—¡Yiipii! ¡Allá vamos!

Y la señora Tevé chilló:

—¡Las cuerdas se han roto! ¡Nos vamos a estrellar!

Y el señor Wonka dijo:

—Cálmese, mi querida señora —y le dio unas reconfortantes palmaditas en el brazo.

Y entonces el abuelo Joe miró a Charlie, que seguía aferrado a sus piernas, y le dijo:

—¿Estás bien, Charlie?

Charlie gritó:

—¡Me encanta! ¡Es como una montaña rusa!

Y a través de las paredes de cristal del ascensor, a medida que éste avanzaba a toda marcha, pudieron ver fugazmente las cosas extrañas y maravillosas que se sucedían en las diferentes secciones:

Una enorme fuente de la que brotaba una mezcla untuosa de color caramelo...

Una alta y escarpada montaña hecha enteramente de turrón, de cuyas laderas un grupo de Oompa-Loompas (atados unos a otros para no caerse) partían grandes trozos con picos y azadas...

Una máquina de la que salía una nube de polvo blanco como una tormenta de nieve...

Un lago de caramelo caliente del que se elevaba una nube de vapor...

Un poblado de Oompa-Loompas, con calles y casitas diminutas, y cientos de niños Oompa-

Loompa children no more than four inches high playing in the streets . . .

Loompas de no más de ocho centímetros de altura jugando en las calles...

And now the lift began flattening out again, but it seemed to be going faster than ever, and Charlie could hear the scream of the wind outside as it hurtled forward . . . and it twisted . . . and it turned . . . and it went up . . . and it went down . . . and . . .

Y ahora el ascensor empezó a nivelarse otra vez, pero parecía ir más de prisa que nunca, y Charlie podía oír fuera el silbido del viento a medida que el ascensor corría hacia adelante... y torcía hacia un lado... y hacia otro... y subía... y bajaba... y...

'I'm going to be sick!' yelled Mrs Teavee, turning green in the face.

—¡Voy a ponerme mala! —gritó la señora Tevé, poniéndose verde.

'Please don't be sick,' said Mr Wonka.

—Por favor, no haga eso —dijo el señor Wonka.

'Try and stop me!' said Mrs Teavee.

—¡Intente detenerme! —dijo la señora Tevé.

'Then you'd better take this,' said Mr Wonka, and he swept his magnificent black top hat off his head, and held it out, upside down, in front of Mrs Teavee's mouth.

—Entonces será mejor que coja esto —dijo el señor Wonka, y se quitó la magnífica chistera que llevaba en la cabeza y la puso boca abajo frente a la señora Tevé.

'Make this awful thing stop!' ordered Mr Teavee.

—¡Haga detener este horrible aparato! —ordenó el señor Tevé.

'Can't do that,' said Mr Wonka. 'It won't stop till we get there. I only hope no one's using the other lift at this moment.'

—No puedo hacer eso —dijo el señor Wonka—. No se detendrá hasta que no lleguemos allí. Lo único que espero es que nadie esté utilizando el otro ascensor en este momento.

'What other lift?' screamed Mrs Teavee.

—¿Qué otro ascensor?—chilló la señora Tevé.

'The one that goes the opposite way on the same track as this one,' said Mr Wonka.

—El que va en dirección opuesta en el mismo riel que éste —dijo el señor Wonka.

'Holy mackerel!' cried Mr Teavee. 'You mean we might have a collision?'

—¡Santo cielo! —gritó el señor Tevé—. ¿Quiere usted decir que podemos chocar?'

'I've always been lucky so far,' said Mr Wonka.

—Hasta ahora siempre he tenido suerte —dijo el señor Wonka.

'Now I am going to be sick!' yelled Mrs Teavee.

—¡Ahora sí que voy a ponerme mala! —gimió la señora Tevé.

'No, no!' said Mr Wonka. 'Not now! We're nearly there! Don't spoil my hat!'

—¡No, no! —dijo el señor Wonka—. ¡Ahora no! ¡Casi hemos llegado! ¡No estropee mi sombrero!'

The next moment, there was a screaming of brakes, and the lift began to slow down. Then it stopped altogether.

Un momento más tarde se oyó un chirrido de frenos y el ascensor empezó a aminorar la marcha. Luego se detuvo completamente.

'Some ride!' said Mr Teavee, wiping his great sweaty face with a handkerchief.

—¡Vaya viajecito! —dijo el señor Tevé, secándose el sudor de la frente con un pañuelo.

'Never again!' gasped Mrs Teavee. And then the doors of the lift slid open and Mr Wonka said, 'Just a minute now! Listen to me! I want everybody to be very careful in this room. There is dangerous stuff around in here and you must not tamper with it.'

—¡Nunca más! —jadeó la señora Tevé.  
Y entonces se abrieron las puertas del ascensor y el señor Wonka dijo:  
—¡Un momento! ¡Escuchadme todos! Quiero que todo el mundo tenga mucho cuidado en esta habitación. Hay aquí aparatos muy peligrosos y nadie debe tocarlos.

**26 The Television-Chocolate Room****La Sala del Chocolate de Televisión**

The Teavee family, together with Charlie and Grandpa Joe, stepped out of the lift into a room so dazzlingly bright and dazzlingly white that they screwed up their eyes in pain and stopped walking. Mr Wonka handed each of them a pair of dark glasses and said, 'Put these on quick! And don't take them off in here whatever you do! This light could blind you!'

As soon as Charlie had his dark glasses on, he was able to look around him in comfort. He saw a long narrow room. The room was painted white all over. Even the floor was white, and there wasn't a speck of dust anywhere. From the ceiling, huge lamps hung down and bathed the room in a brilliant blue-white light. The room was completely bare except at the far ends. At one of these ends there was an enormous camera on wheels, and a whole army of Oompa-Loompas was clustering around it, oiling its joints and adjusting its knobs and polishing its great glass lens. The Oompa-Loompas were all dressed in the most extraordinary way. They were wearing bright-red space suits, complete with helmets and goggles - at least they looked like space suits - and they were working in complete silence. Watching them, Charlie experienced a queer sense of danger. There was something dangerous about this whole business, and the Oompa-Loompas knew it. There was no chattering or singing among them here, and they moved about over the huge black camera slowly and carefully in their scarlet space suits.

At the other end of the room, about fifty paces away from the camera, a single Oompa-Loompa (also wearing a space suit) was sitting at a black table gazing at the screen of a very large television set.

'Here we go!' cried Mr Wonka, hopping up and down with excitement. 'This is the Testing Room for my very latest and greatest invention - Television Chocolate!'

La familia Tevé, junto con Charlie y el abuelo Joe, salieron del ascensor a una habitación tan cegadoramente brillante y tan cegadoramente blanca que fruncieron sus ojos de dolor y dejaron de caminar. El señor Wonka les entregó un par de gafas negras a cada uno y dijo:

—¡Poneos esto, de prisa! ¡Y no os las quitéis aquí dentro! ¡Esta luz podría cegaros!

En cuanto Charlie se hubo puesto las gafas negras, pudo mirar cómodamente alrededor. Lo que vio fue una habitación larga y estrecha. La habitación estaba toda pintada de blanco. Hasta el suelo era blanco, y no había una mota de polvo por ningún sitio. Del techo colgaban unas enormes lámparas que bañaban la habitación con una brillante luz blanco—azulada. La habitación estaba completamente desnuda, excepto a ambos extremos. En uno de estos extremos había una enorme cámara sobre ruedas, y un verdadero ejército de Oompa-Loompas se apiñaba a su alrededor, engrasando sus mecanismos y ajustando sus botones y limpiando su gran lente de cristal. Los Oompa-Loompas estaban vestidos de una manera extraña. Llevaban trajes espaciales de un color rojo brillante —al menos parecían trajes espaciales—, cascos y gafas, y trabajaban en el más completo silencio. Mirándoles, Charlie experimentó una extraña sensación de peligro. Había algo peligroso en todo este asunto, y los Oompa-Loompas lo sabían. Aquí no cantaban ni hablaban entre ellos, y se movían alrededor de la enorme cámara negra lenta y cautelosamente con sus rojos trajes espaciales.

En el otro extremo de la habitación, a unos cincuenta pasos de la cámara, un único Oompa-Loompa (vistiendo también un traje espacial) estaba sentado ante una mesa negra mirando la pantalla de un enorme aparato de televisión.

—¡Aquí estamos! —gritó el señor Wonka, saltando de entusiasmo—. Esta es la Sala de Pruebas de mi último y más grande invento: ¡el Chocolate de Televisión!

'But what is Television Chocolate?' asked Mike Teavee.

—Pero ¿qué es el Chocolate de Televisión? —preguntó Mike Tevé.

'Good heavens, child, stop interrupting me!' said Mr Wonka. 'It works by television. I don't like television myself. I suppose it's all right in small doses, but children never seem to be able to take it in small doses. They want to sit there all day long staring and staring at the screen . . .'

—¡Por favor, niño, deja de interrumpirme! —dijo el señor Wonka—. Funciona por televisión. Personalmente, no me gusta la televisión. Supongo que no está mal en pequeñas dosis, pero los niños nunca parecen poder mirarla en pequeñas dosis. Se sientan delante de ella todo el día mirando y mirando la pantalla...

'That's me!' said Mike Teavee.

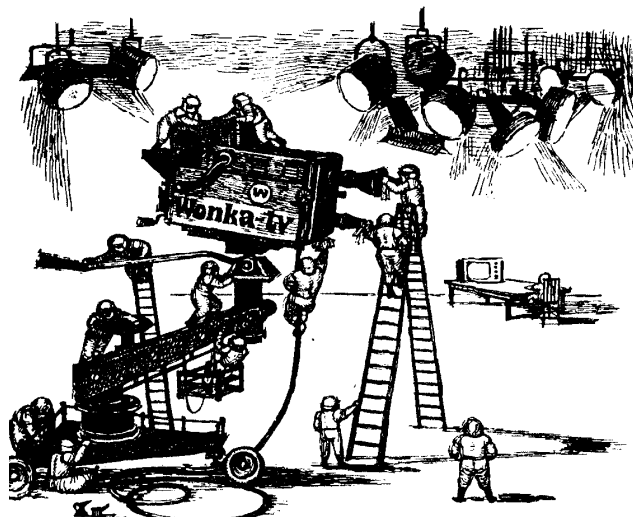
—¡Ese soy yo! dijo Mike Tevé.

'Shut up!' said Mr Teavee.

—¡Cállate! —dijo el señor Tevé.

'Thank you,' said Mr Wonka. 'I shall now tell you how this amazing television set of mine works. But first of all, do you know how ordinary television works? It is very simple. At one end, where the picture is being taken, you have a large ciné camera and you start photographing something. The photographs are then split up into millions of tiny little pieces which are so small that you can't see them, and these little pieces are shot out into the sky by electricity. In the sky, they go whizzing around all over the place until suddenly they hit the antenna on the roof of somebody's house. They then go flashing down the wire that leads right into the back of the television set, and in there they get jiggled and joggled around until at last every single one of those millions of tiny pieces is fitted back into its right place (just like a jigsaw puzzle), and presto! - the photograph appears on the screen . . .'

—Gracias —dijo el señor Wonka—. Y ahora os diré cómo funciona este asombroso aparato de televisión. Pero, en primer lugar, ¿sabéis cómo funciona la televisión ordinaria? Es muy simple. En uno de los extremos, donde se está filmando la imagen, se sitúa una gran cámara de cine y se empieza a fotografiar algo. Las fotografías son entonces divididas en millones de diminutas piezas, tan pequeñas que no pueden verse, y la electricidad envía estas diminutas piezas al cielo. En el cielo empiezan a volar sin orden ni concierto hasta que de pronto se encuentran con la antena que hay en el techo de alguna casa. Entonces descienden por el cable que comunica directamente con el aparato de televisión, y allí son ordenadas y organizadas hasta que al fin cada una de esas diminutas piececitas encuentra su sitio apropiado (igual que un rompecabezas), y ¡presto! la fotografía aparece en la pantalla...



'That isn't exactly how it works,' Mike Teavee said.

'I am a little deaf in my left ear,' Mr Wonka said. 'You must forgive me if I don't hear everything you say.'

'I said, that isn't exactly how it works!' shouted Mike Teavee.

'You're a nice boy,' Mr Wonka said, 'but you talk too much. Now then! The very first time I saw ordinary television working, I was struck by a tremendous idea. "Look here!" I shouted. "If these people can break up a photograph into millions of pieces and send the pieces whizzing through the air and then put them together again at the other end, why can't I do the same thing with a bar of chocolate? Why can't I send a real bar of chocolate whizzing through the air in tiny pieces and then put the pieces together at the other end, all ready to be eaten?"'

'Impossible!' said Mike Teavee.

'You think so?' cried Mr Wonka. 'Well, watch this! I shall now send a bar of my very best chocolate from one end of this room to the other - by television! Get ready, there! Bring in the chocolate!'

Immediately, six Oompa-Loompas marched forward carrying on their shoulders the most enormous bar of chocolate Charlie had ever seen. It was about the size of the mattress he slept on at home.

'It has to be big,' Mr Wonka explained, 'because whenever you send something by television, it always comes out much smaller than it was when it went in. Even with ordinary television, when you photograph a big man, he never comes out on your screen any taller than a pencil, does he? Here we go, then! Get ready! No, no! Stop! Hold everything! You there! Mike Teavee! Stand back! You're too close to the camera! There are dangerous rays coming out of that thing! They could break you up into a million tiny pieces in one second! That's why the Oompa-Loompas are wearing space suits! The suits protect them!

—No es así como funciona exactamente —dijo Mike Tevé.

—Soy un poco sordo de la oreja izquierda —dijo el señor Wonka—. Tendrás que perdonarme si no oigo todo lo que dices.

—¡He dicho que no es así como funciona exactamente! —gritó Mike Tevé.

—Eres un buen chico —dijo el señor Wonka—, pero hablas demasiado. ¡Y bien! La primera vez que vi como funcionaba la televisión ordinaria tuve una fantástica idea. «¡Oídmeme bien!», grité, «si esta gente puede desintegrar una fotografía en millones de trocitos y enviar estos trocitos a través del espacio y luego volver a ordenarlos en el otro extremo, ¿por qué no puedo yo hacer lo mismo con una chocolatina? ¿Por qué no puedo enviar una chocolatina a través del espacio en diminutos trocitos y luego ordenar los trocitos en el otro extremo listos para comer?»

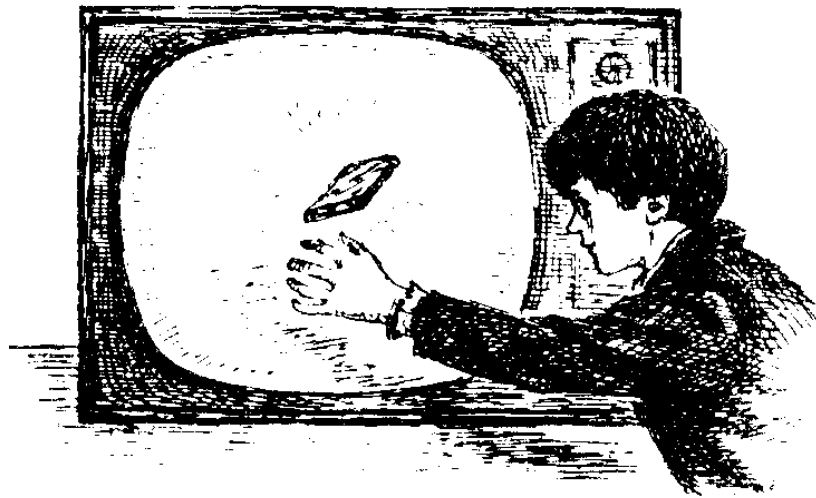
—¡Imposible! —gritó Mike Tevé.

—¿Te parece? —gritó el señor Wonka—. ¡Pues bien, mira esto! ¡Enviaré ahora una barra de mi mejor chocolate de un extremo a otro de la habitación por televisión! ¡Preparaos! ¡Traed el chocolate!

Inmediatamente, seis Oompa-Loompas aparecieron llevando sobre los hombros la barra de chocolate más enorme que Charlie había visto nunca. Era casi tan grande como el colchón sobre el que él dormía en casa.

—Tiene que ser grande —explicó el señor Wonka—, porque cuando se envía algo por televisión siempre sale mucho más pequeño de lo que era cuando entró. Aun con la televisión ordinaria, cuando se fotografía a un hombre de tamaño normal, nunca sale en la pantalla más alto que un lápiz, ¿verdad? ¡Allá vamos entonces! ¡Preparaos! ¡No, no! ¡Alto! ¡Detened todo! ¡Tú! ¡Mike Tevé! ¡Atrás! ¡Estás demasiado cerca de la cámara! ¡De ese aparato salen unos rayos muy peligrosos! ¡Podrían dividirte en millones de trocitos en un segundo! ¡Por eso los Oompa-Loompas llevan trajes espaciales! ¡Los trajes les protegen! ¡Muy bien! ¡Así está mejor! ¡Adelante!

- All right! That's better! Now, then! Switch on! ¡Encended!
- One of the Oompa-Loompas caught hold of a large switch and pulled it down. Uno de los Oompa-Loompas agarró un gran conmutador y lo pulsó hacia abajo.
- There was a blinding flash. Hubo un relámpago cegador.
- 'The chocolate's gone!' shouted Grandpa Joe, waving his arms. —¡El chocolate ha desaparecido! —gritó el abuelo Joe agitando los brazos.
- He was quite right! The whole enormous bar of chocolate had disappeared completely into thin air! ¡Y tenía razón! ¡La enorme barra de chocolate había desaparecido completamente!
- 'It's on its way!' cried Mr Wonka. 'It is now rushing through the air above our heads in a million tiny pieces. Quick! Come over here!' He dashed over to the other end of the room where the large television set was standing, and the others followed him. 'Watch the screen!' he cried. 'Here it comes! Look!' —¡Ya está en camino! —gritó el señor Wonka—. Ahora está volando por el espacio encima de nuestras cabezas en un millón de diminutos trocitos. ¡De prisa! ¡Venid aquí! —corrió hacia el otro extremo de la habitación donde estaba el gran aparato de televisión, y los demás le siguieron—. ¡Observad la pantalla! —gritó—. ¡Aquí viene! ¡Mirad!
- The screen flickered and lit up. Then suddenly, a small bar of chocolate appeared in the middle of the screen. La pantalla parpadeó y se encendió. Entonces, de pronto, una pequeña barra de chocolate apareció en el centro de la pantalla.
- 'Take it!' shouted Mr Wonka, growing more and more excited. —¡Cogedla! —gritó el señor Wonka, cada vez más excitado.
- 'How can you take it?' asked Mike Teavee, laughing. 'It's just a picture on a television screen!' —¡Cómo vamos a cogerla? —preguntó riendo Mike Tevé—. ¡Es sólo una imagen en una pantalla de televisión!
- 'Charlie Bucket!' cried Mr Wonka. 'You take it! Reach out and grab it!' —¡Charlie Bucket! —gritó el señor Worika—. ¡Cógela tú! ¡Alarga la mano y cógela!
- Charlie put out his hand and touched the screen, and suddenly, miraculously, the bar of chocolate came away in his fingers. He was so surprised he nearly dropped it. Charlie alargó la mano y tocó la pantalla, y de pronto, milagrosamente, la barra de chocolate apareció entre sus dedos. Su sorpresa fue tan grande que casi la dejó caer.



'Eat it!' shouted Mr Wonka. 'Go on and eat it! It'll be delicious! It's the same bar! It's got smaller on the journey, that's all!'

'It's absolutely fantastic!' gasped Grandpa Joe. 'It's . . . it's . . . it's a miracle!'

'Just imagine,' cried Mr Wonka, 'when I start using this across the country . . . you'll be sitting at home watching television and suddenly a commercial will flash on to the screen and a voice will say, "EAT WONKA'S CHOCOLATES! THEY'RE THE BEST IN THE WORLD! IF YOU DON'T BELIEVE US, TRY ONE FOR YOURSELF - NOW!" And you simply reach out and take one! How about that, eh?'

'Terrific!' cried Grandpa Joe. 'It will change the world!'

—¡Cómetela! —gritó el señor Wonka—. ¡Vamos, cometela! ¡Será deliciosa! ¡Es la misma chocolatina! ¡Se ha vuelto más pequeña durante el viaje, eso es todo!

—¡Es absolutamente fantástico! —exclamó el abuelo Joe—. ¡Es... es... es un milagro!

—¡Imaginaos! —gritó el señor Wonka—. Cuando empiece a utilizar esto a lo largo del país... Estaréis en vuestra casa mirando la televisión y de pronto aparecerá un anuncio en la pantalla y una voz dirá, «¡COMED LAS CHOCOLATINAS DE WONKA! ¡SON LAS MEJORES DEL MUNDO! ¡SI NO LO CREEIS, PROBAD UNA AHORA MISMO...!» ¡Y lo único que tendréis que hacer es alargar la mano y cogerla! ¿Qué os parece, eh?

—¡Magnífico! —gritó el abuelo Joe—. ¡Cambiará el mundo!



**27 Mike Teavee is Sent by Television**

ike Teavee was even more excited than Grandpa Joe at seeing a bar of chocolate being sent by television. 'But Mr Wonka,' he shouted, 'can you send other things through the air in the same way? Breakfast cereal, for instance?'

'Oh, my sainted aunt!' cried Mr Wonka. 'Don't mention that disgusting stuff in front of me! Do you know what breakfast cereal is made of? It's made of all those little curly wooden shavings you find in pencil sharpeners!'

'But could you send it by television if you wanted to, as you do chocolate?' asked Mike Teavee.

'Of course I could!'

'And what about people?' asked Mike Teavee. 'Could you send a real live person from one place to another in the same way?'

'A person!' cried Mr Wonka. 'Are you off your rocker?'

'But could it be done?'

'Good heavens, child, I really don't know . . . I suppose it could . . . yes. I'm pretty sure it could . . . of course it could . . . I wouldn't like to risk it, though . . . it might have some very nasty results . . .'

But Mike Teavee was already off and running. The moment he heard Mr Wonka saying, 'I'm pretty sure it could . . . of course it could,' he turned away and started running as fast as he could towards the other end of the room where the great camera was standing. 'Look at me!' he shouted as he ran. 'I'm going to be the first person in the world to be sent by television!'

'No, no, no, no!' cried Mr Wonka.

'Mike!' screamed Mrs Teavee. 'Stop! Come back! You'll be turned into a million tiny pieces!'

**Mike Tevé es enviado por televisión**

Mike Tevé estaba aún más excitado que el abuelo Joe al ver cómo una chocolatina era enviada por televisión.

—Pero, señor Wonka —gritó—. ¿Puede usted enviar otras cosas por el aire del mismo modo? ¿Cereal para el desayuno por ejemplo?

—¡Por favor! —gritó el señor Wonka—. ¡No menciones esa horrible comida delante de mí! ¿Sabes de qué está hecho el cereal para el desayuno? ¡Está hecho de esas pequeñísimas virutas de madera que se encuentran dentro de los sacapuntas!

—¿Pero podría enviarlo por televisión si quisiera como el chocolate? —preguntó Mike Tevé.

—¡Claro que podría!

—¿Y la gente? —preguntó Mike Tevé—. ¿Podría enviar a una persona de un lugar a otro de la misma manera?

—¡Una persona! —gritó el señor Wonka—. ¿Has perdido la cabeza?

—Pero, ¿podría hacerse?

—Santo cielo, niño, la verdad es que no lo sé... Supongo que sí... Sí, estoy casi seguro de que se podría... Claro que se podría... Aunque no quisiera correr el riesgo... Podría tener resultados muy desagradables...

Pero Mike Tevé ya había salido corriendo. En cuanto oyó al señor Wonka decir «Estoy casi seguro de que se podría... Claro que se podría», se volvió y echó a correr a toda prisa hacia el otro extremo de la habitación donde se encontraba la enorme cámara. «¡Miradme», gritaba mientras corría. «¡Seré la primera persona en el mundo enviada por televisión!»

—¡No, no, no, no!—gritó el señor Wonka.

—¡Mike! —gritó la señora Tevé—. ¡Detente! ¡Vuelve aquí! ¡Te convertirás en un millón de diminutos trocitos!

But there was no stopping Mike Teavee now. The crazy boy rushed on, and when he reached the enormous camera, he jumped straight for the switch, scattering Oompa-Loompas right and left as he went.

'See you later, alligator!' he shouted, and he pulled down the switch, and as he did so, he leaped out into the full glare of the mighty lens.

There was a blinding flash.

Then there was silence.

Then Mrs Teavee ran forward . . . but she stopped dead in the middle of the room . . . and she stood there . . . she stood staring at the place where her son had been . . . and her great red mouth opened wide and she screamed, 'He's gone! He's gone!'

'Great heavens, he has gone!' shouted Mr Teavee.

Mr Wonka hurried forward and placed a hand gently on Mrs Teavee's shoulder. 'We shall have to hope for the best,' he said. 'We must pray that your little boy will come out unharmed at the other end.'

'Mike!' screamed Mrs Teavee, clasping her head in her hands. 'Where are you?'

'I'll tell you where he is,' said Mr Teavee, 'he's whizzing around above our heads in a million tiny pieces!'

'Don't talk about it!' wailed Mrs Teavee.

'We must watch the television set,' said Mr Wonka. 'He may come through any moment.'

Mr and Mrs Teavee and Grandpa Joe and little Charlie and Mr Wonka all gathered round the television and stared tensely at the screen. The screen was quite blank.

'He's taking a heck of a long time to come across,' said Mr Teavee, wiping his brow.

Pero ahora ya no había quien detuviera a Mike Tevé. El enloquecido muchacho siguió corriendo, y cuando llegó junto a la enorme cámara se arrojó sobre el conmutador, dispersando Oompa-Loompas a derecha e izquierda.

—¡Hasta luego, cocodrilo! —gritó, y bajó el conmutador, y en el momento de hacerlo, saltó en medio del brillo de la poderosa lente.

Hubo un relámpago cegador.

Luego se hizo el silencio.

Entonces la señora Tevé corrió hacia él... Pero se paró en seco en medio de la habitación... Y allí se quedó... Mirando el sitio donde había estado su hijo... Y su gran boca roja se abrió y de ella salió un grito:

—¡Ha desaparecido! ¡Ha desaparecido!

—¡Santo cielo, es verdad! —gritó el señor Tevé.

El señor Wonka se acercó corriendo y puso suavemente una mano en el hombro de la señora Tevé.

—Esperemos que todo vaya bien —dijo—. Debemos rezar para que su hijo aparezca sano y salvo en el otro extremo.

—¡Mike! —gritó la señora Tevé, llevándose las manos a la cabeza—. ¿Dónde estás?

—Te diré donde está —dijo el señor Tevé—. Está volando por encima de nuestras cabezas en un millón de diminutos trocitos.

—¡No digas eso! —gimió la señora Tevé.

—Debemos observar la pantalla del televisor —dijo el señor Wonka—. Puede aparecer en cualquier momento.

El señor y la señora Tevé, el abuelo Joe, el pequeño Charlie y el señor Wonka se reunieron en torno al aparato de televisión y miraron nerviosamente la pantalla. En la pantalla no se veía nada.

—Está tardando muchísimo en aparecer —dijo el señor Tevé, enjugándose la frente.

'Oh dear, oh dear,' said Mr Wonka, 'I do hope that no part of him gets left behind.'

—Dios mío —dijo el señor Wonka—. Espero que ninguna de sus partes quede atrás.

'What on earth do you mean?' asked Mr Teavee sharply.

—¿Qué quiere usted decir? —dijo vivamente el señor Tevé.

'I don't wish to alarm you,' said Mr Wonka, 'but it does sometimes happen that only about half the little pieces find their way into the television set. It happened last week. I don't know why, but the result was that only half a bar of chocolate came through.'

—No quisiera alarmarles —dijo el señor Wonka— pero a veces ocurre que sólo la mitad de los trocitos vuelve a aparecer en la pantalla del televisor. Eso sucedió la semana pasada. No se por qué, pero el resultado fue que sólo apareció la mitad de la chocolatina.

Mrs Teavee let out a scream of horror. 'You mean only a half of Mike is coming back to us?' she cried.

La señora Tevé lanzó un chillido de horror: —¿Quiere usted decir que sólo la mitad de Mike volverá a nosotros?

'Let's hope it's the top half,' said Mr Teavee.

—Esperemos que sea la mitad superior —dijo el señor Tevé.

'Hold everything!' said Mr Wonka. 'Watch the screen! Something's happening!'

—¡Un momento! —dijo el señor Wonka—. ¡Miren la pantalla! ¡Algo está sucediendo!

The screen had suddenly begun to flicker.

La pantalla de repente había empezado a parpadear.

Then some wavy lines appeared.

Luego aparecieron unas líneas onduladas.

Mr Wonka adjusted one of the knobs and the wavy lines went away.

El señor Wonka ajustó uno de los botones y las líneas desaparecieron.

And now, very slowly, the screen began to get brighter and brighter.

Y ahora, muy lentamente, la pantalla empezó a ponerse cada vez más brillante.

'Here he comes!' yelled Mr Wonka. 'Yes, that's him all right!'

—¡Aquí viene! —gritó el señor Wonka—. ¡Sí, es él!

'Is he all in one piece?' cried Mrs Teavee.

—¿Está entero? —gritó la señora Tevé.

'I'm not sure,' said Mr Wonka. 'It's too early to tell.'

—No estoy seguro —dijo el señor Wonka—. Aún es pronto para saberlo.

Faintly at first, but becoming clearer and clearer every second, the picture of Mike Teavee appeared on the screen. He was standing up and waving at the audience and grinning from ear to ear.

Borrosamente al principio, pero haciéndose cada vez más clara a medida que pasaban los segundos, la imagen de Mike Tevé apareció en la pantalla. Estaba de pie, saludando a la audiencia y sonriendo de oreja a oreja.

'But he's a midget!' shouted Mr Teavee.

—¡Pero si es un enano! —gritó el señor Tevé.

'Mike,' cried Mrs Teavee, 'are you all right? Are there any bits of you missing?'

—¡Mike! —gritó la señora Tevé—. ¿Estás bien? ¿Te falta algún trocito?

'Isn't he going to get any bigger?' shouted Mr

—¿Es que no se va a poner más grande? —gritó

Teavee.

'Talk to me, Mike!' cried Mrs Teavee. 'Say something! Tell me you're all right!'

A tiny little voice, no louder than the squeaking of a mouse, came out of the television set. 'Hi, Mum!' it said. 'Hi, Pop! Look at me! I'm the first person ever to be sent by television!'

'Grab him!' ordered Mr Wonka. 'Quick!'

Mrs Teavee shot out a hand and picked the tiny figure of Mike Teavee out of the screen.

'Hooray!' cried Mr Wonka. 'He's all in one piece! He's completely unharmed!'

'You call that unharmed?' snapped Mrs Teavee, peering at the little speck of a boy who was now running to and fro across the palm of her hand, waving his pistols in the air.

He was certainly not more than an inch tall.

el señor Tevé.

—¡Háblame, Mike! —gritó la señora Tevé. ¡Di algo! ¡Dime que estás bien!

Una pequeña vocecita, no más alta que el chillido de un ratón, salió del aparato:

—¡Hola, mamá! —dijo—. ¡Hola, papá! ¡Miradme! ¡Soy la primera persona en el mundo que ha sido enviada por televisión!

—¡Cójnalo!—ordenó el señor Wonka—. ¡De prisa!

La señora Tevé alargó la mano y cogió la diminuta imagen de Mike Tevé de la pantalla.

—¡Hurra! —gritó el señor Wonka—. ¡Está entero! ¡Está completamente intacto!

—¿Llama a eso intacto? —dijo la señora Tevé, escudriñando la miniatura de niño que corría ahora de un extremo a otro sobre la palma de su ruano, agitando sus pistolas en el aire.

Mike Tevé no medía más de dos centímetros de altura.



'He's shrunk!' said Mr Teavee.

'Of course he's shrunk,' said Mr Wonka. 'What did you expect?'

'This is terrible!' wailed Mrs Teavee. 'What are we going to do?'

And Mr Teavee said, 'We can't send him back to school like this! He'll get trodden on! He'll

—¡Ha encogido!—dijo el señor Tevé.

—¡Claro que ha encogido! —dijo el señor Wonka—. ¿Qué esperaban?

—¡Esto es terrible! —gimió la señora Tevé. ¿Qué vamos a hacer?'

Y el señor Tevé dijo:

—¡No podemos enviarlo así a la escuela! ¡Le

get squashed!'

'He won't be able to do anything!' cried Mrs Teavee.

'Oh, yes I will!' squeaked the tiny voice of Mike Teavee. 'I'll still be able to watch television!'

'Never again!' shouted Mr Teavee. 'I'm throwing the television set right out the window the moment we get home. I've had enough of television!'

When he heard this, Mike Teavee flew into a terrible tantrum. He started jumping up and down on the palm of his mother's hand, screaming and yelling and trying to bite her fingers. 'I want to watch television!' he squeaked. 'I want to watch television! I want to watch television! I want to watch television!'

'Here! Give him to me!' said Mr Teavee, and he took the tiny boy and shoved him into the breast pocket of his jacket and stuffed a handkerchief on top. Squeals and yells came from inside the pocket, and the pocket shook as the furious little prisoner fought to get out.

'Oh, Mr Wonka,' wailed Mrs Teavee, 'how can we make him grow?'

'Well,' said Mr Wonka, stroking his beard and gazing thoughtfully at the ceiling, 'I must say that's a wee bit tricky. But small boys are extremely springy and elastic. They stretch like mad. So what we'll do, we'll put him in a special machine I have for testing the stretchiness of chewing-gum! Maybe that will bring him back to what he was.'

'Oh, thank you!' said Mrs Teavee.

'Don't mention it, dear lady.'

'How far d'you think he'll stretch?' asked Mr Teavee.

'Maybe miles,' said Mr Wonka. 'Who knows? But he's going to be awfully thin. Everything gets thinner when you stretch it.'

pisarán! ¡Le aplastarán!

—¡No podrá hacer nada! —gritó la señora Tevé.

—¡Sí que podré! —chilló la vocecita de Mike Tevé—. ¡Podré ver la televisión!

—¡Nunca más! —rugió el señor Tevé—. ¡Tiraré el aparato de televisión por la ventana en cuanto lleguemos a casa! ¡Ya estoy harto de la televisión!

Al oír esto, Mike Tevé cogió una tremenda rabieta. Empezó a saltar como loco sobre la palma de la mano de su madre, chillando y gritando e intentando morderle los dedos. «¡Quiero ver la televisión!», chillaba. «¡Quiero ver la televisión! ¡Quiero ver la televisión! ¡Quiero ver la televisión!»

—¡Ven! ¡Dámelo a mí! —dijo el señor Tevé, y cogió al diminuto niño, se lo metió en el bolsillo interior de su chaqueta y lo cubrió con su pañuelo. Gritos y chillidos se oyeron desde el interior del bolsillo, que se sacudía con los esfuerzos del pequeño prisionero para salir.

—Oh, señor Wonka —sollozó la señora Tevé—. ¿Cómo podremos hacerle crecer?

—Bueno —dijo el señor— Wonka, acariciándose la barba y mirando pensativamente al techo—. Debo decir que eso será un tanto difícil. Pero los niños pequeños son muy elásticos y flexibles. Se estiran muchísimo. ¡De modo que lo que haremos será ponerlo en una máquina especial que tengo para probar la elasticidad del chicle! ¡Quizá eso lo devuelva a su tamaño normal!

—¡Oh, gracias! —dijo la señora Tevé.

—No hay de qué, mi querida señora.

—¿Cuánto cree que se estirará —preguntó el señor Tevé.

—Kilómetros, quizá —dijo el señor Wonka—. ¿Quién sabe? Pero se quedará terriblemente delgado. Todo se hace más delgado cuando se estira.

'You mean like chewing-gum?' asked Mr Teavee.

'Exactly.'

'How thin will he be?' asked Mrs Teavee anxiously.

'I haven't the foggiest idea,' said Mr Wonka. 'And it doesn't really matter, anyway, because we'll soon fatten him up again. All we'll have to do is give him a triple overdose of my wonderful Supervitamin Chocolate. Supervitamin Chocolate contains huge amounts of vitamin A and vitamin B. It also contains vitamin C, vitamin D, vitamin E, vitamin F, vitamin G, vitamin I, vitamin J, vitamin K, vitamin L, vitamin M, vitamin N, vitamin O, vitamin P, vitamin Q, vitamin R, vitamin T, vitamin U, vitamin V, vitamin W, vitamin X, vitamin Y, and, believe it or not, vitamin Z! The only two vitamins it doesn't have in it are vitamin S, because it makes you sick, and vitamin H, because it makes you grow horns on the top of your head, like a bull. But it does have in it a very small amount of the rarest and most magical vitamin of them all - vitamin Wonka.'

'And what will that do to him?' asked Mr Teavee anxiously.

'It'll make his toes grow out until they're as long as his fingers . . .'

'Oh, no!' cried Mrs Teavee.

'Don't be silly,' said Mr Wonka. 'It's most useful. He'll be able to play the piano with his feet.'

'But Mr Wonka . . .'

'No arguments, please!' said Mr Wonka. He turned away and clicked his fingers three times in the air. An Oompa-Loompa appeared immediately and stood beside him. 'Follow these orders,' said Mr Wonka, handing the Oompa-Loompa a piece of paper on which he had written full instructions. 'And you'll find the boy in his father's pocket. Off you go! Good-bye, Mr Teavee! Good-bye, Mrs

—¿Cómo el chicle, por ejemplo? —preguntó el señor Tevé.

—Exactamente.

—¿Cómo de delgado se quedará? —preguntó ansiosamente la señora Tevé.

—No tengo la más mínima idea dijo el señor Wonka—. Y de todas maneras no importa, porque pronto le engordaremos otra vez. Lo único que tendremos que hacer es darle una dosis triple de mi maravilloso Caramelo de Supervitaminas. El Caramelo de Supervitaminas contiene enormes cantidades de vitamina A y vitamina B. También contiene vitamina C, vitamina D, vitamina E, vitamina F, vitamina G, vitamina I, vitamina J, vitamina K, vitamina L, vitamina M, vitamina N, vitamina O, vitamina P, vitamina Q, vitamina R, vitamina T, vitamina U, vitamina W, vitamina X, vitamina Y y, créanlo o no, vitamina Z. Las únicas dos vitaminas que no contiene son la vitamina S, porque le pone a uno enfermo, y la vitamina H, porque hace que le crezcan a uno cuernos en la cabeza como a un toro. Pero sí tiene una dosis muy pequeña de la vitamina más rara y más mágica de todas: la vitamina Wonka.

—¿Y ésa qué le hará? —preguntó ansiosamente el señor Tevé.

—Hará que le crezcan los dedos de los pies hasta que sean tan largos como los de las manos...

—¡Oh, no!—gritó la señora Tevé.

—No sea tonta —dijo el señor Wonka—. Es algo muy útil. Podrá tocar el piano con los pies.

—Pero, señor Wonka...

—¡No quiero discusiones, por favor! —dijo el señor Wonka. Se volvió y chasqueó tres veces los dedos en el aire. Inmediatamente un Oompa-Loompa apareció junto a él. —Sigue estas órdenes —dijo el señor Wonka, dándole al Oompa-Loompa un pedazo de papel en el que había escrito las instrucciones precisas—. Y encontrarás al niño en el bolsillo de su padre. ¡Ya pueden irse! ¡Adiós, señora Tevé! ¡Adiós, señor

Teavee! And please don't look so worried!  
They all come out in the wash, you know;  
every one of them . . .'

At the end of the room, the Oompa-Loompas  
around the giant camera were already beating  
their tiny drums and beginning to jog up and  
down to the rhythm.

'There they go again!' said Mr Wonka. 'I'm  
afraid you can't stop them singing.'

Little Charlie caught Grandpa Joe's hand, and  
the two of them stood beside Mr Wonka in the  
middle of the long bright room, listening to the  
Oompa-Loompas. And this is what they sang:

'The most important thing we've learned,  
So far as children are concerned,  
Is never, NEVER, NEVER let  
Them near your television set –  
Or better still, just don't install  
The idiotic thing at all.  
In almost every house we've been,  
We've watched them gaping at the screen.  
They loll and slop and lounge about,  
And stare until their eyes pop out.  
(Last week in someone's place we saw  
A dozen eyeballs on the floor.)  
They sit and stare and stare and sit  
Until they're hypnotized by it,  
Until they're absolutely drunk  
With all that shocking ghastly junk.  
Oh yes, we know it keeps them still,  
They don't climb out the window sill,  
They never fight or kick or punch,  
They leave you free to cook the lunch  
And wash the dishes in the sink –  
But did you ever stop to think,  
To wonder just exactly what  
This does to your beloved tot?  
IT ROTTS THE SENSES IN THE HEAD!  
IT KILLS IMAGINATION DEAD!  
IT CLOGS AND CLUTTERS UP THE  
MIND!  
IT MAKES A CHILD SO DULL AND  
BLIND  
HE CAN NO LONGER UNDERSTAND  
A FANTASY, A FAIRYLAND!

Tevé! ¡Y, por favor, no se preocupen! Todos  
aparecen en la colada, ¿saben?, todos y cada  
uno...

En un extremo de la habitación, los Oompa-  
Loompas estaban junto a la cámara gigante  
tocando ya sus diminutos tambores y empezando  
a saltar arriba y abajo siguiendo el ritmo.

—¡Ya está otra vez! —dijo el señor Wonka—.  
Me temo que no se pueda impedir que canten.

El pequeño Charlie cogió la mano del abuelo Joe,  
y los dos se quedaron de pie, junto al señor  
Wonka, en medio de la larga y brillante  
habitación, escuchando a los Oompa-Loompas. Y  
esto es lo que cantaron:

*Hemos aprendido algo primordial,  
Algo que a los niños les hace mucho mal.  
Yeso es que en el mundo no hay nada peor  
Que sentarles frente a un televisor.  
De hecho, sería muy recomendable  
Suprimir del todo ese trasto abominable.  
En todas las casas que hemos encontrado:  
Absortos, dormidos, casi idiotizados,  
Mirando la tele corno hipnotizados,  
Con los ojos fijos en esa pantalla  
Hasta que sus órbitas parece que estallan,  
(A ver vimos algo que aterriza y asombra:  
Seis pares de ojos rodar por la alfombra.)  
Sentados mirando, mirando sentados,  
Parecen de veras estar hechizados.  
Borrachos de imágenes, ahítos de ruido,  
Ciegos y atontados y reblandecidos.  
Oh, sí, ya sabemos que les entretiene  
Y que por lo menos quietos les mantiene.  
No gritan, no lloran, no brincan, no juegan,  
No saltan ni corren, tampoco se pegan.  
A usted eso le da mucha tranquilidad,  
Es libre de hacer muchas cosas, verdad?  
Mas yo le pregunto, ¿ha pensado un momento  
Para qué le sirve a su hijo este invento?  
¡LE PUDRE TODAS LAS IDEAS!  
¡MATA SU IMAGINACIÓN!  
¡HACE QUE EN NADA, NADA CREA!  
¡DESTRUYE TODA SU ILUSIÓN!  
SU POBRE MENTE SE TRANSFORMA  
EN UN INUTIL REFLECTOR  
CON VER FIGURAS SE CONFORMA,*

HIS BRAIN BECOMES AS SOFT AS CHEESE!  
 HIS POWERS OF THINKING RUST AND FREEZE!  
 HE CANNOT THINK - HE ONLY SEES!  
 "All right!" you'll cry. "All right!" you'll say,  
 "But if we take the set away,  
 What shall we do to entertain  
 Our darling children! Please explain!"  
 We'll answer this by asking you,  
 "What used the darling ones to do?  
 How used they keep themselves contented  
 Before this monster was invented?"  
 Have you forgotten? Don't you know?  
 We'll say it very loud and slow:  
 THEY . . . USED TO . . . READ! They'd  
 READ and READ,  
 AND READ and READ, and then proceed  
 TO READ some more. Great Scott! Gadzooks!  
 One half their lives was reading books!  
 The nursery shelves held books galore!  
 Books cluttered up the nursery floor!  
 And in the bedroom, by the bed,  
 More books were waiting to be read!  
 Such wondrous, fine, fantastic tales  
 Of dragons, gypsies, queens, and whales  
 And treasure isles, and distant shores  
 Where smugglers rowed with muffled oars,  
 And pirates wearing purple pants,  
 And sailing ships and elephants,  
 And cannibals crouching round the pot,  
 Stirring away at something hot.  
 (It smells so good, what can it be?  
 Good gracious, it's Penelope.)  
 The younger ones had Beatrix Potter  
 With Mr Tod, the dirty rotter,  
 And Squirrel Nutkin, Pigling Bland,  
 And Mrs Tiggy-Winkle and –  
 Just How The Camel Got His Hump,  
 And How The Monkey Lost His Rump,  
 And Mr Toad, and bless my soul,  
 There's Mr Rat and Mr Mole –  
 Oh, books, what books they used to know,  
 Those children living long ago!  
 So please, oh please, we beg, we pray,  
 Go throw your TV set away,  
 And in its place you can install  
 A lovely bookshelf on the wall.  
 Then fill the shelves with lots of books,  
 Ignoring all the dirty looks,

*¡NO SUEÑA, NI EVOCA, NI PIENSA, ¡SEÑOR!*  
*«¡Muy bien!», dirá usted, «¡Muy bien!», gritará,*  
*Mas si nos llevamos el televisor,*  
*¿Qué haremos en cambio, que se les dará*  
*Para mantenerlos en orden, señor?*  
*A esa pregunta yo responderé*  
*Con otra, que es ésta: Los niños, ¿qué hacían*  
*Para divertirse, cómo entretenían*  
*Sus horas de ocio, qué los mantenía*  
*Tranquilos, contentos, quietos y callados,*  
*Felices, absortos y atentos*  
*Antes de que este diabólico invento*  
*Se hubiese inventado?*  
*¿No lo recuerda? Se lo diremos*  
*EN voz muy alta, lo gritaremos*  
*Para que acierte a comprender:*  
*¡SOLÍAN... LEER, LEER, LEER!*  
*LEÍAN Y LEÍAN y procedían*  
*A leer aun más. Y todo el día*  
*Lo dedicaban a leer libros, y, por doquier,*  
*En bibliotecas y estanterías,*  
*Sobre las mesas, en librerías,*  
*¡Bajo las camas siempre había*  
*Miles de libros para leer!*  
*Historias fantásticas y maravillosas*  
*De fieros dragones y reinas hermosas*  
*De osados piratas, de astutos ladrones,*  
*De elefantes blancos, tigres y leones.*  
*De islas misteriosas, de orillas lejanas,*  
*De tristes princesas junto a una ventana,*  
*De valientes príncipes, apuestos, galantes,*  
*De exóticas playas, países distantes,*  
*Historias de miedo, hermosas y raras,*  
*Los más pequeños leían los cuentos*  
*¡Historias que hacían que el tiempo volara!*  
*De Grimm y de Andersen, de Louis Perrault.*  
*Sabían quién era la Bella Durmiente,*  
*Y la Cenicienta, y el Lobo Feroz.*  
*Las Mil y Una Noches de magia nutrían*  
*Con mil y una historias sus ensoñaciones.*  
*La gran Scheherezade de la mano traía*  
*A Alí Babá y los Cuarenta Ladrones,*  
*A Aladino y su lámpara maravillosa*  
*Al Genio que otorga deseos e ilusiones,*  
*Y mil aventuras a cual más hermosa.*  
*¡Qué libros más bellos leían*  
*Los niños que antaño leían!*  
*Por eso rogarnos, por eso pedimos*  
*Que tiren muy lejos el televisor,*  
*Y en su sitio instalen estantes de libros*



The screams and yells, the bites and kicks,  
 And children hitting you with sticks –  
 Fear not, because we promise you  
 That, in about a week or two  
 Of having nothing else to do,  
 They'll now begin to feel the need  
 Of having something good to read.  
 And once they start - oh boy, oh boy!  
 You watch the slowly growing joy  
 That fills their hearts. They'll grow so keen  
 They'll wonder what they'd ever seen  
 In that ridiculous machine,  
 That nauseating, foul, unclean.  
 Repulsive television screen!  
 And later, each and every kid  
 Will love you more for what you did.  
 P.S. Regarding Mike Teavee,  
 We very much regret that we  
 Shall simply have to wait and see  
 If we can get him back his height.  
 But if we can't - it serves him right.'

*Que llenen sus horas de gozo y fervor.  
 Ignoren sus gritos, ignoren .sus lloros,  
 No importan protestas, ní quejas, líi llanto.  
 Dirán que es: usted un malvado v un ogro  
 Con caras de furia, de odio, de espanto.  
 Mas no tenga miedo, pues le prometemos  
 Que al cabo de pocos, de ruin, pocos día;  
 Al verse aburridos, diciendo, «¿Qué tracemos  
 Para entretener estas horas vacías?»,  
 Irán poco a poco acercándose al sitio  
 Donde usted ha instalado esa librería,  
 Y cogerán un libro de cualquier estante,  
 Lo abrirán con cautela, recelosos primero,  
 Pero ya superados los primeros instantes  
 No podrán apartarse y. lo leerán entero.  
 Y entonces ¡que gozo, qué dulce alegría  
 Llenara sus ojos y su corazón!  
 Se preguntarán corno pudieron un día  
 Dejarse embrujar por la televisión.  
 Y al correr los años, cuando sean mayores,  
 Recordarán por siempre con agradecimiento  
 Aquel día feliz, aquel fausto momento  
 En que usted cambió libros por televisión.  
 P. D. En cuanto a Mike Tevé,  
 Sentimos tener que decir  
 Que con un poco de fe  
 Quizá logremos impedir  
 Que quede así. A ver si crece,  
 Aunque si no, ¡se lo merece!*

**28 Only Charlie Left**

'Which room shall it be next?' said Mr Wonka as he turned away and darted into the lift. 'Come on! Hurry up! We must get going! And how many children are there left now?'

Little Charlie looked at Grandpa Joe, and Grandpa Joe looked back at little Charlie.

'But Mr Wonka,' Grandpa Joe called after him, 'there's . . . there's only Charlie left now.'

Mr Wonka swung round and stared at Charlie.

There was a silence. Charlie stood there holding tightly on to Grandpa Joe's hand.

'You mean you're the only one left?' Mr Wonka said, pretending to be surprised.

'Why, yes,' whispered Charlie. 'Yes.'

Mr Wonka suddenly exploded with excitement. 'But my dear boy,' he cried out, 'that means you've won!' He rushed out of the lift and started shaking Charlie's hand so furiously it nearly came off. 'Oh, I do congratulate you!' he cried. 'I really do! I'm absolutely delighted! It couldn't be better! How wonderful this is! I had a hunch, you know, right from the beginning, that it was going to be you! Well done, Charlie, well done! This is terrific! Now the fun is really going to start! But we mustn't dilly! We mustn't dally! There's even less time to lose now than there was before! We have an enormous number of things to do before the day is out! Just think of the arrangements that have to be made! And the people we have to fetch! But luckily for us, we have the great glass lift to speed things up! Jump in, my dear Charlie, jump in! You too, Grandpa Joe, sir! No, no, after you! That's the way! Now then! This time I shall choose the button we are going to press!' Mr Wonka's bright twinkling blue eyes rested for a moment on Charlie's face.

**Sólo queda Charlie**

—¿Qué sala veremos a continuación —dijo el señor Wonka, volviéndose y corriendo hacia el ascensor—. ¡Vamos! ¡De prisa! ¡Debernos seguir! ¿Y cuántos niños quedan ahora?

El pequeño Charlie miró al abuelo Joe, y el abuelo Joe miró al pequeño Charlie

—Pero, señor Wonka —dijo el abuelo Joe—. Ahora... Ahora sólo queda Charlie.

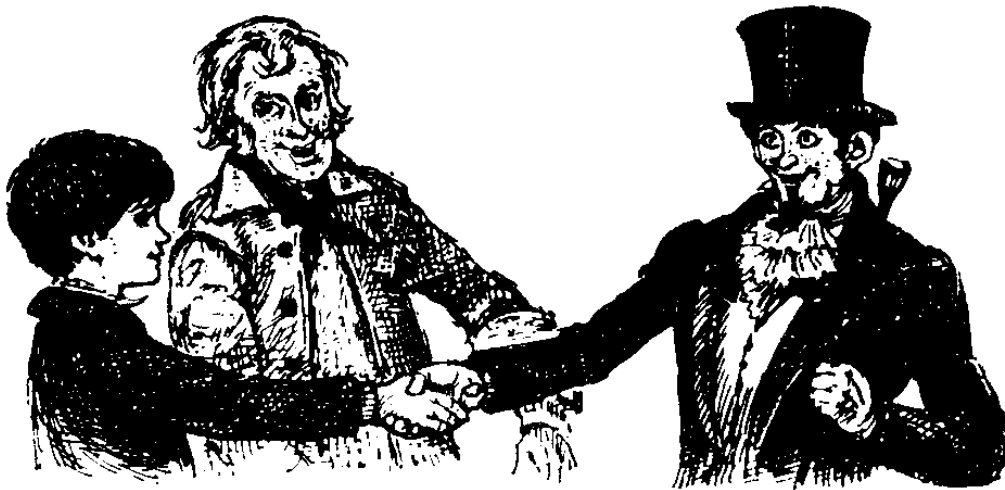
El señor Wonka se volvió y miró fijamente a Charlie.

Hubo un silencio. Charlie se quedó donde estaba, sujetando firmemente la mano del abuelo Joe.

—¿Quiere usted decir que sólo queda uno? —dijo el señor Wonka, fingiéndose sorprendido.

—Pues sí —dijo Charlie—. Sí.

De golpe, el señor Wonka estalló de entusiasmo. «¡Pero, mi querido muchacho», gritó, «eso significa que has ganado tú!». Salió corriendo del ascensor y empezó a estrechar la mano de Charlie tan enérgicamente que casi se la arranca. «¡Oh, te felicito!», gritó. «¡Te felicito de todo corazón! ¡Esto es magnífico! ¡Ahora empieza realmente la diversión! ¡Pero no debemos demorarnos! ¡No debemos demorarnos! ¡Ahora hay aun menos tiempo que perder que antes! ¡Tenemos un gran número de cosas que hacer antes de que acabe el día! ¡Piensa en las disposiciones que debemos tomar! ¡Y en la gente que debemos ir a buscar! ¡Pero afortunadamente para nosotros tenemos el gran ascensor de cristal para apresurar las cosas! ¡Sube, mí querido Charlie, sube! ¡Usted también, abuelo Joe, señor! ¡No, no, después de usted! ¡Eso es! ¡Muy bien! ¡Esta vez yo escogeré el botón que debemos apretar!»



Something crazy is going to happen now, Charlie thought. But he wasn't frightened. He wasn't even nervous. He was just terrifically excited. And so was Grandpa Joe. The old man's face was shining with excitement as he watched every move that Mr Wonka made. Mr Wonka was reaching for a button high up on the glass ceiling of the lift. Charlie and Grandpa Joe both craned their necks to read what it said on the little label beside the button.

It said . . . UP AND OUT.

'Up and out,' thought Charlie. 'What sort of a room is that?'

Mr Wonka pressed the button.  
The glass doors closed.

'Hold on!' cried Mr Wonka.

Then WHAM! The lift shot straight up like a rocket! 'Yippee!' shouted Grandpa Joe. Charlie was clinging to Grandpa Joe's legs and Mr Wonka was holding on to a strap from the ceiling, and up they went, up, up, up, straight up this time, with no twistings or turnings, and Charlie could hear the whistling of the air outside as the lift went faster and faster. 'Yippee!' shouted Grandpa Joe again. 'Yippee! Here we go!'

Los brillantes ojos azules del señor Wonka se detuvieron por un momento en la cara del pequeño Charlie. Alguna locura va a ocurrir ahora, pensó Charlie. Pero no sintió miedo. Ni siquiera estaba nervioso. Sólo tremendamente excitado. Y lo mismo le ocurría al abuelo Joe. La cara del anciano brillaba de entusiasmo a medida que observaba cada uno de los movimientos del señor Wonka. El señor Wonka estaba intentando alcanzar un botón que había en el techo de cristal del ascensor. Charlie y el abuelo Joe estiraron la cabeza para ver lo que decía en el pequeño cartelito junto al botón.

Decía... ARRIBA Y FUERA.

—Arriba y fuera—pensó Charlie—. ¿Qué clase de habitación es esa?

El señor Wonka apretó el botón. Las puertas de cristal se cerraron.

—¡Sosténganse! —gritó el señor Wonka.

Entonces ¡WHAM! El ascensor salió despedido hacia arriba como un cohete.

—¡Yiiipiii! —gritó el abuelo Joe.

Charlie estaba aferrado a las piernas del abuelo Joe, y el señor Wonka se había cogido a una de las agarraderas que colgaban del techo, y siguieron subiendo arriba, arriba, arriba, en una sola dirección esta vez, sin curvas ni recodos, y Charlie podía oír fuera el silbido del viento a medida que el ascensor aumentaba su velocidad.

—¡Yiipii! —gritó otra vez el abuelo Joe—. ¡Yiipii! ¡Allá vamos!

'Faster!' cried Mr Wonka, banging the wall of the lift with his hand. 'Faster! Faster! If we don't go any faster than this, we shall never get through!'

'Through what?' shouted Grandpa Joe. 'What have we got to get through?'

'Ah-ha!' cried Mr Wonka, 'you wait and see! I've been longing to press this button for years! But I've never done it until now! I was tempted many times! Oh, yes, I was tempted! But I couldn't bear the thought of making a great big hole in the roof of the factory! Here we go, boys! Up and out!'

'But you don't mean . . .' shouted Grandpa Joe, '. . . you don't really mean that this lift . . .'

'Oh yes, I do!' answered Mr Wonka. 'You wait and see! Up and out!'

'But . . . but . . . but . . . it's made of glass!' shouted Grandpa Joe. 'It'll break into a million pieces!'

'I suppose it might,' said Mr Wonka, cheerful as ever, 'but it's pretty thick glass, all the same.'

The lift rushed on, going up and up and up, faster and faster and faster . . .

Then suddenly, CRASH! - and the most tremendous noise of splintering wood and broken tiles came from directly above their heads, and Grandpa Joe shouted, 'Help! It's the end! We're done for!' and Mr Wonka said, 'No, we're not! We're through! We're out!' Sure enough, the lift had shot right up through the roof of the factory and was now rising into the sky like a rocket, and the sunshine was pouring in through the glass roof. In five seconds they were a thousand feet up in the sky.

'The lift's gone mad!' shouted Grandpa Joe.

'Have no fear, my dear sir,' said Mr Wonka calmly, and he pressed another button. The lift stopped. It stopped and hung in mid-air,

—¡Más de prisa! —gritó el señor Wonka, golpeando con la mano la pared del ascensor—. ¡Más de prisa! ¡Más de prisa! ¡Si no vamos más de prisa que esto, jamás lo atravesaremos!

—¿Atravesar qué? —gritó el abuelo Joe—. ¿Qué es lo que tenemos que atravesar?

—¡Ajá! —gritó el señor Wonka—. ¡Espere y verá! ¡Llevo años deseando apretar este botón! ¡Pero nunca lo he hecho hasta ahora! ¡Muchas veces he estado tentado! ¡Sí, ya lo creo que sí! ¡Pero no podía soportar la idea de hacer un agujero en el techo de la fábrica! ¡Allá vamos muchachos! ¡Arriba y fuera!

—Pero no querrá decir... —gritó el abuelo Joe—, no querrá usted decir que este ascensor...

—¡Ya lo creo que sí! —contestó el señor Wonka—. ¡Espere y verá! ¡Arriba y fuera!

—Pero... pero... pero... ¡Esta hecho de cristal! —gritó el abuelo Joe—. ¡Se romperá en mil pedazos!

—Supongo que podría suceder —dijo el señor Wonka, tan alegre como siempre—, pero de todas maneras el cristal es bastante grueso.

El ascensor siguió adelante, hacia arriba, siempre hacia arriba, cada vez más de prisa...

Y de pronto... ¡CRASH!, se oyó un tremendo ruido de madera astillada y de tejas rotas directamente encima de sus cabezas, y el abuelo Joe gritó:

—¡Socorro! ¡Es el fin! ¡Nos mataremos!,

Y el señor Wonka dijo:

—¡Nada de eso! ¡Hemos pasado! ¡Ya estamos fuera!

Y era verdad. El ascensor había salido despedido por el techo de la fábrica y se elevaba ahora por el cielo como un cohete, y el sol entraba a raudales a través del techo de cristal. Al cabo de cinco segundos había subido unos veinticinco metros.

—¡El ascensor se ha vuelto loco! —gritó el abuelo Joe.

—No tenga miedo, mi querido señor—dijo tranquilamente el señor Wonka, y apretó otro botón. El ascensor se detuvo. Se detuvo y se quedó

hovering like a helicopter, hovering over the factory and over the very town itself which lay spread out below them like a picture postcard! Looking down through the glass floor on which he was standing, Charlie could see the small far-away houses and the streets and the snow that lay thickly over everything. It was an eerie and frightening feeling to be standing on clear glass high up in the sky. It made you feel that you weren't standing on anything at all.

'Are we all right?' cried Grandpa Joe. 'How does this thing stay up?'

'Sugar power!' said Mr Wonka. 'One million sugar power! Oh, look,' he cried, pointing down, 'there go the other children! They're returning home!'

en el aire, sobrevolando como un helicóptero, sobrevolando la fábrica y la ciudad misma que yacía extendida a sus pies como una tarjeta postal. Mirando hacia abajo a través del suelo de cristal que estaba pisando, Charlie podía ver las pequeñas casitas lejanas y las calles y la nieve que lo cubría todo. Era una sensación extraña y sobrecogedora la de estar de pie sobre un cristal transparente a tamaña altura. Uno se sentía como si flotase en el vacío.

—¿Estamos bien? —gritó el abuelo Joe—. ¿Cómo se mantiene esto en el aire?

—¡Energía de caramelo! —dijo el señor Wonka—. ¡Un millón de caballos de energía de caramelo! ¡Miren! —gritó, señalando hacia abajo—. ¡Allá van los otros niños! ¡Se vuelven a sus casas!

## 29 The Other Children Go Home

## Los otros niños se van a sus casas

'We must go down and take a look at our little friends before we do anything else,' said Mr Wonka. He pressed a different button, and the lift dropped lower, and soon it was hovering just above the entrance gates to the factory.

—Debemos bajar a ver a nuestros amigos antes que nada —dijo el señor Wonka. Apretó un botón diferente el ascensor empezó a descender, y al cabo de un momento estaba sobrevolando las puertas de la fábrica.



Looking down now, Charlie could see the children and their parents standing in a little group just inside the gates.

Mirando hacia abajo, Charlie podía ver ahora a los niños y a sus padres, de pie en un pequeño grupo junto a los portones.

'I can only see three,' he said. 'Who's missing?'

—Sólo puedo ver a tres —dijo—. ¿Quién falta?

'I expect it's Mike Teavee,' Mr Wonka said. 'But he'll be coming along soon. Do you see the trucks?' Mr Wonka pointed to a line of gigantic covered vans parked in a line near by.

—Supongo que Mike Tevé —dijo el señor Wonka Pero vendrá pronto. ¿Ven los camiones? —el señor Wonka señaló una fila de gigantescos camiones cubiertos aparcados a poca distancia de allí.

'Yes,' Charlie said. 'What are they for?'

—Sí —dijo Charlie—. ¿Para qué son?

'Don't you remember what it said on the Golden Tickets? Every child goes home with a lifetime's supply of sweets. There's one truckload for each of them, loaded to the brim. Ah-ha,' Mr Wonka went on, 'there goes our friend Augustus Gloop! D'you see him? He's getting into the first truck with his mother and father!'

—¿No recuerdas lo que decía en los Billetes Dorados? Todos los niños se vuelven a sus casas con un provisión de golosinas para el resto de sus vidas. Hay un camión para cada uno cargado hasta el tope. ¡Aja, allá va vuestro amigo Augustus Gloop! ¿Le veis? ¡Está subiéndose al primer camión con su padre y su madre!

'You mean he's really all right?' asked Charlie, astonished. 'Even after going up that awful pipe?'

—¿Quiere decir que de verdad está bien? —preguntó Charlie asombrado—. ¿Aun después de haber pasado por ese horrible tubo?

'He's very much all right,' said Mr Wonka.

—Claro que está bien —dijo el señor Wonka.

'He's changed!' said Grandpa Joe, peering down through the glass wall of the elevator. 'He used to be fat! Now he's thin as a straw!'

—¡Ha cambiado! —dijo el abuelo Joe, mirando a través de la pared de cristal del ascensor—. ¡Era muy gordo! ¡Ahora está delgado como un hilo!

'Of course he's changed,' said Mr Wonka, laughing. 'He got squeezed in the pipe. Don't you remember? And look! There goes Miss Violet Beauregarde, the great gum-chewer! It seems as though they managed to de-juice her after all. I'm so glad. And how healthy she looks! Much better than before!'

—Claro que ha cambiado —dijo riendo el señor Wonka—. Ha encogido dentro del tubo. ¿No lo recuerdan? ¡Miren! ¡Allá va Violet Beauregarde, la fanática del chicle! Parece que después de todo se las han arreglado para exprimirla. Me alegro mucho. ¡Y qué aspecto más saludable tiene! ¡Mucho mejor que antes!

'But she's purple in the face!' cried Grandpa Joe.

—¡Pero tiene la cara de color púrpura! —gritó el abuelo Joe.

'So she is,' said Mr Wonka. 'Ah, well, there's nothing we can do about that.'

—Es verdad —dijo el señor Wonka—. Pero eso no tiene remedio.

'Good gracious!' cried Charlie. 'Look at poor Veruca Salt and Mr Salt and Mrs Salt! They're simply covered with rubbish!'

—¡Dios mío! —gritó Charlie—. ¡Miren a la pobre Veruca Salt y al señor Y la señora Salt! ¡Están cubiertos de basura!

'And here comes Mike Teavee!' said Grandpa Joe. 'Good heavens! What have they done to him? He's about ten feet tall and thin as a wire!'

—¡Y aquí viene Mike Tevé! —dijo el abuelo Joe—. ¡Santo Cielo! ¿Que le han hecho? ¡Mide tres metros de altura .y está tan delgado como un fideo!

'They've overstretched him on the gum-stretching machine,' said Mr Wonka. 'How very careless.'

—Le han estirado demasiado en la máquina de estirar chicle —dijo el señor Wonka—. Qué descuidados.

'But how dreadful for him!' cried Charlie.

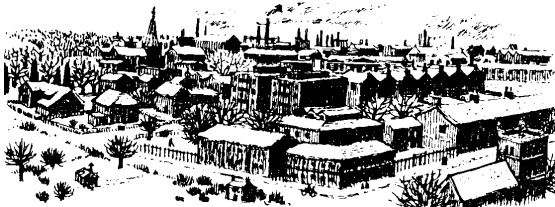
—Pero, ¡eso es horrible para él!—gritó Charlie.

'Nonsense,' said Mr Wonka, 'he's very lucky. Every basketball team in the country will be trying to get him. But now,' he added, 'it is time we left these four silly children. I have something very important to talk to you about, my dear Charlie.' Mr Wonka pressed another button, and the lift swung upwards into the sky.

—Tonterías —dijo el señor Wonka— Tiene mucha suerte. Todos los equipos de baloncesto del país intentarán contratarle. Pero ahora —añadió— ha llegado el momento de dejar a esos cuatro niños tontos. Tengo algo muy importante que decirte, mi querido Charlie —el señor Wonka apretó otro botón y el ascensor se elevó hacia el cielo.

### 30 Charlie's Chocolate Factory

The great glass lift was now hovering high over the town. Inside the lift stood Mr Wonka, Grandpa Joe, and little Charlie.



'How I love my chocolate factory,' said Mr Wonka, gazing down. Then he paused, and he turned around and looked at Charlie with a most serious expression on his face. 'Do you love it too, Charlie?' he asked.

'Oh, yes,' cried Charlie, 'I think it's the most wonderful place in the whole world!'

'I am very pleased to hear you say that,' said Mr Wonka, looking more serious than ever. He went on staring at Charlie. 'Yes,' he said, 'I am very pleased indeed to hear you say that. And now I shall tell you why.' Mr Wonka cocked his head to one side and all at once the tiny twinkling wrinkles of a smile appeared around the corners of his eyes, and he said, 'You see, my dear boy, I have decided to make you a present of the whole place. As soon as you are old enough to run it, the entire factory will become yours.'

Charlie stared at Mr Wonka. Grandpa Joe opened his mouth to speak, but no words came out.

'It's quite true,' Mr Wonka said, smiling broadly now. 'I really am giving it to you. That's all right, isn't it?'

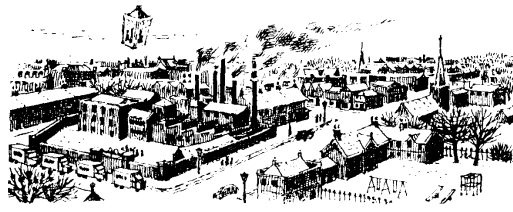
'Giving it to him?' gasped Grandpa Joe. 'You must be joking.'

'I'm not joking, sir. I'm deadly serious.'

'But . . . but . . . why should you want to give

### La fábrica de chocolate de Charlie

El gran ascensor de cristal sobrevolaba ahora la ciudad. Dentro de él se encontraban el señor Wonka, el abuelo Joe y el pequeño Charlie.



—Cómo me gusta mi fábrica de chocolate — dijo el señor Wonka, mirando hacia abajo. Luego hizo una pausa, se volvió y miró a Charlie con una expresión muy seria—. ¿A ti también te gusta, Charlie —preguntó.

—¡Oh, sí! —gritó Charlie—. ¡Es el sitio más maravilloso del mundo!

—Me alegra oírte decir esto —dijo el señor Wonka, más serio que nunca. Siguió mirando a Charlie fijamente—. Sí —dijo—. Me alegra mucho oírte decir eso. Y ahora te diré por qué —el señor Wonka inclinó hacia un lado la cabeza, y de pronto las pequeñísimas arrugas de una sonrisa aparecieron alrededor de sus ojos, y dijo —: Verás, mi querido muchacho, he decidido regalarte la fábrica entera. En cuanto tengas edad suficiente para dirigirla, la fábrica será toda tuya.

Charlie se quedó mirando fijamente al señor Wonka. El abuelo Joe abrió la boca para hablar, pero no logró articular palabra.

—Es verdad —dijo el señor Wonka, sonriendo ahora abiertamente—. Quiero regalarte, esta fábrica. Estás de acuerdo, ¿verdad?

—¿Regalársela? —logró decir por fin el abuelo Joe—. Debe usted estar bromeando.

—No estoy bromeando, señor. Hablo muy en serio.

—Pero... Pero ¿Por qué iba usted a darle la



your factory to little Charlie?'

'Listen,' Mr Wonka said, 'I'm an old man. I'm much older than you think. I can't go on for ever. I've got no children of my own, no family at all. So who is going to run the factory when I get too old to do it myself? Someone's got to keep it going - if only for the sake of the Oompa-Loompas. Mind you, there are thousands of clever men who would give anything for the chance to come in and take over from me, but I don't want that sort of person. I don't want a grown-up person at all. A grown-up won't listen to me; he won't learn. He will try to do things his own way and not mine. So I have to have a child. I want a good sensible loving child, one to whom I can tell all my most precious sweet-making secrets - while I am still alive.'

'So that is why you sent out the Golden Tickets!' cried Charlie.

'Exactly!' said Mr Wonka. 'I decided to invite five children to the factory, and the one I liked best at the end of the day would be the winner!'

'But Mr Wonka,' stammered Grandpa Joe, 'do you really and truly mean that you are giving the whole of this enormous factory to little Charlie? After all . . .'

'There's no time for arguments!' cried Mr Wonka. 'We must go at once and fetch the rest of the family - Charlie's father and his mother and anyone else that's around! They can all live in the factory from now on! They can all help to run it until Charlie is old enough to do it by himself! Where do you live, Charlie?'

Charlie peered down through the glass floor at the snow-covered houses that lay below. 'It's over there,' he said, pointing. 'It's that little cottage right on the edge of the town, the tiny little one . . .'

'I see it!' cried Mr Wonka, and he pressed some more buttons and the lift shot down towards

fábrica al pequeño Charlie?'

—Escuche —dijo el señor Wonka—. Yo ya soy muy viejo. Soy mucho más viejo de lo que se figuran. No puedo vivir eternamente. No tengo hijos, no tengo familia alguna. De modo que, ¿quién va a dirigir esta fábrica cuando yo ya sea demasiado viejo para hacerlo? Alguien tiene que llevarla adelante, aunque sólo sea por los Oompa-Loompas. Claro que hay miles de hombres muy hábiles que darían cualquier cosa por la oportunidad de encargarse de todo esto, pero yo no quiero esa clase de personas. No quiero para nada una persona mayor. Una persona mayor no me haría caso; no querría aprender. Intentaría hacer las cosas a su manera y no a la mía. De modo que necesito un niño. Quiero un niño sensible y cariñoso, a quien yo pueda confiar mis más preciados secretos de la fabricación de golosinas, mientras aún esté vivo.

—¿De modo que por eso envió usted los Billetes Dorados!—gritó Charlie.

—¡Exactamente! —dijo el señor Wonka—. ¡Decidí invitar a cinco niños a la fábrica, y aquel que me gustase más al terminar el día sería el ganador!

—Pero, señor Wonka —tartamudeó el abuelo Joe—, ¿quiere usted decir realmente que regalará esta fábrica entera al pequeño Charlie? Después de todo...

—¡No hay tiempo para discusiones! —gritó el señor Wonka—. Debemos ir a buscar al resto de la familia inmediatamente, al padre y la madre de Charlie y todos los que vivan en su casa. ¡De ahora en adelante todos pueden vivir en la fábrica! ¡Pueden ayudar a dirigirla hasta que Charlie tenga edad suficiente para hacerlo solo! ¿Dónde vives, Charlie?'

Charlie miró a través del ascensor, de cristal las casas cubiertas de nieve que se extendían a sus pies.

—Está allí —dijo, señalando—. Es aquella casita al borde mismo de la ciudad, aquella casa pequeñita...

—¡Ya la veo! —gritó el señor Wonka, y apretó algunos botones, y el ascensor salió disparado

Charlie's house.

en dirección a la casa de Charlie.

'I'm afraid my mother won't come with us,' Charlie said sadly.

—Me temo que mi madre no podrá venir con nosotros —dijo Charlie tristemente.

'Why ever not?'

—¿Por qué no?

'Because she won't leave Grandma Josephine and Grandma Georgina and Grandpa George.'

—Porque no querrá dejar a la abuela Josephine y a la abuela Georgina y al abuelo George.

'But they must come too.'

—Pero ellos también deben venir.

'They can't,' Charlie said. 'They're very old and they haven't been out of bed for twenty years.'

—No pueden —dijo Charlie—. Son muy viejos y no han salido de la cama en veinte años

'Then we'll take the bed along as well, with them in it,' said Mr Wonka. 'There's plenty of room in this lift for a bed.'

—Entonces nos llevaremos también la cama con ellos dentro —dijo el señor Wonka—. Hay sitio suficiente en este ascensor para una cama.

'You couldn't get the bed out of the house,' said Grandpa Joe. 'It won't go through the door.'

—No podrá sacar la cama de la casa —dijo el abuelo Joe—. No pasará por la puerta.

'You mustn't despair!' cried Mr Wonka. 'Nothing is impossible! You watch!'

—¡No debéis desesperar! —dijo el señor Wonka—. ¡Nada es imposible! ¡Ya veréis!

The lift was now hovering over the roof of the Buckets' little house.

El ascensor sobrevolaba ahora la pequeña casita de los Bucket.

'What are you going to do?' cried Charlie.

—¿Qué va usted a hacer? —grito Charlie.

'I'm going right on in to fetch them,' said Mr Wonka.

—Voy a entrar a buscarles —dijo el señor Wonka.

'How?' asked Grandpa Joe.

—¿Cómo? —preguntó el abuelo Joe.

'Through the roof,' said Mr Wonka, pressing another button.

—Por el tejado —dijo el señor Wonka, apretando otro botón.

'No!' shouted Charlie.

—¡No! —gritó Charlie.

'Stop!' shouted Grandpa Joe.

—¡Deténgase!—gritó el abuelo Joe.

CRASH went the lift, right down through the roof of the house into the old people's bedroom. Showers of dust and broken tiles and bits of wood and cockroaches and spiders and bricks and cement went raining down on the three old ones who were lying in bed, and each of them thought that the end of the world was come. Grandma Georgina fainted, Grandma Josephine dropped her false teeth, Grandpa George put his head under the blanket, and Mr and Mrs Bucket came rushing in from the next room.

¡CRASH! hizo el ascensor, entrando por el tejado de la casa en el dormitorio de los ancianos. Una lluvia de polvo de tejas y de trozos de madera y de cucarachas y arañas y ladrillos y cemento cayó sobre los tres ancianos que yacían en la cama, y todos ellos pensaron que había llegado el fin del mundo. La abuela Georgina se desmayó, a la abuela Josephine se le cayó la dentadura postiza, el abuelo George metió la cabeza debajo de la manta, y el señor y la señora Bucket entraron corriendo desde la otra habitación.

'Save us!' cried Grandma Josephine.

—¡Salvadnos! —gritó la abuela Josephine.

'Calm yourself, my darling wife,' said Grandpa Joe, stepping out of the lift. 'It's only us.'

—Cálmate, mi querida esposa —dijo el abuelo Joe, bajando del ascensor—. Somos nosotros.

'Mother!' cried Charlie, rushing into Mrs Bucket's arms. 'Mother! Mother! Listen to what's happened! We're all going back to live in Mr Wonka's factory and we're going to help him to run it and he's given it all to me and . . . and . . . and . . . and . . .'

—¡Mamá! —gritó Charlie, arrojándose a los brazos de la señora Bucket—. ¡Mamá! ¡Mamá! ¡Escucha lo que ha ocurrido! Todos vamos a vivir en la fábrica del señor Wonka y vamos a ayudarlo a dirigirla y me la ha regalado a mí toda entera y... y... y...

'What are you talking about?' said Mrs Bucket.

—¿De qué estás hablando? —dijo la señora Bucket.

'Just look at our house!' cried poor Mr Bucket. 'It's in ruins!'

—¡Mirad nuestra casa! —gritó el pobre señor Bucket—. ¡Está en ruinas!

'My dear sir,' said Mr Wonka, jumping forward and shaking Mr Bucket warmly by the hand, 'I'm so very glad to meet you. You mustn't worry about your house. From now on, you're never going to need it again, anyway.'

—Mi querido señor —dijo el señor Wonka, adelantándose de un salto y estrechando calurosamente la mano del señor Bucket—. Me alegro tanto de conocerle. No debe preocuparse por su casa. De todos modos, de ahora en adelante ya no la necesitará usted.

'Who is this crazy man?' screamed Grandma Josephine. 'He could have killed us all.'

—¿Quién es este loco? —gritó la abuela Josephine— Podría habernos matado a todos.

'This,' said Grandpa Joe, 'is Mr Willy Wonka himself.'

—Este —dijo el abuelo Joe— es el señor Willy Wonka en persona.

It took quite a time for Grandpa Joe and Charlie to explain to everyone exactly what had been happening to them all day. And even then they all refused to ride back to the factory in the lift.

Al abuelo Joe y a Charlie les llevó bastante tiempo explicarle a todos exactamente lo que había sucedido a lo largo del día. Y aun entonces todos se negaron a volver a la fábrica en el ascensor.

'I'd rather die in my bed!' shouted Grandma Josephine.

—¡Prefiero morir en mi cama —gritó la abuela Josephine.

'So would I!' cried Grandma Georgina.

—¡Yo también! —grité la abuela Georgina.

'I refuse to go!' announced Grandpa George.

—¡Me niego a ir! —anuncio el abuelo George.



So Mr Wonka and Grandpa Joe and Charlie, taking no notice of their screams, simply pushed the bed into the lift. They pushed Mr and Mrs Bucket in after it. Then they got in themselves. Mr Wonka pressed a button. The doors closed. Grandma Georgina screamed. And the lift rose up off the floor and shot through the hole in the roof, out into the open sky.

Charlie climbed on to the bed and tried to calm the three old people who were still petrified with fear. 'Please don't be frightened,' he said. 'It's quite safe. And we're going to the most wonderful place in the world!'

'Charlie's right,' said Grandpa Joe.

'Will there be anything to eat when we get there?' asked Grandma Josephine. 'I'm starving! The whole family is starving!'

'Anything to eat?' cried Charlie laughing. 'Oh, you just wait and see!'

De modo que el señor Wonka, el abuelo Joe y Charlie, sin hacer caso de sus gritos, simplemente empujaron la cama dentro del ascensor. Tras ella empujaron al señor y la señora Bucket. Luego montaron ellos mismos. El señor Wonka apretó un botón. Las puertas se cerraron. La abuela Georgina gritó. Y el ascensor se elevó del suelo y salió por el agujero del tejado en dirección al cielo.

Charlie se subió a la cama e intentó calmar a los tres ancianos, que aún seguían petrificados de miedo: —Por favor, no tengáis miedo —les dijo—. Es muy seguro, ¡y vamos al sitio más maravilloso del mundo!

—Charlie tiene razón —dijo el abuelo Joe.

—¿Habrà algo para comer cuando lleguemos allí? —pregunto la abuela Josephine—. ¡Me muero de hambre! ¡La familia entera se muere de hambre!

—¿Algo para comer? —gritó Charlie, riendo—. ¡Oh, espera y verás!

